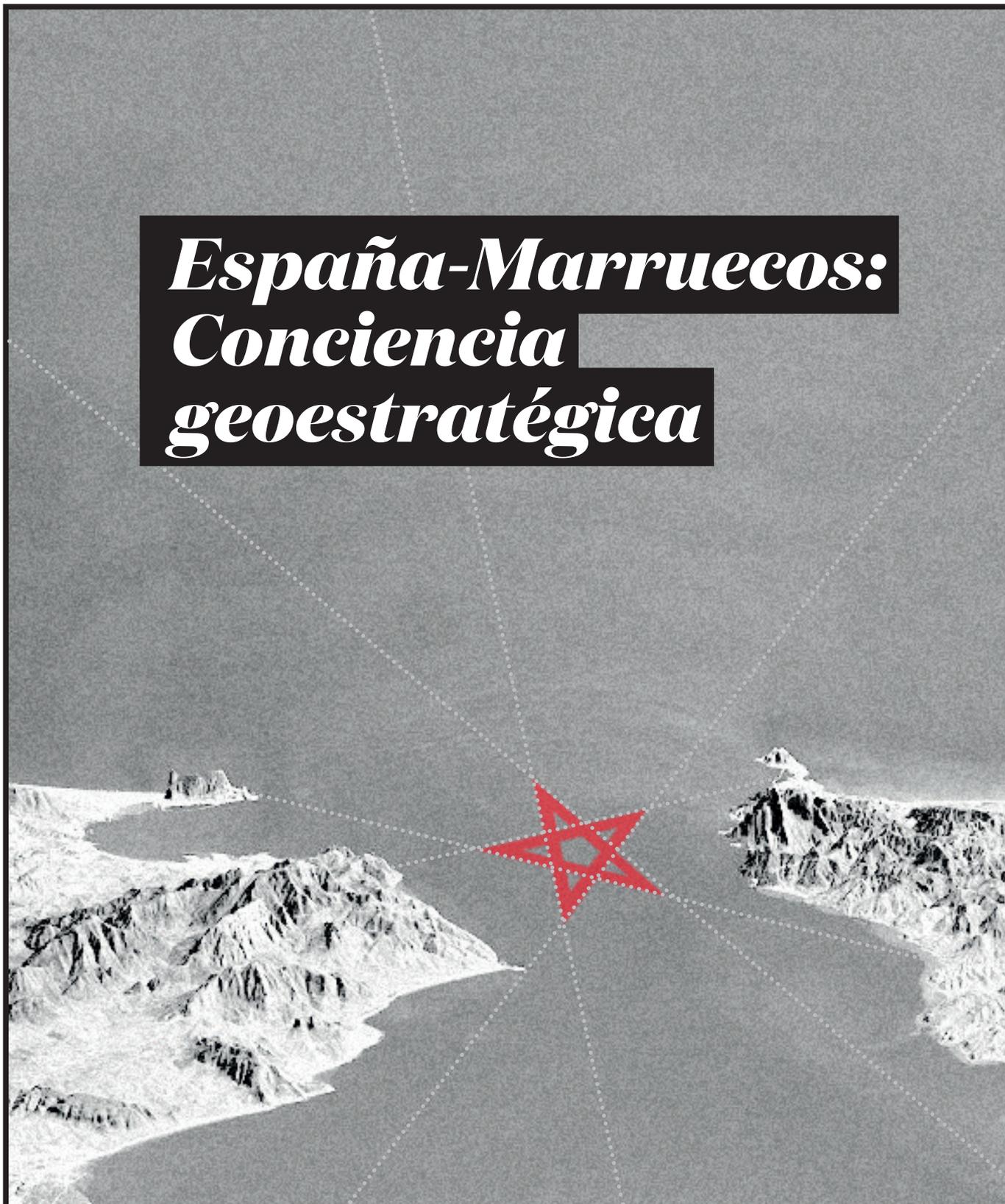


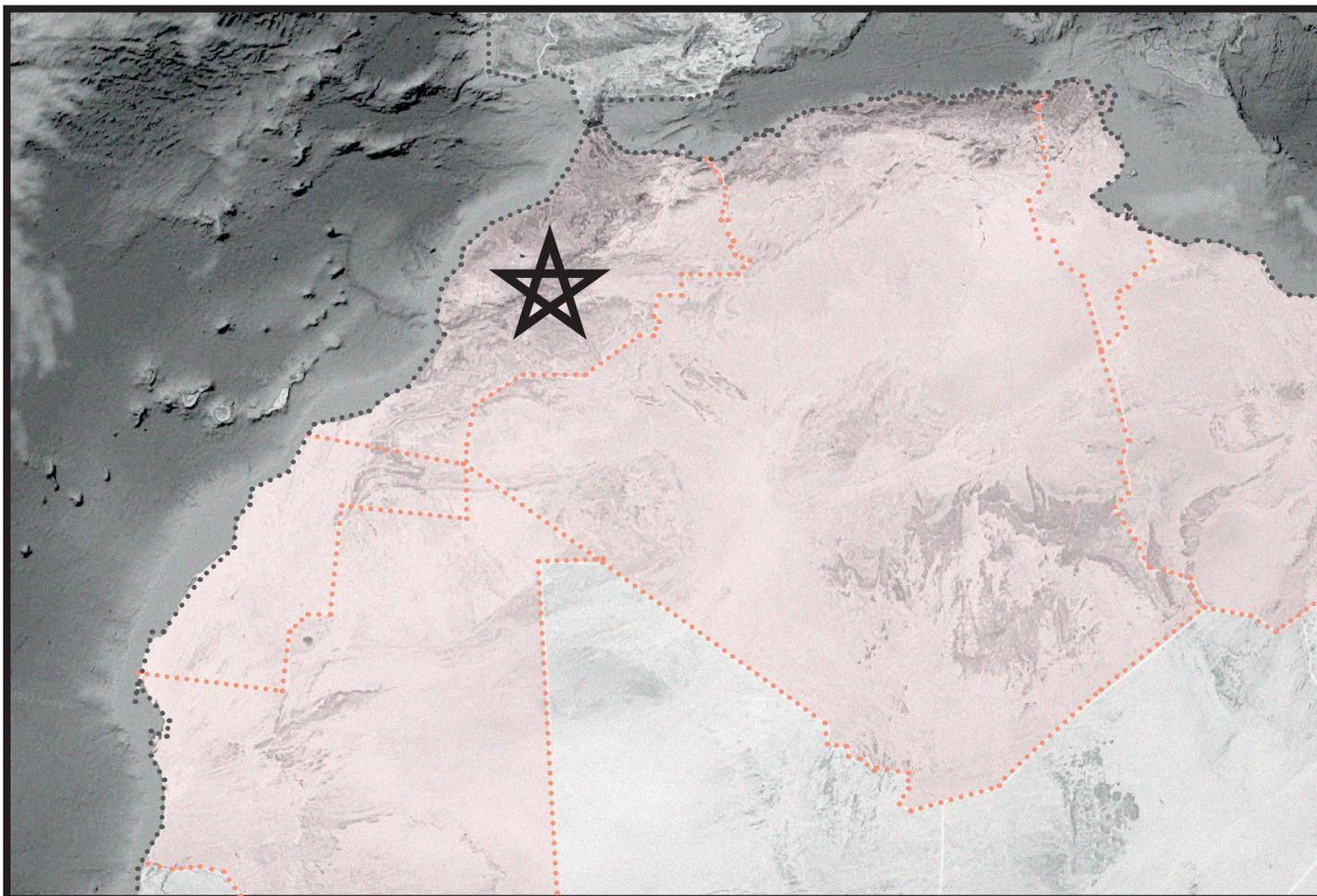
GLOBAL AFFAIRS  
**JOURNAL**

CENTER FOR GLOBAL AFFAIRS & STRATEGIC STUDIES  
FACULTAD DE DERECHO-RELACIONES INTERNACIONALES. UNIVERSIDAD DE NAVARRA

ENERO 2022 N ● 4

***España-Marruecos:  
Conciencia  
geoestratégica***





# Índice

GLOBAL AFFAIRS  
JOURNAL

Nº 4

ENERO 2022

© Center for Global  
Affairs & Strategic Studies  
Facultad de  
Derecho-Relaciones  
Internacionales  
Edificio Amigos

Universidad de Navarra  
Campus Universitario  
31009 Pamplona  
Navarra, España

[https://www.unav.edu/  
web/global-affairs/](https://www.unav.edu/web/global-affairs/)

Diseño  
KEN



@GlobalAffairsUN

## Presentación

MARRUECOS ASERTIVO Y LA CONECTIVIDAD DEL ESTRECHO

P. 5

## Introducción

PRESENTE Y FUTURO DE LAS RELACIONES ESPAÑA-MARRUECOS  
EN EL CONTEXTO DEL MAGREB

**G.B. (Res) Salvador Sánchez Tapia**

Coordinador de *Global Affairs Journal* #4

P. 6

POLÍTICA EXTERIOR DE MARRUECOS: LA PAUTA GEOPOLÍTICA QUE SIGUE  
MOHAMED VI

**Jesús Manuel Pérez Triana**

Autor de *GuerrasPosmodernas.com* y *FlancoSur.com*

P. 14

EL SÁHARA OCCIDENTAL: UNA VISIÓN HACIA EL FUTURO

**Dr. Carlos Echeverría Jesús**

Prof. de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología,  
UNED

P. 22

TRANSICIÓN ENERGÉTICA Y HUB TRANSMEDITERRÁNEO:  
MARRUECOS ASPIRA A POTENCIA REGIONAL

**Ignacio Urbasos Arbeloa**

Máster en Energía Internacional por Sciences Po, París

P. 28

ESTADO E INTERESES DE LAS RELACIONES DE ESPAÑA CON ARGELIA Y LIBIA

**Col. Ignacio Fuente Cobo**

Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)

P. 36

## Lecturas recomendadas

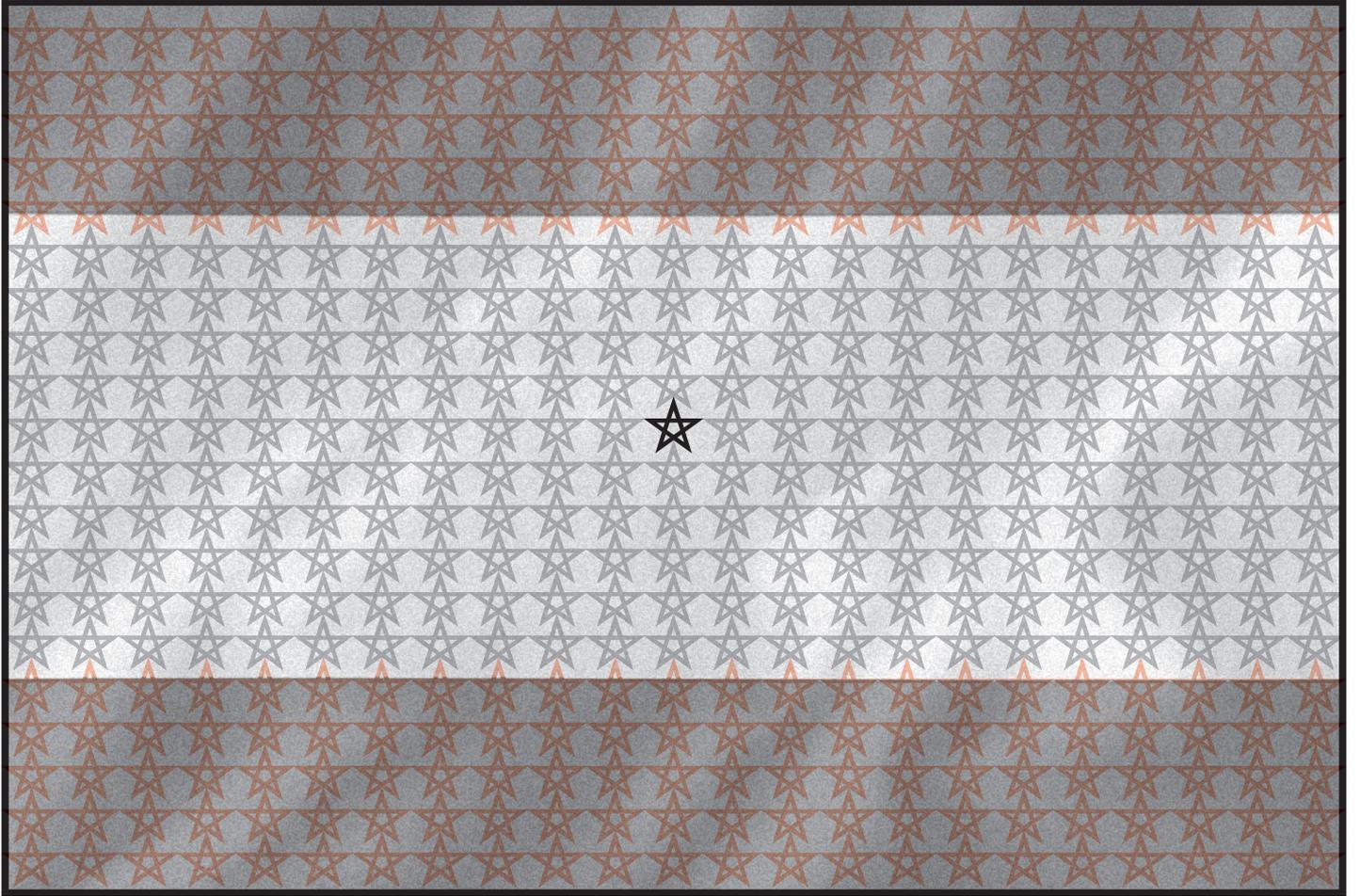
Salvador Sánchez Tapia

Emili J. Blasco

Ignacio Urbasos

Paula Las Heras

P. 44

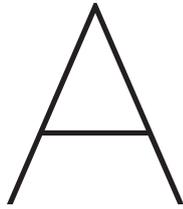


## PRESENTACIÓN

---

### MARRUECOS ASERTIVO Y LA CONECTIVIDAD DEL ESTRECHO

EMILI J. BLASCO  
DIRECTOR DEL CENTER  
FOR GLOBAL AFFAIRS &  
STRATEGIC STUDIES



lo largo del último año, las aguas del Estrecho han estado especialmente erizadas. El respaldo dado por la saliente Administración Trump a las pretensiones de Marruecos sobre el Sáhara Occidental, a cambio de su aproximación a Israel, ha llevado a Rabat a intentar aprovechar el *momentum*. Un Marruecos asertivo ha presionado a España para que también se mueva en la dirección deseada, con unas formas que han generado inquietud en la sociedad y la política españolas. La crisis ha hecho experimentar en España la necesidad de una conciencia estratégica que compita con la que muestra el vecino país. La constatación de que Mohamed VI calcula detenidamente sus movimientos, siguiendo intereses que considera nacionales, da margen a Madrid para que pueda ser más explícito en hacer lo propio. Ambas visiones, en cualquier caso, contemplan un amplio espacio para la cooperación, y la conectividad a través del Estrecho se presenta como una clara ventaja para ambas orillas.

Con este número, *Global Affairs Journal* quiere contribuir a despertar la conciencia estratégica española respecto a Marruecos y su entorno del Magreb, destacando al mismo tiempo aquellos objetivos geopolíticos que Rabat percibe como imperativos. Completan este monográfico la relación de Marruecos con los vecinos de su región, la espinosa cuestión del Sáhara Occidental y los intereses de España en Argelia y Libia, así como las perspectivas de sinergias transmediterráneas, especialmente en materia de energía y transporte, que pueden alentar la cooperación hispano-marroquí.

# Presente y futuro de las relaciones España-Marruecos en el contexto del Magreb

G.B. (RES.) SALVADOR SÁNCHEZ TAPIA

Prof. de Relaciones Internacionales en la Universidad de Navarra;  
coordinador de *Global Affairs Journal* #4

## SUMARIO

UNA RELACIÓN COMPLEJA Y VARIABLE  
P. 7

ESTADO ACTUAL DE LAS RELACIONES HISPANO-MARROQUÍES  
P. 10

HACIA EL FUTURO  
P. 11

De la pléyade de interacciones que mantiene España en la escena internacional, no muchas alcanzan tanta importancia como las que lo vinculan con Marruecos. Desde el punto de vista social o cultural, puede que no sean las más intensas; de hecho, resulta llamativo, dada la proximidad, el desconocimiento que españoles y marroquíes se profesan, la relativamente reducida huella cultural de España al otro lado del Estrecho, o el poco interés que sus respectivas culturas despiertan entre los ciudadanos de ambos países.

Sí son más profundas en lo militar, aunque no todo lo que cabría esperar de dos naciones vecinas, ni del rango prioritario que España otorga oficialmente en su Plan de Diplomacia de Defensa a las relaciones con el país magrebí. Desde 1989, se rigen por un convenio de cooperación que enmarca unas veinticinco actividades anuales entre las que se cuentan el envío de observadores a ejercicios, la realización de ejercicios combinados, el desarrollo de actividades de búsqueda y salvamento, o el intercambio de profesores y alumnos en los respectivos centros de enseñanza.

Consideradas desde el ángulo comercial, son importantes, aunque adolecen de una profunda asimetría. Para España, el comercio con el reino magrebí representa relativamente poco, guardando un interesante potencial de crecimiento; Marruecos es el destino de tan solo el 3% de sus exportaciones, y el origen de un modesto 2,2 de sus importaciones. Para Marruecos, sin embargo, España es su principal proveedor y cliente. El país magrebí recibe de España el 15,6% de sus importaciones –por delante de Francia (12,2%), China (10,1%), o Estados Unidos (7,4%)–, y envía a España el 24,1% de sus exportaciones, por delante de Francia (21,6%), Italia (4,7%) o Estados Unidos (4%). España es, pues, un socio comercial capital para Marruecos, mientras que, para España, Marruecos es, por el momento, un socio más.

Dos conclusiones apresuradas pueden extraerse de lo dicho hasta ahora. En primer lugar, que la relación, necesaria para dos países que comparten fronteras terrestres y marítimas, tiene bastante potencial de crecimiento y beneficio mutuo si se mantiene estable y en un espíritu de cooperación y buena vecindad. Sin

entrar a valorar su validez ni su utilidad, esta es, precisamente, la filosofía detrás de la idea del “colchón de intereses” introducida por el gobierno español a comienzos del siglo actual, y según la cuál, la creación de una tupida red de intereses económicos comunes serviría para apuntalar y librar de trepidaciones a las relaciones bilaterales hispano-marroquíes.

Lamentablemente, esa estabilidad es complicada en una frontera que separa realidades tan diferentes, económica, cultural, y demográficamente, y que convierte a España en un polo de atracción para miles de jóvenes marroquíes –y subsaharianos– sin grandes perspectivas de futuro en sus países de origen. Esta misma asimetría se extiende a otros indicadores.

La segunda conclusión es que España, al menos en lo que se refiere a indicadores económicos, es el eslabón fuerte de la relación. Ciertamente, cuando se habla de poder, otros factores entran en la ecuación –como, por ejemplo, el dinamismo demográfico de unos y otros al que ya hemos aludido; la existencia o no de tensiones domésticas que debiliten las respectivas posturas exteriores; o



Territorios españoles en el norte de África: ciudades de Ceuta y Melilla, islas y peñones [Ecemaml]

la densidad de la red de socios y aliados, por citar solo algunos–, que corrigen al alza o a la baja esa relación de fuerzas. Pero no es menos cierto que España, además de velar por que el balance le siga siendo favorable, podría poner más en valor esta realidad.

Con toda la importancia que todos estos aspectos puedan tener, sin embargo, lo que verdaderamente eleva a esta relación bilateral al rango de prioritaria para España, y lo que da la medida de su importancia, es el gran potencial desestabilizador que la naturaleza de su contenido encierra para nuestro país.

### UNA RELACIÓN COMPLEJA Y VARIABLE

Aunque los contactos entre ambas orillas del Estrecho de Gibraltar se remontan a tiempos inmemoriales, fue en el siglo VIII, con el empuje musulmán que alcanzó a la Península Ibérica, cuando estos comenzaron a adquirir algunos de sus rasgos presentes, cristalizando en su forma actual cuando Marruecos alcanzó su

**DE FORMA UN TANTO INCOMPEN- SIBLE, ESPAÑA PLANTEA SUS RELACIONES CON MARRUECOS SIN UN DISEÑO ESTRATÉGICO ‘DE ESTADO’ CONSENSUADO ENTRE LAS FUERZAS POLÍTICAS LLAMADAS A DIRIGIR LA NACIÓN**

mayoría de edad con la independencia lograda en 1956.

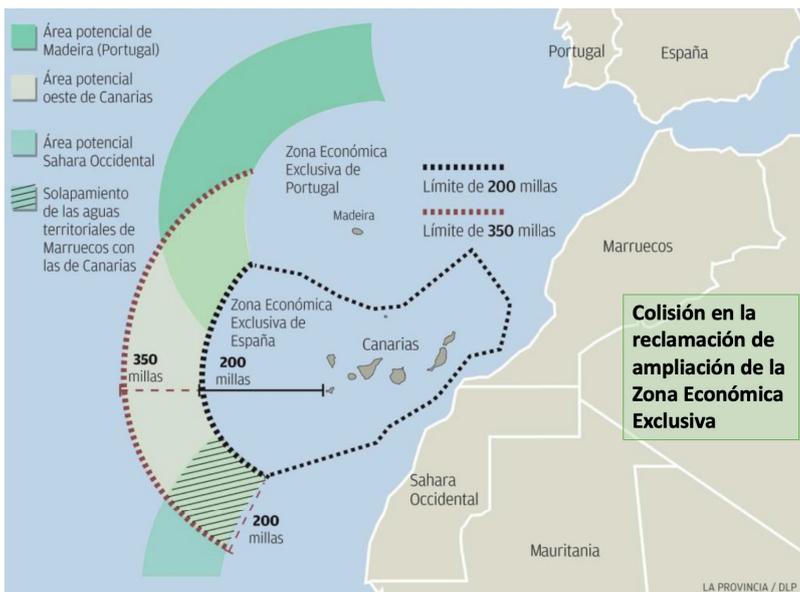
Desde el principio, las relaciones entre España y el joven reino de Marruecos aparecieron lastreadas por los 44 años de protectorado español sobre el norte del país africano (Rif) y Tarfaya (Cabo Juby); por la ocupación española del Sáhara Occidental; y por la soberanía que España ejercía –y continúa ejerciendo– sobre las ciudades de Ceuta y Melilla y las islas y peñones (Chafarinas, Vélez de la Gomera, Alhucemas, Alborán) que, desde el Mediterráneo, otean las costas norteafricanas. Estos tres hechos, vistos como un agravio por Marruecos, son constantemente empleados en la retórica antiespañola que a veces tiñe sus relaciones con Madrid, que siempre las subyacen, y que el monarca alauita emplea cuando conviene como elemento aglutinador de la opinión pública doméstica.

Sobre ese telón de fondo, ambos países han ido tejiendo una red de relaciones caracterizadas, además de por la asimetría a

que ya nos hemos referido, por la complejidad y por el hecho de estar sujetas a vaivenes cíclicos; a menudo, a períodos de cooperación y buen entendimiento les han seguido otros de tensión que, en los casos más graves, han podido desembocar en un enfrentamiento armado entre ambos países.

De forma un tanto incomprensible, España plantea sus relaciones con Marruecos sin un diseño estratégico “de estado” consensuado entre las fuerzas políticas llamadas a dirigir la nación. Se echa en falta en la arena pública española una discusión franca y profunda sobre nuestros intereses en las relaciones con Rabat, sobre nuestras vulnerabilidades, y sobre la forma de solventarlas. En ocasiones, incluso, el debate parece incluso acallarse voluntariamente para no contrariar al vecino del Sur.

Como consecuencia, al menos parcial, de esa falta de debate, el barómetro del CIS de junio de 2021 arroja el triste resultado de que, tan solo un 1,2% de la pobla-



En negro, la Zona Económica Exclusiva de Canarias, en su límite 200 millas; en rojo, ampliación a 250 millas, cuyo extremo sur es reclamado por Marruecos al ampliar su ZEE [La Provincia-DLP]

ción ve las relaciones con Marruecos como un problema, de que más del 15% cree que Ceuta y Melilla son “en el fondo” ciudades marroquíes –con un 10% respondiendo NS/NC–, y de que el 20,3% opina que en veinte o veinticinco años, ambas ciudades estarán en manos de Marruecos.

Marruecos, por contra, sí parece tener una idea muy clara de hacia dónde quiere llevar sus relaciones con España, y de cuáles son sus objetivos estratégicos, y se muestra mucho más resolutivo y consecuente en las acciones que emprende para alcanzarlos, avanzando a lo largo de los ejes –relación con Estados Unidos e Israel, política africana, y alianza estratégica con las monarquías del Golfo– que describe Jesús Manuel Pérez-Triana en su artículo, que resalta la centralidad del objetivo estratégico de la culminación de la construcción nacional de Marruecos dentro de lo que define como sus “fronteras auténticas”.

Hay que reconocer que esta diferencia tiene algo que ver con el carácter autoritario del régimen del *Majzen*, en el cuál el monarca tiene un amplio margen de maniobra para marcar la agenda política del país, consecuente con el carácter ejecutivo de la corona, y

que contrasta con lo que ocurre en España, estado constituido como un régimen de opinión pública en el que, como hemos visto, no hay unanimidad, ni siquiera en cuestiones tan centrales como la de la españolidad de Ceuta y Melilla. Más allá de la autoridad del rey, sin embargo, en Marruecos parece imperar un amplio consenso –que no tiene un reflejo en España– sobre cuestiones de la de su inaceptablemente incompleta integridad territorial, que el monarca frecuentemente invoca como elemento aglutinador de la nación en torno a su persona.

Pese a ser la parte fuerte por su mayor entidad económica y por su pertenencia a la Unión Europea y a la OTAN, España asume un papel reactivo en una relación en la que Marruecos, menos limitada que España en su libertad de acción por su diferente aprecio a la ley y a los derechos humanos, mantiene habitualmente la iniciativa, y juega a su favor con los tiempos y con los flancos débiles que le presenta España, a quien, en ocasiones, mantiene rehén de su voluntad. En general, mientras que, para España, la estabilidad de la zona del Estrecho de Gibraltar es un fin en sí mismo, para Marruecos es una herramienta con la que juega a desequilibrar a

**MARRUECOS, POR CONTRA, SÍ PARECE TENER UNA IDEA MUY CLARA DE HACIA DÓNDE QUIERE LLEVAR SUS RELACIONES CON ESPAÑA, Y DE CUÁLES SON SUS OBJETIVOS ESTRATÉGICOS, Y SE MUESTRA MUCHO MÁS RESOLUTIVO Y CONSECUENTE PARA ALCANZARLOS**

España para acercarse a sus objetivos estratégicos.

Rabat, por ejemplo, regula a su antojo la válvula de entrada a España de inmigrantes ilegales, abriéndola cuando quiere castigarle, y cerrándola como concesión que es capaz de proyectar internacionalmente como un ejercicio de buena vecindad; mantiene cerrada la frontera en Ceuta y Melilla y practica una política de asfixia económica a las dos ciudades españolas sin que medie un plan español para impulsarlas y para evitar que estas prácticas se sucedan; puede extender sus tentáculos hacia las dos ciudades españolas para tratar de cooptar a parte de su población para que trabaje en pro de sus intereses como una suerte de quinta columna; o desafía las aguas territoriales españolas sin que se produzca una reacción, más allá de la emisión de una débil protesta a la embajada de Marruecos en Madrid, cuya embajadora, conviene recordar, fue llamada a consultas en mayo de 2021 por el caso Ghali y aún no se ha incorporado a su puesto.

Muchos y variados son los asuntos que componen la agenda de las relaciones hispano-marroquíes. De entre ellos, el de la soberanía sobre el Sáhara Occidental y, más de lejos, sobre Ceuta y Melilla y las islas y peñones, sea, quizás, el más relevante, y el que empapa todos los demás. Marruecos considera el Sáhara, al que se refiere como las “provincias del sur”, como parte integral e irrenunciable de su territorio nacional que necesita controlar de forma imperiosa para extender su influencia hacia el Sahel y para evitar ser arrinconada en el extremo noroeste de África por un eventual eje saharauí-argelino. En su contribución, Carlos Echeverría aborda la cuestión del Sáhara, refiriéndose a sus antecedentes, al deterioro actual del conflicto por la soberanía de este territorio, y a las consecuencias futuras del mismo.

El tráfico ilegal de personas y drogas es otra de las cuestiones

descollantes en la relación hispano-marroquí. Marruecos es a la vez país de origen de inmigrantes que llegan a España –de hecho, es la comunidad extranjera más numerosa en nuestro país– y territorio de tránsito de personas que intentan acceder a Europa desde el África subsahariana atravesando el Estrecho, cruzando las fronteras terrestres de Ceuta y Melilla, o arriesgando el cruce del brazo del Atlántico que separa el continente africano de las islas Canarias.

Esta es una cuestión que condiciona las relaciones bilaterales hispano-marroquíes, y en la que Marruecos adopta una postura ambivalente. Por un lado, el país ve la emigración de sus ciudadanos como una válvula de escape que alivia la presión sobre un mercado laboral doméstico incapaz de absorber la mano de obra disponible, y se beneficia de los envíos de remesas que los emigrantes hacen desde España que, en 2020 se elevaron a unos 1.022 millones de euros. Por otro lado, la creciente emigración de subsaharianos, con el drama humano que conlleva, empaña la reputación de Marruecos, que aparece incapaz de controlar sus fronteras, y como un país poco respetuoso con los derechos de los migrantes.

Por regla general, Marruecos coopera con España en el control del tráfico ilegal de personas. Esto no es óbice, sin embargo, para que, cuando lo estima necesario, y como forma de presionar o castigar a su vecino del norte, Marruecos abra la válvula de paso y facilite o, al menos, permita, la entrada de inmigrantes a España.

Otro asunto fundamental en la agenda bilateral hispano-marroquí es el de la lucha antiterrorista. Este es un aspecto en el que, de manera casi excepcional, los dos países cooperan intensamente con resultados positivos para ambas partes pues, aunque por razones diferentes, tanto Marruecos como España ven una amenaza en el terrorismo islamista como elemento desestabilizador.

Marruecos ha mostrado siempre una actitud contraria a la versión radical y militante del Islam que alimenta el terrorismo yihadista, entre otras razones porque pone en cuestión la legitimidad del monarca como “comendador de los creyentes” y como piedra angular sobre el que se sostiene el sistema político del país. Además, lo último que quiere el país magrebí es verse señalado internacionalmente como un foco de terrorismo. El sangriento atentado de Casablanca de 2003, y el hecho de que la red terrorista que perpetró el atentado de Madrid de 2004 procediera mayoritariamente de Marruecos, fueron dos golpes duros para Rabat, que no dudó en castigar a los responsables, ni en apoyar a España en la persecución, captura, juicio y condena de los terroristas implicados en el ataque. El trabajo conjunto en la lucha antiterrorista, modélico en muchos aspectos, muestra el potencial de la cooperación hispano-marroquí cuando el entendimiento es posible y acuciante.

No menos importante es la cuestión de la delimitación de las respectivas aguas territoriales, fundamentalmente, aunque no sólo, en el Atlántico, donde toma tintes más complicados por las implicaciones que tiene en materia de explotación pesquera y de otros recursos, y por la posibilidad de que el subsuelo albergue recursos energéticos explotables. Ambos países han mantenido abierta la definición de sus respectivos espacios marítimos de soberanía o influencia hasta que, en marzo de 2020, Marruecos, unilateralmente, aprobó dos leyes por las que modificó la definición de sus aguas territoriales, de su Zona Económica Exclusiva, y del espacio que corresponde a su plataforma continental. Esa definición resulta contenciosa porque incorpora unilateralmente el espacio marítimo del Sáhara Occidental, y porque se solapa con parte del que España reclama en torno a las Islas Canarias.

Detrás de la decisión marroquí se encuentran las cuestiones

de la soberanía sobre el territorio saharauí y sobre Tropic, un volcán submarino, rico en minerales como telurio, cobalto, vanadio, níquel o plomo, que se halla en aguas definidas como suyas por los dos países. De acuerdo con el derecho internacional, la definición requiere el acuerdo de las partes implicadas; hasta la fecha, tal acuerdo no se ha producido, y la situación permanece abierta y no aceptada por España, como un punto de fricción adicional en las relaciones entre ambos países.

La relación de España con Marruecos, por último, no puede entenderse sin considerar su incardinación en el más amplio contexto del Magreb, en el que Rabat mantiene un complicado y tenso equilibrio con Argelia por el dominio regional, y en el que Libia se comporta como un importante desestabilizador, exportando terrorismo yihadista al Sahel y a las fronteras de Marruecos. Ignacio Fuente Cobo cubre con profundidad el papel de Argelia y Libia en la relación de España con Marruecos, apunta el esfuerzo que está haciendo nuestro país por mantener un equilibrio entre Argel y Rabat que evite que los efectos más perversos del contencioso que mantienen impacte negativamente en los intereses nacionales, y apuesta por la implicación de nuestro país en el proceso de paz de Libia, así como en la implantación de una agenda de reformas para Argelia que estabilice a este país.

En ese mismo contexto del Magreb, España debe también prestar atención a los esfuerzos marroquíes por convertirse en un *hub* energético en la región, y en la puerta de entrada a África desde Europa. Ignacio Urbasos profundiza en su artículo en esta cuestión, y resalta el importante papel que nuestro país puede jugar en el despegue del proyecto marroquí, refiriéndose a la ventaja estratégica que hacerlo le conferiría sobre Marruecos al reforzar la red de intereses comunes que está tratando de tejer.

Esta compleja paleta de asuntos bilaterales lo es aún más

**POR REGLA GENERAL, MARRUECOS COOPERA CON ESPAÑA EN EL CONTROL DEL TRÁFICO ILEGAL DE PERSONAS. ESTO NO ES ÓBICE PARA QUE, COMO FORMA DE PRESIONAR O CASTIGAR A SU VECINO DEL NORTE, ABRA LA VÁLVULA Y FACILITE O, AL MENOS, PERMITA, LA ENTRADA DE INMIGRANTES A ESPAÑA**

**OTRO PUNTO DE TENSION ES LA DECISION MARROQUI DE CONCEDER LICENCIAS PARA LA INSTALACION DE PISCIFACTORIAS EN AGUAS TERRITORIALES DE LAS ISLAS CHAFARINAS, QUE MARRUECOS NO RECONOCE, PERO QUE SIEMPRE HA RESPETADO**

cuando se considera la interrelación que todos ellos guardan entre sí, lo que favorece que los momentos de tensión en uno de ellos permee, complicándolos, en los demás. Esa es, precisamente, la situación que parece vivirse actualmente.

### **ESTADO ACTUAL DE LAS RELACIONES HISPANO-MARROQUÍES**

Las relaciones entre Madrid y Rabat se encuentran hoy en uno de esos puntos bajos por los que periódicamente pasan. El incidente concreto que ha elevado la tensión se produjo en la primavera de 2021, cuando el gobierno de España, intentando que no trascendiera a la opinión pública, aceptó recibir e ingresar en un hospital de la red pública nacional al líder del Frente Polisario Brahim Ghali, aquejado de una enfermedad derivada del coronavirus. La llegada del saharauí se filtró a los medios, irritando profundamente a Marruecos, que decidió llamar a consultas a su embajadora en Madrid quien, como hemos apuntado antes, no se ha reincorporado aún a su puesto.

La protesta de Marruecos fue, sin embargo, más allá de lo diplomático. El 18 de mayo, en represalia, el país orquestó la entrada masiva e incontrolada en territorio español de unos diez mil ciudadanos marroquíes a través de la frontera con Ceuta, provocando una crisis en la que terminó terciando la Unión Europea, y que aún no puede darse por cerrada, cuando se estima que un número indeterminado, pero que podría superar los dos millones, de marroquíes de los que entraron en España en esa oleada permanecen todavía en territorio nacional.

El incidente fue también el catalizador de una crisis de gobierno en Madrid que incluyó el cese y relevo en julio de la ministra de Asuntos Exteriores en lo que parece ser un peaje pagado a Marruecos para tratar de normalizar unas relaciones deterioradas que, sin embargo, no parece haber

servido para apaciguar el enfado marroquí.

En el fondo de la reacción de Marruecos se encuentra el contencioso por el Sáhara Occidental y la postura del gobierno de España al respecto, favorable a los postulados de la ONU y contraria a la integración del territorio en Marruecos. Reforzada en sus pretensiones por el reconocimiento de los derechos de soberanía marroquí sobre el territorio saharauí extendido por la administración Trump, Marruecos estaría tratando de forzar un cambio de criterio en España, o de airear su frustración ante la falta de respuesta de Madrid a sus pretensiones.

Otros hechos pueden también ser interpretados en clave del *leitmotiv* saharauí. Uno de ellos es, sin duda, el de la frontera terrestre con Ceuta y Melilla, diariamente atravesada por miles de personas que trabajan en las ciudades autónomas, por comerciantes, y por practicantes de comercio irregular –eufemismo por contrabando–, y cerrada desde marzo de 2020 con el argumento de la pandemia en lo que parece ser un intento deliberado por contribuir a la asfixia económica de las dos ciudades españolas.

Un tercer punto de tensión se ha producido con la decisión marroquí de conceder licencias para la instalación de piscifactorías en aguas territoriales de las islas Chafarinas, que Marruecos no reconoce, pero que siempre ha respetado, y de dar trámite a la licitación de dos más en aguas del Mediterráneo en el trayecto del ferry que une Melilla con Almería. A estas, se sumarán otras planeadas en aguas del Sáhara Occidental. Lo inusitado de la actividad apunta en la misma dirección de aumentar la tensión con España por el asunto del Sáhara Occidental. El gobierno de España, por su parte, ha tardado en reaccionar en este caso y, cuando lo ha hecho, ha sido manteniendo un perfil bajo con el que trata de apaciguar a Marruecos, limitándose a emitir una nota de protesta del Ministerio de Asuntos Exteriores

por la “ocupación ilegal de aguas territoriales españolas”, e incrementando la presencia de patrulleras de la Armada en la zona.

La crisis se ha complicado por la decisión que el Tribunal General de la Unión Europea adoptó en septiembre de 2021 de dar la razón al Frente Polisario en una reclamación contra la aplicación que Marruecos hacía de los acuerdos de pesca y comercio con Marruecos, al entender que sus efectos no pueden extenderse sobre el territorio en litigio del Sahara Occidental. La decisión anula los acuerdos y, aunque, a nivel declarativo, Marruecos tranquiliza a la opinión pública española asegurando que la sentencia no afectará a las relaciones bilaterales con España, lo cierto es que es un elemento que las tensa, toda vez que alinea a la UE en contra de las tesis marroquíes sobre la soberanía del territorio saharauí.

Para completar el cuadro, y con grave quebranto para los marroquíes que viven en Europa, Rabat, en un claro intento de presionar a España, cerró en junio el acceso a su territorio de los ferries que, desde puertos españoles, llevan a cabo la operación “paso del Estrecho” que facilita el retorno en vacaciones a miles de marroquíes emigrados, y que deja en España interesantes beneficios económicos.

La conexión de estos hechos con el contencioso saharauí puede colegirse de lo dicho por el rey Mohamed VI en el discurso que pronunció el 15 de noviembre pasado con ocasión del 46º aniversario de la Marcha Verde. En esa ocasión, el monarca alauita se refirió en un tono un tanto desafiante, aunque sin aludir explícitamente a España, a la cuestión de la integridad territorial de Marruecos diciendo: “Ahora estamos en nuestro derecho de esperar de nuestros socios posturas más atrevidas y claras con relación a la cuestión de la integridad territorial del Reino”, y añadiendo: “Queremos decir a aquellos que sostienen posturas indefinidas o dobles, que Marruecos no dará



Visita de Pedro Sánchez a Ceuta en la crisis de mayo de 2021 [Fernando Calvo]

con ellos ningún paso económico o comercial que no abarque el Sahara marroquí”.

Si bien, en una primera instancia, la actitud marroquí podría interpretarse como *business as usual*, aparece ahora un elemento nuevo que altera el balance estratégico en la región de una forma aún difícil de vislumbrar. A finales de 2020, cuando estaba ya próximo a concluir su mandato, el presidente Donald Trump decidió reconocer la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental en lo que, claramente, constituía un *do ut des* por la adhesión de Marruecos a los Acuerdos de Abraham, por la que reconocía al estado de Israel, con quien entablaba relaciones diplomáticas plenas.

Marruecos y Estados Unidos han mantenido históricamente una relación cercana que arranca del hecho de haber sido el sultán de Marruecos el primero en reconocer la independencia de los Estados Unidos en 1776, algo que Rabat exhibe frecuentemente como un trofeo que le diera derecho a una relación especial con Washington. Esta cercanía se ha manifestado históricamente en hechos como el apoyo de Estados Unidos a Marruecos durante los difíciles días de la “Marcha Verde” en 1975.

Lo novedoso ahora es el intento de Washington de forjar una alianza estratégica con Rabat, convirtiendo a Marruecos en un

aliado preferente en África y en el mundo árabe. El presidente Biden se ha referido a Marruecos como un “socio estratégico” y ha alabado en público su papel clave en la promoción de la estabilidad en la región. Estados Unidos se asegura el control total del Estrecho de Gibraltar, cuya orilla norte domina desde el enclave británico de Gibraltar y a través de su presencia en la base naval de Rota; obtiene un dique de contención contra el terrorismo islámico en el Magreb; contrarresta los esfuerzos rusos por influir en la región por medio de Argelia; se asegura el apoyo de un país árabe en sus esfuerzos por lograr una paz duradera en Palestina; y consolida un importante punto de apoyo y acceso al continente africano. Marruecos, por su parte, gana el respaldo norteamericano a sus pretensiones sobre el Sáhara Occidental, y se ve reforzado en su pulso con Argelia por la hegemonía regional y en su esfuerzo por erigirse como líder del Magreb.

Marruecos está aprovechando esta bonanza en las relaciones con Estados Unidos e Israel para reforzarse militarmente. En diciembre de 2020, poco después del reconocimiento hecho sobre el Sáhara Occidental, Estados Unidos anunció una venta de armas a Marruecos por valor de mil millones de dólares, incluyendo la adquisición de cuatro vehícu-

**LA ENTENTE DE MARRUECOS CON ESTADOS UNIDOS E ISRAEL NO PUEDE SINÓVERSE CON RECEO DESDE ESPAÑA, QUE CONTRASTA LA ROBUSTEZ DE LA COOPERACIÓN DE WASHINGTON Y RABAT CON EL MAL MOMENTO QUE ATRAVIESAN LAS RELACIONES HISPANO-NORTE-AMERICANAS**

los aéreos no tripulados MQ-9 “Reaper”. Esta venta se suma a la que se produjo en 2019, cuando Estados Unidos vendió material militar a Marruecos por valor de unos diez mil millones de dólares, incluyendo 25 aviones de combate F-16, 36 helicópteros de ataque “Apache”, misiles contracarro TOW, y la mejora de 23 F-16 que ya poseía.

Israel se está convirtiendo también en un importante proveedor de material militar de Marruecos. En noviembre pasado, por ejemplo, Rabat anunció la adquisición del sistema israelita de defensa contra drones “Skylock Dome”. La compra se suma a la de misiles contracarro “Spike” y drones “suicidas” del tipo “Harop” cerrada a lo largo de 2021, y al anuncio de apertura de plantas de fabricación de material militar en Marruecos. En lo que parece una contrapartida marroquí a Israel, Rabat anunció en octubre la concesión a Israel de un permiso para explorar en aguas del Sáhara Occidental.

La entente de Marruecos con Estados Unidos e Israel no puede sino verse con recelo desde España, que contrasta la robustez de la cooperación de Washington y Rabat con el mal momento que atraviesan las relaciones hispano-norteamericanas. Si, para Estados Unidos, Marruecos es un socio estratégico, España es uno más de los socios europeos en la OTAN, y uno no del todo fiable, a juzgar por la indiferencia que el actual presidente muestra hacia nuestro país.

### HACIA EL FUTURO

La relación de España con Marruecos parece haber entrado en una nueva fase en la que la monarquía alauita ensaya un cierto despegue de la Unión Europea para fiar la consecución de sus objetivos estratégicos en el Sáhara al momento dulce que vive en sus relaciones con Estados Unidos e Israel.

España debe prepararse para un Marruecos más asertivo, crecido por la relación que mantiene

con esos dos países, y, militarmente, más cerca gracias a unas inversiones en defensa que están acortando –incluso cerrando en algunas capacidades– la brecha que, hasta ahora, le separaba de España. Por mucho que se asegure que sus adquisiciones tienen como objetivo a Argelia y el Sáhara Occidental, la posibilidad de que puedan ser reorientadas contra intereses españoles debe ser siempre tenida en cuenta.

No es probable que Marruecos intente una agresión directa a España, entre otras razones porque Estados Unidos no le permitiría llegar a ese punto, pero también porque no quiere perjudicar el intenso comercio que mantiene con nuestro país. Más posible es que intente acciones no convencionales dentro de la “zona gris” contra intereses españoles, consciente de haber elevado para España el coste de responder a las mismas. Puede argumentarse, de hecho, que es lo que está haciendo ya, pese a haber suscrito con España en 1991 un tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación.

España no puede continuar apostando todo a un “colchón de intereses” que, como se ha visto, no ha impedido a Marruecos tensar las relaciones con nuestro país, ni obviar la necesidad de articular una estrategia amplia sobre la que basar sus relaciones con Rabat. El continuo apaciguamiento de Marruecos tampoco puede ser la opción sistemática de España para mantener estable la zona del Estrecho.

Trazar una estrategia implica definir objetivos, métodos, y recursos de forma clara, realista,

**ESPAÑA  
NO PUEDE  
CONTINUAR  
APOSTANDO  
TODO A UN  
'COLCHÓN  
DE INTERESES'  
QUE, COMO  
SE HA VIS-  
TO, NO HA  
IMPEDIDO A  
MARRUECOS  
TENSAR LAS  
RELACIONES  
CON NUESTRO  
PAÍS, NI  
OBIAR LA  
NECESIDAD  
DE ARTICULAR  
UNA  
ESTRATEGIA  
AMPLIA  
SOBRE LA QUE  
BASAR SUS  
RELACIONES  
CON RABAT**



Recepción de Mohamed VI a Pedro Sánchez en noviembre de 2018 [B. Puig de la Bellacasa]

y pragmática, y modular el empleo sincronizado de todos los elementos que constituyen el poder nacional en la consecución de esos objetivos. Esa estrategia debe contar con el máximo consenso a nivel nacional, y buscar el mayor apoyo internacional posible, consciente, sin embargo, de que, llegado el caso, España no podrá dar por hecho el apoyo, ni de Estados Unidos, ni de la Unión Europea. Debe también ser proactiva para configurar, desde ahora, el futuro en términos que sean favorables a los intereses nacionales, en lugar de limitarse a reaccionar o a aceptar hechos consumados.

España debe tener un marcado interés en la estabilidad del Magreb y, en la medida en que esto sea posible, en promover un mayor grado de integración regional del que nuestro país sería el máximo beneficiario. La diplomacia

española en el Magreb está siempre atrapada en un difícil equilibrio entre Marruecos y Argelia, principal proveedor de gas natural de nuestro país. Una integración regional que transformase en cooperación la rivalidad entre ambos estados abriría a España un amplio mercado y favorecería decisivamente la estabilidad de la región.

Madrid no debe dejarse llevar por la coerción en sus relaciones con Marruecos, sino en un análisis sosegado y comprensivo de la situación y de sus intereses en la relación con el país magrebí y, de forma más amplia, en la región. Muy probablemente, una definición clara de objetivos, y la decidida y ponderada aplicación de los recursos necesarios para alcanzarlos, harán más por la estabilidad en el trato con Marruecos que un apaciguamiento tomado como un fin ●

## NOTAS

- 1 Gobierno de España, Ministerio de Defensa. "España y Marruecos estrechan lazos de cooperación en materia de Defensa" <https://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/2017/04/DGC-170424-cospedal-recibe-homologo-marruecos.html> (accedido el 4 de diciembre de 2021).
- 2 Gobierno de España. Ministerio de Industria, Comercio, y Turismo, "Informe mensual de comercio exterior: Septiembre 2021", p. 25.
- 3 Group Crédit du Nord, <https://www.objectif-import-export.fr/fr/marches-internationaux/fiche-pays/maroc/risque-pays-commerce> (accedido el 4 de diciembre de 2021).
- 4 Por ejemplo, en términos de bienestar, España registra un PIB per cápita de 27.063 dólares que multiplica por nueve los 3.009 de Marruecos. En lo que se refiere a demografía, Marruecos, con una tasa de fertilidad de 2,4, dobla el dato español de 1,2 hijos por mujer. Mientras que, en Marruecos, el 43,6% de la población tiene menos de 24 años, en España, esa misma cohorte representa un magro 24,92%. Datos del Banco Mundial, <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD> (accedido el 5 de diciembre de 2021), y <https://data.worldbank.org/indicator/SP.DY.N.FERT.IN> (accedido el 11 de diciembre de 2021), y del CIA World Factbook, <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/morocco/#people-and-society> (accedido el 11 de diciembre de 2021).
- 5 HAZAM AMIRAH FERNÁNDEZ, "Espagne-Maroc: relation dynamique, voisinage complexe", *Afkar/Idées*, (Printemps 2016), pp. 42.
- 6 HAZAM AMIRAH FERNÁNDEZ, "Espagne-Maroc: relation dynamique, voisinage complexe", *Afkar/Idées*, (Printemps 2016), pp. 42.
- 7 Centro de Investigaciones Sociológicas, Barómetro de junio de 2021. Estudio n.º 3326, Junio 2021, [http://datos.cis.es/pdf/Es-3326marMT\\_A.pdf](http://datos.cis.es/pdf/Es-3326marMT_A.pdf) (accedido el 4 de diciembre de 2021).
- 8 "Marruecos llama a consultas a su embajadora en España", *El País*, 18 de mayo de 2021 <https://elpais.com/espana/2021-05-18/espana-convoca-a-la-embajadora-de-marruecos.html> (accedido el 4 de diciembre de 2021).
- 9 "España dispara un 33% el envío de remesas a Marruecos en la pandemia", *Cinco Días*, 21 de septiembre de 2021, [https://cincodias.elpais.com/cincodias/2021/09/17/economia/1631878233\\_540537.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2021/09/17/economia/1631878233_540537.html), (accedido el 5 de diciembre de 2021).
- 10 LUIS MÉNDEZ URICH, "Situación por el Sáhara Occidental amplía la tensión entre Marruecos y España", *France 24*, 1 de junio de 2021, <https://www.france24.com/es/europa/20210601-espana-marruecos-sahara-occidental-tension> (accedido el 5 de diciembre de 2021).
- 11 SONIA MORENO, "Marruecos reconoce que asfixia a Ceuta y Melilla para 'proteger' su economía del contrabando", *El Español*, 1 de julio de 2020, [https://www.lespanol.com/espana/20200701/marruecos-reconoce-ceuta-melilla-proteger-economia-contrabando/501701295\\_0.html](https://www.lespanol.com/espana/20200701/marruecos-reconoce-ceuta-melilla-proteger-economia-contrabando/501701295_0.html) (accedido el 12 de diciembre de 2021). Por vez primera, la Estrategia de Seguridad Nacional, actualmente en elaboración, introduce la protección de Ceuta y Melilla y ordena la elaboración de un plan integral de seguridad para Ceuta y Melilla. Ignacio Cembrero, "Moncloa prioriza la protección de Ceuta y Melilla en la Estrategia de Seguridad Nacional", *El Confidencial*, 18 de noviembre de 2021, [https://www.elconfidencial.com/espana/2021-11-18/lucha-fake-news-tarea-consejo-seguridad-nacional-espana\\_3326579/](https://www.elconfidencial.com/espana/2021-11-18/lucha-fake-news-tarea-consejo-seguridad-nacional-espana_3326579/) (accedido el 21 de diciembre de 2021). Si importante es reconocer la necesidad de este plan, más importante es aún su elaboración y puesta en práctica con visión y sin prejuicios.
- 12 GUILLERMO ABRIL y FRANCISCO PEREGIL, "La justicia europea da la razón al Polisario y ordena anular los acuerdos de comercio y pesca entre Marruecos y la UE", *El País*, 29 de septiembre de 2021 <https://elpais.com/internacional/2021-09-29/la-justicia-europea-da-la-razon-al-polisario-y-ordena-anular-los-acuerdos-de-comercio-y-pesca-entre-marruecos-y-la-ue.html> (accedido el 21 de diciembre de 2021).
- 13 Aunque el candidato Biden prometió revisar la decisión, lo cierto es que, cuando está a punto de cumplirse un año desde su inauguración, el reconocimiento sigue en pie.
- 14 ALEXIS ARIEFF, "Morocco: background and U.S. relations", *Congress Research Service*, 30 septiembre 2021, p. 1.
- 15 "EE.UU. ultima un acuerdo de venta de armas a Marruecos por valor de 825 millones de euros", *Europa Press*, 12 de diciembre de 2020, <https://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-ultima-acuerdo-venta-armas-marruecos-valor-825-millones-euros-20201212081657.html> (accedido el 12 de diciembre de 2021).
- 16 ALEXIS ARIEFF, "Morocco: background and U.S. relations", *Congress Research Service*, 30 septiembre 2021, p. 10.
- 17 ALEX RIBEIRO, "Marruecos recibe misiles Spike y drones suicidas de Israel", *Defensa*, 5 de octubre de 2021, <https://www.defensa.com/africa-asia-pacifico/marruecos-recibe-misiles-spike-drones-suicidas-israel> (accedido el 12 de diciembre de 2021).
- 18 "Marruecos e Israel ahondan en su relación con la concesión a una empresa israelí de los derechos de exploración en aguas del Sáhara Occidental", *El Mundo*, 28 de octubre de 2021, <https://www.elmundo.es/internacional/2021/10/28/617abbe7fdddffe8868b457f.html> (accedido el 12 de diciembre de 2021).

# Política exterior de Marruecos: La pauta geopolítica que sigue Mohamed VI

JESÚS MANUEL PÉREZ TRIANA

Autor de GuerrasPosmodernas.com y FlancoSur.com

## SUMARIO

EL IRREDENTISMO MARROQUÍ Y LA PRERROGATIVA REAL P. 14

ESTADOS UNIDOS Y LOS INTERESES COMUNES P. 15

ISRAEL, NUEVO SOCIO ESTRATÉGICO P. 17

LA POLÍTICA AFRICANA DE MARRUECOS P. 17

LA ALIANZA ESTRATÉGICA CON LAS MONARQUÍAS DEL GOLFO P. 18

CONCLUSIONES P. 19

Marruecos es el país vecino con el que España tiene la relación más compleja. Se da la significativa circunstancia de que en los títulos de los libros escritos por corresponsales españoles en Marruecos sobre las relaciones de España con ese país se le menciona como un vecino “alejado” o “extraño”. Las diferencias políticas, sociales y culturales, junto con un historial de conflictos y disputas, genera una comprensible desconfianza. Por ello es quizás más necesario entender las ambiciones que Marruecos proyecta sobre el exterior y las condiciones internas con las que opera.

Marruecos es un país africano, una monarquía árabe y un aliado de Occidente. En esa triple condiciones veremos que Marruecos ha mantenido una relación especial con Estados Unidos, haciendo valer sus intereses hábilmente en sucesivos contextos internacionales. Ha logrado mantener también una relación especial con el resto de las monarquías árabes, guardando delicados equilibrios en sus conflictos. Y su política africana ha comenzado a ser relevante y dar frutos en los últimos años. En cada uno de esos vectores de la política exterior marro-

quí ha estado siempre presente la defensa de una determinada visión geopolítica del país que desbordaba las fronteras iniciales en el momento de la independencia y ha mantenido siempre como peculiaridad que la política exterior ha sido dominio de la monarquía, con lo cual las líneas maestras han disfrutado de continuidad en el tiempo.

## EL IRREDENTISMO MARROQUÍ Y LA PRERROGATIVA REAL

Marruecos cuenta con una visión geopolítica en la que la lucha anticolonial se articuló no como la simple liberación de un pueblo oprimido sino como la recuperación de una grandeza pasada que incluye sus bastos dominios. Así, el concepto del “Gran Marruecos” apareció antes de la independencia del país y se consolidó en los años posteriores en la pugna entre Monarquía y fuerzas nacionalistas por la hegemonía política.

El partido Istiqlal (“Independencia”) fue fundado en 1943, en plena Segunda Guerra Mundial, bajo el liderazgo de Allal al-Fassi. El partido y el sultán de Marruecos, futuro rey Mohamed V, establecieron una relación de necesidad: “el poder del Istiqlal se basaba en su capacidad de movilización popular, mientras que el sultán representaba el símbolo

legitimador que los nacionalistas necesitaban”.

En julio de 1956, Abdelkebir al-Fassi, pariente del líder del partido, presentó en El Cairo un mapa que representaba las aspiraciones territoriales del “Gran Marruecos” que poco después reproduciría y consagró el órgano del partido. En aquella representación, los límites ambicionados para Marruecos incorporan todas las plazas de soberanía española en el norte de África (Ceuta, Melilla y peñones) y los territorios del África Occidental Española (enclave de Sidi Ifni, franja de Tarfaya y Sáhara Occidental). El Gran Marruecos avanzaba por el este hacia el interior de Argelia hasta la región de Tuat, incorporando también las regiones de Tinduf y Béchar. Por el sur, los límites del Gran Marruecos llegan hasta el río Senegal, absorbiendo la totalidad de la actual Mauritania y un fragmento de Mali.

Los límites del Gran Marruecos planteados por el partido Istiqlal correspondían a la extensión máxima del imperio bereber almorávide (1040-1147) en los tiempos del emir Yúsuf ibn Yashufín. Pero más allá de las apelaciones históricas, los límites del Gran Marruecos se justifican entonces por razones bien mundanas. Se trata de dotar al nuevo país de



Mohamed VI con el rey Salmán de Arabia Saudí, en Tánger en 2016 [SPA]

recursos naturales, como los yacimientos de fosfatos del Sáhara Occidental y las minas de hierro de Cólomb-Béchar (Argelia) y Zuerat (Mauritania).

La narrativa del nacionalismo marroquí que justificaba redibujar las fronteras planteaba que eran el resultado de la imposición y arbitrariedad de las potencias coloniales europeas. Marruecos sería por tanto no una realidad física, sino que como territorio fragmentado era “una entidad político-administrativa abstracta”. Posteriormente las reivindicaciones marroquíes argumentarían que el etnocentrismo occidental de los organismos internacionales impedía reconocer los lazos históricos y jurídicos que unían territorios como el Sáhara Occidental a Marruecos.

Tras la independencia en 1956, el partido Istiqlal tendría un peso determinante en la configuración de la política exterior marroquí en los primeros años de independencia (1956-1960). Mientras tanto, la monarquía marroquí y el partido Istiqlal se disputarían la legitimidad como fuerza política hegemónica. El debilitamiento del partido por escisiones internas y la derrota del Ejército de Liberación Nacional en la guerra de Ifni permitiría a la Monarquía marroquí tomar las riendas de la

**LA MONARQUÍA MARROQUÍ QUEDARÍA ASÍ UNIDA A LA CAUSA DE LA IMPOSICIÓN DE LA SOBERANÍA MARROQUÍ SOBRE LA ANTIGUA COLONIA ESPAÑOLA. Y ES QUE, SEGÚN LA CONSTITUCIÓN MARROQUÍ, EL REY ES GARANTE DE LA UNIDAD DEL PAÍS EN SUS “FRONTERAS AUTÉNTICAS”**

política exterior y colocar en la cartera de Asuntos Exteriores a ministros con un perfil bajo en su militancia nacionalista y que actuaron de ejecutores de las políticas dictadas por palacio.

La crisis de legitimidad a principios de los años 70, con dos intentos de golpe de Estado que incluyeron un intento de magnicidio, llevaría a la corona marroquí a fijar su atención en una reivindicación nacionalista que canalizara las energías del país. La oportunidad la crearía la fallida descolonización española del Sáhara Occidental. La monarquía marroquí quedaría así unida a la causa de la imposición de la soberanía marroquí sobre la antigua colonia española. Y es que, según la Constitución marroquí, el rey es garante de la unidad del país en sus “fronteras auténticas”. Pero más allá del texto constitucional existen facultades del monarca legitimadas por la tradición.

En la práctica, actualmente “todo lo relacionado con las Fuerzas Armadas y hasta la política exterior del país están fuera del debate político”. Las carteras de Defensa y Exteriores quedan dentro de los ministerios de “soberanía” que se consideran fuera de la política partidista y con titulares seleccionados por el rey. Que un ministerio se considere

de “soberanía” significa que “su titular y los funcionarios técnicos del mismo son los encargados de definir los medios para alcanzar los objetivos fijados por el Soberano, pero no tienen posibilidad de juzgar ni la oportunidad ni el alcance de las decisiones adoptadas por este”. El papel de la monarquía sigue siendo clave en las relaciones de Marruecos con Estados Unidos, las monarquías árabes de la región del Golfo y el África subsahariana.

### ESTADOS UNIDOS Y LOS INTERESES COMUNES

Marruecos hace gala de ser el primer país en haber reconocido diplomáticamente a Estados Unidos. El sultán Mohammed III de Marruecos, que unificó el país y gobernó entre 1757 y 1790, abrió los puertos marroquíes en 1777 a los buques estadounidenses. Marruecos fue así uno de los primeros países que reconoció en plena guerra de independencia a las trece colonias rebeldes como una nación soberana. Ya en 1786 ambos países firmarían un tratado de amistad. Según el Departamento de Estado de los Estados Unidos, se trata del tratado de amistad en vigor más longevo de los firmados por el país. Y es un dato histórico que se recuerda siempre desde Marruecos en sus relaciones con Estados Unidos.

Robert Baer, antiguo agente de la CIA, da cuenta en sus memorias sobre su paso por Marruecos en los años 90 y recuerda lo estéril de su trabajo. La toma de decisiones en Marruecos resultaba impenetrable para los agentes de inteligencia por lo cerrado del círculo cercano a la corona. Cuando el rey de Marruecos necesitaba contactar con la Casa Blanca puenteaba a la embajada estadounidense en Rabat para hacerlo vía su lobby en Washington D.C. Un lobby que sigue activo. Además, Marruecos lleva a cabo labores de influencia en Estados Unidos a través de think-tanks como el Moroccan American Center for Policy (MACP) y también mediante las donaciones a instituciones

estadounidenses. Desde 2016, las firmas profesionales que realizan labores de lobby y los think-tanks han de declarar públicamente sus clientes y donantes extranjeros. En el periodo 2014-2018 encontramos que las donaciones marroquíes a alguno de los 50 mayores think-tanks estadounidenses le convirtieron en el décimo mayor mecenas extranjero.

La clave de las relaciones de Rabat y Washington ha sido la capacidad de la monarquía marroquí de convencer a los sucesivos decisores en Washington de que la defensa de los intereses geopolíticos de Marruecos iba en beneficio de Estados Unidos. La estrategia fue efectiva durante la Guerra Fría para obtener apoyo en la cuestión del Sáhara Occidental. Las aspiraciones del nacionalismo saharauí fueron enmarcadas en la política de bloques y presentadas como una amenaza potencial por la aparición de un estado satélite de Argelia y por ende aliado de la Unión Soviética en plena fachada noratlántica de África. En realidad, el Frente Polisario presentaba una serie de peculiaridades ideológicas que lo alejaban del arquetipo de movimiento de liberación nacional alineado con el bloque comunista. De hecho, las relaciones cercanas con la Unión Soviética no se produjeron hasta la condena marroquí de la invasión soviética de Afganistán en diciembre de 1979. Sería la caída del sha de Persia en el contexto de una sucesión de crisis y reveses en el “Arco de Crisis”, lo que empujaría al gobierno estadounidense a apoyar decididamente a Marruecos en el conflicto del Sáhara ante el temor de que una derrota militar arrastraría a la monarquía. El apoyo estadounidense vendría acompañado de la ayuda financiera saudí, interviniendo así en una unión estrecha en lugares tan alejados como el Sáhara Occidental y Afganistán.

Diez años después del fin de la guerra del Sáhara y de la Guerra Fría, los acontecimientos del 11-S cambiarían la agenda internacional. La amenaza de actores

**LA CLAVE DE LAS RELACIONES DE RABAT Y WASHINGTON HA SIDO LA CAPACIDAD DE LA MONARQUÍA MARROQUÍ DE CONVENCER A LOS SUCESIVOS DECISORES EN WASHINGTON DE QUE LA DEFENSA DE LOS INTERESES GEOPOLÍTICOS DE MARRUECOS IBA EN BENEFICIO DE EEUU**

no estatales transnacionales, en este caso las redes terroristas salafistas-yihadistas, convertirían a Marruecos en un aliado necesario de Occidente. Y, por tanto, la estabilidad del sistema político y la continuidad de la monarquía volvió a ser considerada relevante en el nuevo contexto internacional. Marruecos recibió el status de “aliado preferente no miembro de la OTAN” en 2004, mismo año en que concluyeron las negociaciones de un tratado de libre comercio con Estados Unidos. Desde Estados Unidos se entendía que el desarrollo económico de los países musulmanes combatía el caldo de cultivo que la pobreza ofrecía en algunos países a las fuerzas salafistas-yihadistas. Dentro de esta estrategia, en diciembre de 2004 se celebró en Rabat una cumbre copresidida por Estados Unidos y Marruecos que reunió a ministros de Asuntos Exteriores y Economía de países de Oriente Medio y Norte de África.

No sólo ya para Estados Unidos cambió la agenda, sino también para España después de los atentados del 11 de marzo de 2004. Al igual que Estados Unidos, España asumiría la necesidad de apoyar la continuidad de la monarquía marroquí y la cooperación frente a un panorama de amenazas no estatales transnacionales comunes. El gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero asumiría la idea de que la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental era un pilar fundamental de la legitimidad política de la corona alauita y, por tanto, de la estabilidad política del país. Mientras que, en tiempos del siguiente presidente del gobierno, Mariano Rajoy, el entonces ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, señalaba en diciembre de 2014 que Marruecos es “[socio] estratégico, aliado y amigo” para España en la lucha contra el terrorismo yihadista, en materia de inmigración ilegal, narcotráfico y cooperación policial conjunta.

En este nuevo contexto, el conflicto del Sáhara Occidental sería reinterpretado por Marruecos en

clave de la nueva amenaza para presentar su soberanía sobre la antigua colonia como un garante de seguridad frente a la debilidad de un potencial estado saharauí. El agotamiento político en el mundo árabe de las fuerzas seculares y el auge del islamismo se presentó desde Marruecos además como un contexto que podría trasladarse a los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf, comunidad donde aparecieron puntuales casos de colaboración con grupos yihadistas.

Los intereses de Marruecos y Estados Unidos formarían otra vez parte de juegos geopolíticos tras la firma el 15 de septiembre de 2020 en la Casa Blanca de los llamados “Acuerdos de Abraham”, un acuerdo diplomático por el que las monarquías árabes de Baréin y Emiratos Árabes Unidos reconocían al Estado de Israel. El acuerdo era una iniciativa más de Estados Unidos por desengancharse de los problemas de Oriente Medio para volcarse en el Indo-Pacífico, mientras las monarquías árabes del Golfo redefinían sus prioridades ante el expansionismo iraní. Tras Baréin y Emiratos Árabes Unidos, el gobierno estadounidense del presidente Donald Trump impulsó un acuerdo de normalización de relaciones entre Sudán y Marruecos con Israel. El acuerdo entre Marruecos e Israel fue anunciado por la Casa Blanca el 10 de diciembre de 2020. Doce días después fue publicada una declaración conjunta de los tres gobiernos. El gobierno del presidente Trump ofreció el reconocimiento estadounidense a la soberanía marroquí del Sáhara Occidental como incentivo a la firma de un acuerdo que se esperaba generase cierto rechazo en la sociedad marroquí. El texto de la declaración afirmaba que un estado saharauí independiente “no es una opción realista” y que la propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental es la “la única base para una solución justa y duradera” del conflicto. Tras la entrada de un nuevo gobierno en

enero de 2021, se anunció que se revisaría el reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental pero pasados los meses se comprobó que la situación no sería revertida mientras se revisaban los permisos de exportación de armamento y se hacía público la preocupación por derechos y libertades.

### ISRAEL, NUEVO SOCIO ESTRATÉGICO

El establecimiento de relaciones diplomáticas abiertas y formales entre Marruecos e Israel no supuso en absoluto el comienzo novedoso de vínculos en materia de seguridad y defensa entre ambos países. Marruecos fue siempre una excepción en el mundo árabe. La comunidad judía de Marruecos no sufrió persecución y algunos de sus miembros han ocupado puestos claves en el círculo del poder de la casa real. Aunque la emigración a Israel de la comunidad judía marroquí fue alentada y hoy apenas quedan en el país unos pocos miles de judíos.

Los vínculos históricos entre Marruecos e Israel se remontan varias décadas. En el año 2016 el general israelí Shlomo Gazit, que ocupó un puesto en inteligencia militar israelí antes de la guerra de los Seis Días, afirmó en una entrevista que el rey marroquí Hassan II había proporcionado en 1965 información a Israel sobre los debates mantenidos en una cumbre árabe. Esa información, supuestamente, habría sido clave en los planes israelíes para anticiparse a los países árabes antes de la Guerra de los Seis Días en 1967.

Más recientemente, en julio de 2021 la prensa francesa informó de que Marruecos habría empleado el software de espionaje “Pegasus” desarrollado por la empresa israelí NSO. Entre las personas sometidas a vigilancia se encontraba el periodista español Ignacio Cembrero. Además, especialistas en inteligencia de fuentes abiertas constataron la presencia en Marruecos de IAI Heron desarrollados en Israel que habrían lle-



Mohamed VI en una visita a Tanzania en 2016 [Gov. Marruecos]

gado al país en torno al año 2013. Años después, Francia vendió a Marruecos de segunda mano tres drones Harfang, un modelo desarrollado específicamente para la fuerza aérea francesa a partir del IAI Heron. Es impensable la exportación a terceros de un sistema militar sin autorización del fabricante, por lo que podemos imaginar la autorización israelí. Es posible, por tanto, que la relación entre Marruecos e Israel en materia de seguridad y defensa tenga años de antigüedad,

El 24 de noviembre de 2021 el ministro de Defensa israelí, Benny Gantz, firmó en Rabat un memorando de entendimiento entre Marruecos e Israel por el que ambos países colaborarán en materia de inteligencia, formación militar e industria de defensa. Según destacaron las fuentes israelíes, el interés marroquí por armamento avanzado se enmarca en las recientes tensiones entre Marruecos y Argelia. Pero, aunque se constata el interés marroquí por múltiples sistemas de armas que compondría una lista de la compra de miles de millones de dólares, las autorizaciones a la exportación requerirían un proceso de valoración y estudio largo sin que haya garantía de que Marruecos pueda permitirse comprar todos los sistemas que desearía o que Israel esté dispuesto a exportar sistemas avanzados como el “Iron Dome”. Por tanto, Israel parece ser un socio cauteloso y está lejos la adquisición de la cornucopia de sistemas de armas que cierta prensa marroquí, con el eco de la prensa española y las redes sociales anticipaba.

### LA POLÍTICA AFRICANA DE MARRUECOS

África y en concreto el África subsahariana se ha convertido en unas de las áreas prioritarias de la política exterior marroquí. Esto es el resultado natural de la propia naturaleza africana de Marruecos, pero también de la parálisis de la de la Unión del Magreb Árabe y el proceso de integración regional del Norte de África. Así, con unas relaciones conflictivas con Argelia por la competencia por la hegemonía regional y Libia asolada por un largo conflicto interno, Marruecos encuentra en el África subsahariana un espacio natural para su expansión diplomática y económica.

Durante el reinado de Hassan II el papel de Marruecos estuvo marcado por el papel de aliado de Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría. Así, Marruecos apoyó, por ejemplo, al régimen de Mobutu Sese Seko con sendas intervenciones militares en Zaire en 1977 y 1978. Pero sin duda el acontecimiento más determinante en las relaciones de Marruecos con los países africanos fue la admisión en 1984, en plena guerra del Sáhara Occidental, como miembro de la Organización para la Unión Africana (OUA) de la República Árabe Saharaui Democrática. En los años 90, tras la caída del régimen de apartheid sudafricano, operó en el seno de la organización un eje Argel-Abuja-Pretoria simpatizante de la causa saharauí que pudo consolidar y resultar hegemónico dentro de la organización ante la “silla vacía” de Marruecos. Fuera de la organización, Marruecos adop-

EL ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS ABIERTAS Y FORMALES ENTRE MARRUECOS E ISRAEL NO SUPUSO EN ABSOLUTO EL COMIENZO NOVEDOSO DE VÍNCULOS EN MATERIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA ENTRE AMBOS PAÍSES. MARRUECOS FUE SIEMPRE UNA EXCEPCIÓN EN EL MUNDO ÁRABE

**LA NUEVA RELACIÓN DE MARRUECOS CON LOS PAÍSES AFRICANOS ES UNA POLÍTICA PRAGMÁTICA DE ACERCAMIENTO A PAÍSES QUE RECONOCEN DIPLOMÁTICAMENTE A LA RASD, COMO NIGERIA Y ETIOPÍA, PARA QUE LOS DOS GIGANTES AFRICANOS PRACTIQUEN UNA 'NEUTRALIDAD ACTIVA'**

tó entonces en África un “perfil bajo” y practicó un “bilateralismo selectivo”.

Tras la llegada al trono de Mohamed VI en 1999, África se convirtió en una prioridad para el nuevo monarca. El propio Mohamed VI ha sido personaje clave en la diplomacia al protagonizar numerosas visitas oficiales, un total de 51 viajes a 26 países africanos hasta 2018, presidiendo delegaciones comerciales marroquíes y firmando acuerdos bilaterales. En contraste, los viajes a países occidentales han sido muy pocos.

Si bien el comercio con África tiene un peso pequeño en la economía marroquí experimentó un gran crecimiento tras esta renovada orientación africana. Así, entre 2008 y 2013 las exportaciones marroquíes al África subsahariana se doblaron. Mientras que la inversión directa en países africanos sumó por su parte entre los años 2008 y 2013 el 63% del total de la inversión marroquí. Marruecos se convirtió de esa manera en el principal país africano inversor en el continente después de Sudáfrica. Los sectores más relevantes de esa inversión han sido la banca y las telecomunicaciones. Por ejemplo, el Banque Marocaine du Commerce Extérieur se convirtió en 2010 en accionista mayoritario del banco maliense Bank of Africa, cuyo nombre comercial terminó adoptando. A finales de ese año el parlamento marroquí aprobó los estatutos del proyecto Ciudad Financiera de Casablanca, que pretendía convertirse en una plaza financiera de referencia en África.

Más allá de las relaciones económicas, el evidente objetivo de la política africana de Marruecos es socavar los apoyos al Frente Polisario. Esto ha implicado un cambio de estrategia en los últimos años. El rey Mohamed VI anunció en enero de 2017 el retorno de Marruecos a la Unión Africana, poniendo fin así a la política de “silla vacía”. Al siguiente mes, Marruecos solicitó la admisión en la Comunidad de Estados

de África Occidental (CEDAO o ECOWAS en inglés).

La nueva relación de Marruecos con los países africanos ha supuesto la práctica de una política pragmática de acercamiento a países que reconocen diplomáticamente a la República Árabe Saharaui Democrática, como es el caso de Nigeria y Etiopía. El objetivo de Marruecos ha sido obtener que los dos gigantes africanos practiquen una “neutralidad activa”. Para ello ha empleado una estrategia gradual en el que primero se establecen relaciones comerciales relevantes para crear lazos sólidos que den pie a efectos políticos.

Marruecos puede hacer un balance positivo de su retorno a la Unión Africana gracias al evidente debilitamiento del eje Argel-Abuja-Pretoria. Después de la 34ª cumbre de la Unión Africana, celebrada en febrero de 2021, Argelia ya no ocupa la presidencia de ningún comité, mientras que Marruecos forma parte del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Además, la nueva postura oficial de la Unión Africana respecto al conflicto por la soberanía del Sáhara Occidental es apoyar la labor de Naciones Unidas. Una labor que ha estado caracterizada por la parálisis desde la suspensión de la preparación del referéndum de autodeterminación y por tanto favorece el mantenimiento del statu quo que beneficia a Marruecos.

La acción exterior de Marruecos en el África Subsahariana se apoya también en instrumentos de soft power. Desde la óptica marroquí, el país tiene una conexión especial con el África subsahariana por los vínculos históricos que se remontan a la época medieval, cuando la expansión almorávide alcanzó territorios de África Occidental. La cofradía sufí tijaniyya, la más grande del África Occidental, tiene una relación especial con Marruecos. El fundador de la orden, el jeque Ahmed Tijani (1737-1815), tuvo que huir de su Argelia natal y gozó de la protección del sultán de Marruecos. Su

tumba en Fez es un lugar de peregrinación para los miembros de la cofradía, que otorgan al rey de Marruecos una consideración especial.

Marruecos ha tratado de promover su concepción del Islam, conocida como “el islam del justo medio”, como un “antídoto contra el radicalismo” y una alternativa moderada a otras visiones de la religión procedentes de Oriente Medio. Ha proporcionado instrucción a imanes de países de África Occidental donde ha llevado a cabo la construcción de mezquitas. Marruecos canaliza la ayuda bilateral a través de la Agence Marocaine de Coopération Internationale, activa en la región desde los años 80.

El ofrecimiento marroquí de formación a religiosos de África Occidental se ha extendido también a otros ámbitos como el académico o militar. Así, tras la intervención militar francesa en Mali (2013), tras caer el norte del país en manos de fuerzas salafistas-yihadistas, Marruecos ofreció programas de formación para militares malienses en su propio territorio. Por último, para la mejora de relaciones con los países africanos se ha abordado la situación de los emigrantes subsaharianos que desde Marruecos aspiran a llegar a Europa con una “estrategia nacional de inmigración y asilo”.

**LA ALIANZA ESTRATÉGICA CON LAS MONARQUÍAS DEL GOLFO**

Después del estallido de las Primaveras Árabes, Arabia Saudita extendió una invitación a Marruecos y Jordania a adherirse al Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), la organización regional que reúne a las seis monarquías de la Península Arábiga. La invitación a los dos países de fuera de la región no resultaba comprensible desde los simples términos geográficos, sino que la invitación saudí debía entenderse como un esfuerzo por reforzar la alianza entre las monarquías árabes en el contexto de las trans-

formaciones políticas desatadas por la Primavera Árabe. Esto es, prevenir la caída de las monarquías árabes y la llegada de fuerzas islamistas al poder. De fondo, estaba presente la preocupación de las monarquías árabes por la inacción estadounidense ante la caída de los gobiernos aliados durante la Primavera Árabe.

Mientras la prensa oficial marroquí acogió la invitación como una muestra de la relevancia del país, la percepción en los países árabes del Golfo fue escéptica sobre la iniciativa y mostró cierta preocupación por la integración de dos monarquías árabes menos prósperas y con más desafíos políticos internos. La invitación se convirtió para Marruecos en un riesgo político. La Primavera Árabe también se sintió en Marruecos con el movimiento “20 de febrero”. La demanda de reformas llevó al rey Mohamed VI a presentar una nueva constitución el 17 de junio de 2011. La imagen del país, formalmente una monarquía constitucional, se veía amenazada de quedar en entredicho uniéndose a una organización regional de monarquías no democráticas. Especialmente mientras el rey marroquí pretendía aplacar el descontento con reformas.

Finalmente, Marruecos declinó la invitación. Obtuvo, junto con Jordania, un paquete de ayuda económica y una “alianza estratégica” con el Consejo de Cooperación del Golfo. Desde entonces ha mantenido lazos especiales con Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Catar. Marruecos fue un miembro inicial de la coalición liderada por Arabia Saudita tras su intervención en Yemen en 2015. Marruecos ofreció entonces para el esfuerzo de guerra en Yemen la participación de seis aviones de combate F-16C desplegados en Emiratos Árabes Unidos como parte de la coalición internacional que combatía al Estado Islámico. Uno de aquellos aviones se perdió en mayo de 2015 por accidente o derribo.

La contribución militar marroquí fue de corta duración, pero el

país se mantuvo como miembro de la coalición árabe en Yemen hasta febrero de 2019. Aquella retirada se entendió como el resultado de la desaprobación marroquí ante la conducción saudí de la guerra y abrió una crisis bilateral. Relacionado o no con estas desavenencias, un canal saudí emitió un documental donde se trataba el Sáhara Occidental como un territorio ocupado por Marruecos y no como las “provincias del sur”. La emisión del reportaje fue respondida por Marruecos con la llamada a consultas de su embajador en Arabia Saudita.

La “alianza estratégica” con los países del Consejo de Cooperación del Golfo ha supuesto un esfuerzo para Marruecos al tener que mantener delicados equilibrios ante el conflicto diplomático que enfrentó a Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos contra Catar. Los dos primeros países formaron junto con Baréin y Egipto el denominado “Cuarteto Antiterrorista”. En junio de 2017 rompieron relaciones con Catar e impusieron al país un bloqueo.

En este conflicto, Marruecos se ofreció como mediador pero su postura de neutralidad se consideró por parte de los rivales de Catar, que exigían un posicionamiento claro, una forma de apoyo al emirato en minoría. Más allá de esta neutralidad, Marruecos tuvo el gesto de aviones con ayuda humanitaria, rompiendo así el bloqueo impuesto.

La distensión entre Marruecos y los rivales de Catar llegó entre 2019 y 2020 en los momentos álgidos de la intervención militar en Libia a favor del gobierno de Trípoli de Turquía, aliada de Catar. La negativa del gobierno argelino de tomar una postura clara en contra de la intervención turca en Libia llevó a un acercamiento a Marruecos de Emiratos Árabes Unidos que junto con Baréin anunciaron la apertura de consulados en El Aaiún. El consulado emiratí fue abierto finalmente en noviembre de 2020.

La 41ª cumbre del Consejo de Cooperación del Golfo el 5 de ene-

## UNA DE LAS DIMENSIONES MÁS RELEVANTES DE LA RELACIÓN DE MARRUECOS CON LAS MONARQUÍAS DE LA REGIÓN DEL GOLFO Y QUE MÁS PREOCUPACIONES SUSCITA AL NORTE DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR ES LA MILITAR

ro de 2020 en al-Ula (Arabia Saudita) escenificó la recuperación de las buenas relaciones de Marruecos con el resto de las monarquías árabes y el fin de la crisis con Catar. La declaración final mencionaba la “alianza estratégica especial entre el Consejo de Cooperación y el reino de Marruecos” y el apoyo a “la soberanía de Marruecos y su integridad territorial”.

Una de las dimensiones más relevantes de la relación de Marruecos con las monarquías de la región del Golfo y que más preocupaciones suscita al norte del Estrecho de Gibraltar es la militar. En el contexto de la Guerra Fría, Arabia Saudita apoyó la modernización de las fuerzas armadas marroquíes para que pudiera contrarrestar el poderío militar argelino sustentado con tecnología soviética. Además, ese apoyo económico fue vital para sostener la onerosa guerra en el Sáhara.

La participación marroquí en la intervención saudí en la guerra del Yemen en 2015 precedió al anuncio en enero de 2016 de la inversión saudí de 22.000 millones de dólares en proyectos de la industria de defensa marroquí para transformar al país de comprador a productor de armamento. Tras los años transcurridos del anuncio no parece que se hayan materializado proyectos relevantes de producción local de armamento en Marruecos, más allá de ambiciosos programas de compras de armamento a Estados Unidos.

Más concreta parece ser la relación de Marruecos con Emiratos Árabes Unidos. La presencia de drones de manufactura china Wing Loong I en los cielos del Sáhara Occidental podría explicarse por un préstamo o cesión de Emiratos Árabes Unidos, país que opera el aparato y con el que las fuerzas armadas de Marruecos mantienen unas excelentes relaciones.

## CONCLUSIONES

Marruecos tiene, como todos los países, una particular visión geopolítica producto de sus circunstancias históricas. En el caso

de Marruecos viene marcada por el hecho de que nacimiento del país como moderno estado-nación soberano arranca en un proceso de descolonización y las fronteras del país se consideran una imposición externa. Marruecos aspiraría entonces, desde su independencia, a la reparación de ese supuesto agravio. Las circunstancias históricas y la habilidad de los diplomáticos marroquíes lograron que en sucesivos contextos internacionales el país lograra el decisivo apoyo de Estados Unidos. Primero, en la guerra del Sáhara (1975-1991). Luego en el mundo surgido de los atentados del 11-S, recibiendo el tratamiento de aliado especial fuera de la OTAN. Y por último, recibiendo el reconocimiento del Sáhara Occidental ocupado como territorio de soberanía marroquí al participar en la reordenación de alianzas en Oriente Medio.

Marruecos ha obtenido apoyo tanto de Estados Unidos como de las monarquías del Golfo para garantizar la estabilidad política y evitar la suerte vivida por otros países del Norte de África

**ANTE UN CONTEXTO REGIONAL DE RIVALIDAD CON ARGELIA E IMPOSIBILIDAD DE AVANZAR EN LA INTEGRACIÓN REGIONAL, MARRUECOS OPTÓ DESDE LA LLEGADA AL TRONO DE MOHAMED VI POR UNA ESTRATEGIA AFRICANA QUE COMBINA DIPLOMACIA, NEGOCIOS Y 'SOFT POWER'**

y Oriente Medio. Sin embargo, esos apoyos llegaron sin exigencias de contraprestaciones en otros tiempos. Ante la actual Arabia Saudita, un país mucho más asertivo bajo el liderazgo de facto de Mohammed bin Salman Al Saud, Marruecos se ha visto obligado a implicarse en los asuntos de Oriente Medio. Marruecos participó en la intervención militar saudí en Yemen como parte de una coalición internacional y tuvo que mantener delicados equilibrios cuando surgió un grave conflicto en el seno del Consejo de Cooperación del Golfo sin lograr ejercer el papel de mediador al que aspiraba. La duda es si, en el proceso de configuración de bloques en Oriente Medio que está en marcha, Marruecos podrá seguir disfrutando de las ventajas de la lejanía geográfica y no verse arrastrada a participar en los conflictos de una región volátil dada las nuevas exigencias de sus viejas alianzas estratégicas y las impredecibles implicaciones de las nuevas alianzas.

Ante un contexto regional de rivalidad con Argelia e imposibi-

lidad de avanzar en la integración regional, Marruecos optó desde la llegada al trono de Mohamed VI por una estrategia africana que combina diplomacia, negocios y soft power. Una parte importante de esa estrategia tiene como objetivo socavar apoyos diplomáticos al Frente Polisario, con una aproximación pragmática donde los negocios preceden a los acuerdos políticos. La estrategia africana de Marruecos ha convertido al continente en el primer destinatario de la inversión marroquí y a Marruecos en el segundo mayor inversor africano en el continente. El interés marroquí por África tiene lugar en un momento de renovado interés por el continente que supone otra carrera histórica por los recursos ("New Scramble for Africa"). Así que Marruecos se enfrenta al desafío de competir en un escenario concurrido con la presencia de actores recién llegados como China, Rusia y Turquía. Pero sobre todo de encontrar que sus intereses podrían chocar con actores tradicionales como Francia y generar nuevas vías de conflicto ●

## NOTAS

- CEMBRERO, Ignacio. Vecinos alejados. Los secretos de la crisis entre España y Marruecos. Barcelona: Círculo de Lectores, 2006.
- OTAZU, Javier. Marruecos. El extraño vecino. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2019.
- TORRES, Ana. La Guerra de las Arenas. Conflicto entre Marruecos y Argelia durante la Guerra Fría [1963]. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2012: 22.
- FUENTE COBO, Ignacio y MARIÑO MENÉNDEZ, Fernando M. El conflicto del Sáhara Occidental. Madrid: Ministerio de Defensa, 2005: 21-22.
- PASTRANA PIÑERO, Juan. 2013. La guerra de Ifni-Sáhara y la lucha por el poder en Marruecos. Tesis Doctoral. Universitat Pompeu Fabra: 86.
- MORAELES, GRETTEL, PÉREZ, José J. y RENEDO, Isabel. 2021: "La encrucijada: el irredentismo marroquí en la política exterior española". Artículo 30. 19 de julio. <https://articulo30.org/politica-defensa/encrucijada-irredentismo-marroqui-politica-exterior-espanola/>
- LIZUNDIA, José María. El Sáhara como metarrelato. Salobreña: Editorial Alhulia, 2011:75-80. Lizundia, José María: El Sáhara, perspectiva de revisión. Salobreña: Editorial Alhulia, 2013: 72-78.
- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel. La política exterior de Marruecos. Editorial MAPFRE, Madrid, 1996: 126-131.
- Ib. 132-138.
- COOPER, TOM Y GRANDOLINI, Albert. Showdown in Western Sahara. Volume 1: Air Warfare over the Last African Colony, 1945-1975. Helion Books, Warwick, 2018: 42.
- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: "La política exterior de Marruecos, dominio reservado de la monarquía". Revista Internacional de Sociología. Nº14. Mayo-Agosto 1996: 101-130.
- OTAZU, op. cit. Pág. 23
- CHEKRAD, Mohamed. La posición de la Corona en la Constitución y su papel en el sistema político marroquí. Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Cerial, nº57. 2006: 77-118.
- U.S. Department of State, 2020: "U.S. Relations with Morocco". <https://www.state.gov/u-s-relations-with-morocco/>
- EL KAIDI, Youssef. "The Centuries-Old Moroccan-American Relationship". Inside Arabia. 3 enero 2021. <https://insidearabia.com/the-centuries-old-moroccan-american-relationship/>
- BAER, Robert. Soldado de la CIA. Barcelona: Crítica, 2002: 151.
- IRAQI, Fahd. "US-Morocco: Rabat plays the Washington DC influence game". The Africa Report. 15 noviembre 2019. <https://www.theafricareport.com/20108/us-morocco-rabat-plays-the-washington-dc-influence-game/>
- Foreign Influence Transparency Initiative: Foreign Funding of Think Tanks in America. Center for International Policy. 2020: 13.
- JENSEN, Geoffrey. War and insurgency in the Western Sahara. Carlisle: Strategic Studies Institute & U.S. Army War College Press, 2013: 29-31.
- GARÍ, Domingo. Estados Unidos en la guerra del Sáhara Occidental. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2021: 19.

- 21 PÉREZ, Jesús M. "Oriente Medio y la imaginación geopolítica (I)". *The Political Room*. 25 abril 2020.
- 22 ECHEVERRÍA, Jesús. "Marruecos, socio privilegiado de Estados Unidos". *Afkar ideas*. 2005. <https://www.iemed.org/publication/marruecos-socio-privilegiado-de-estados-unidos/>
- 23 IGLESIAS, Marcelo. *Conflicto y cooperación entre España y Marruecos (1956-2008)*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2010: 49.
- 24 GARCÍA CANTALAPIEDRA, David (ed.). *The Greater Maghreb. Hybrid Threats, Challenges and Strategy for Europe*. Londres: Lexington Books, 2019.
- 25 CEMBRERO, op. cit.: 102.
- 26 Europapress. "Fernández-Díaz señala que Marruecos es socio "estratégico, aliado y amigo" contra el terrorismo y la inmigración ilegal". 18 diciembre 2014. <http://www.europapress.es/nacional/noticia-fernandez-diaz-senala-marruecos-socio-estrategico-aliado-amigo-contra-terrorismo-inmigracion-ilegal-20141218194545.html>
- 27 GIL, José María. *Lo que el Polisario esconde*. Madrid: Bubok Publishing, 2010.
- 28 ALVARADO, David. *La yihad a nuestras puertas*. Tres Cantos: Ediciones Akal, 2010: 177-178.
- 29 PÉREZ, Jesús M. "El Acuerdo de Abraham. Israel, los Emiratos Árabes Unidos y Baréin dan inicio a una nueva era". *Revista Ejércitos*. 16 septiembre 2020. <https://www.revistaejercitos.com/2020/09/16/el-acuerdo-de-abraham/>
- 30 Pérez, Jesús M. "Oriente Medio y la imaginación geopolítica (IV)". *The Political Room*. 25 marzo 2021. <https://www.revistaejercitos.com/2020/11/01/recuperar-el-eje-baleares-estrecho-canarias/>
- 31 El Otmani, Saad Dine et al. "Joint Declaration". *The White House*. 22 diciembre 2020. <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2021/01/Joint-Declaration-US-Morocco-Israel.pdf>
- 32 TRUMP, Donald J. "Proclamation on Recognizing The Sovereignty Of The Kingdom Of Morocco Over The Western Sahara". *The White House*. 10 diciembre 2020. <https://trumpwhitehouse.archives.gov/presidential-actions/proclamation-recognizing-sovereignty-kingdom-morocco-western-sahara/>
- 33 Arief, Alexis. "Morocco: Background and U.S. Relations". *Congressional Research Service*. 30 septiembre 2021. <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/R/R45387/10>
- 34 López Miralles, Iván. "Explorando el eje Marruecos-Israel". *The Political Room*. 12 octubre 21. <https://thepoliticalroom.com/explorando-el-eje-marruecos-israel/>
- 35 BERGMAN, Ronen. "Mossad listened in on Arab states' preparations for Six-Day War". *Yedioth Ahronoth*. 15 octubre 2016. <https://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4866702,00.html>
- 36 SEIBT, Sébastien. "Los vínculos hallados entre el fabricante de Pegasus, NSO, y el poder israelí". *France 24*. 22 julio 2021. <https://www.france24.com/es/francia/20210722-pegasus-israel-ciberespionaje-negociaciones-nso>
- 37 RODRÍGUEZ, Sabela. "Ignacio Cembrero, víctima de Pegasus: 'Marruecos tiene una larga tradición de espiar a periodistas'". *infoLibre*. 20 de julio de 2021. [https://www.infolibre.es/politica/ignacio-cembrero-victima-pegasus-marruecos-larga-tradicion-espiar-periodistas\\_1\\_1207572.html](https://www.infolibre.es/politica/ignacio-cembrero-victima-pegasus-marruecos-larga-tradicion-espiar-periodistas_1_1207572.html)
- 38 BORSARI, Federico. "Rabat's Secret Drones: Assessing Morocco's Quest for Advanced UAV Capabilities". *Italian Institute for International Political Studies*. 22 julio 2021. <https://www.ispionline.it/en/pubblicazione/rabats-secret-drones-assessing-moroccos-quest-advanced-uav-capabilities-31207>
- 39 DEFENCEWEB: "Morocco receives Harfang UAVs from France". *defenceWeb*. 12 de febrero de 2020. <https://www.israeldefense.co.il/en/content/morocco-acquired-iais-heron>
- 40 GROSS, Judah Ari. "Israel looking to deepen ties with Morocco, with plans for arms sales, joint drills". *The Times of Israel*. 25 noviembre 2021. <https://www.timesofisrael.com/israel-looking-to-deepen-ties-with-morocco-with-plans-for-arms-sales-joint-drills/>
- 41 SADDIKI, Said. 2018 "Morocco's Foreign Policy Treads on the Shifting Sands of Africa". *Moroccan Institute For Policy Analysis*: 8. <https://mipa.institute/5620-Camps-Febrer-Blanca-y-Mateos,-Óscar.-Marruecos-y-su-nueva-política-exterior-hacia-África.-continuidades,-discontinuidades-y-perspectivas>. *Comillas Journal of International Relations*, nº 13. 2018: 63-76.
- 42 BOUSSAID, Farid 2021 "Brothers in Arms: Morocco's Military Intervention in Support of Mobutu of Zaire During the 1977 and 1978 Shaba Crises". *The International History Review*. Volume 43, Issue 1: 185-202.
- 43 Camps-Febrer y Mateos, op. cit.: 68.
- 44 Messari, Nizar. "Morocco's African Foreign Policy". *MENARA Future Notes*, nº12. 2018: 3.
- 45 TADLAOUI, Ghita. "Morocco's religious diplomacy in Africa." *FRIDE Policy Brief*, Nº 196 . Febrero 2015: 1.
- 46 Camps-Febrer y Mateos, op. cit.:71.
- 47 Economist Intelligence Unit 2001: "Casablanca seeks to become a regional financial centre". 14 enero. [http://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1367745121&Country=Morocco&topic=Economy&subtopic=C\\_5](http://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1367745121&Country=Morocco&topic=Economy&subtopic=C_5)
- 48 Bennis, Samir. 2021. "How Morocco's Diplomatic Efforts in Africa Are Shaping the Region". *Fikra Forum*. *The Washington Institute*. <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/how-moroccos-diplomatic-efforts-africa-are-shaping-region>
- 49 MESSARI, op. cit.: 3.
- 50 OTAZU, op. cit.:165.
- 51 TADLAHOUI, op. cit. :3.
- 52 OTAZU, Javier. *Los tres jaques del rey de Marruecos*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2021: 82
- 53 Middle East in Focus. "Amid Turmoil, GCC Extends Invitation to Jordan and Morocco". *Middle East Policy Council*. 17 mayo 2011. <https://mepc.org/commentary/amid-turmoil-gcc-extends-invitation-jordan-and-morocco>
- 54 OTTAWAY, Marina. "The New Moroccan Constitution: Real Change or More of the Same?". *Carnegie Endowment for International Peace*. 20 junio 2011. <https://carnegieendowment.org/2011/06/20/new-moroccan-constitution-real-change-or-more-of-same-pub-44731>
- 55 MOLINA, Irene Fernández. "Morocco and the Middle East under Mohammed VI". *Discussion Paper*. Durham University, HH Sheikh Nasser Al-Sabah Programme, Durham. 2014: 4.
- 56 J.N.G. "Derribado un F-16 de la Fuerza Aérea marroquí en Yemen". *defensa.com* 13 mayo 2015 <https://www.defensa.com/africa-asia-pacifico/derribado-f-16-fuerza-aerea-marroqui-yemen>
- 57 Cafiero, Giorgio. "Mounting tensions between Morocco and Saudi Arabia". *Middle East Institute*. 5 marzo 2019. <https://www.mei.edu/publications/mounting-tensions-between-morocco-and-saudi-arabia>
- 58 Kilani, Abdulaziz y Cafiero, Giorgio. "Morocco is a Winner of the Al-Ula Summit". *Al Sharq Strategic Research*. 25 febrero 2021. <https://research.sharqforum.org/2021/02/25/morocco-is-a-winner-of-the-al-ula-summit/> *The North Africa Post*. "GCC leaders express strong support to Morocco and its territorial integrity". 5 enero 2021. <https://northafricapost.com/46604-gcc-leaders-express-strong-support-to-morocco-and-its-territorial-integrity.html>
- 59 Morocco World News. "Saudi Arabia to Provide \$22 Billion to Morocco's Military Industry". 6 enero 2016. <https://www.morocroworldnews.com/2016/01/176944/saudi-arabia-to-provide-22-billion-to-moroccos-military-industry>
- 60 Halimi, Mohamed. "Marruecos también se ha dotado con UAVs armados chinos Wing Loong 1, captadas las primeras imágenes". *defensa.com* 9 enero 2021. <https://www.defensa.com/africa-asia-pacifico/marruecos-tambien-ha-dotado-uavs-armados-chinos-wing-loong-1>
- 61 Borsari, Federico. "Rabat's Secret Drones: Assessing Morocco's Quest for Advanced UAV Capabilities" *Italian Institute for International Political Studies*. 22 julio 2021. <https://www.ispionline.it/en/pubblicazione/rabats-secret-drones-assessing-moroccos-quest-advanced-uav-capabilities-31207>
- 62 Kasraroui, Safaa. "Morocco, UAE to Forge Military Cooperation". *Morocco World News*. 29 marzo 2021. <https://www.morocroworldnews.com/2021/03/338472/morocco-uae-to-forge-military-cooperation>

# ***El Sáhara Occidental: una visión hacia el futuro***

**DR. CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS**

Profesor de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

## **SUMARIO**

**LA FRUSTRACIÓN DIPLOMÁTICA**  
P. 22

**DETERIORO DE LA SITUACIÓN EN TÉRMINOS DE SEGURIDAD EN LOS ÚLTIMOS AÑOS**  
P. 24

**LA TENSION SE HACE MULTIDIMENSIONAL**  
P. 25

**CONCLUSIONES**  
P. 27

Cuando la situación sobre el terreno tanto en el Sáhara Occidental como en la vecindad entre Argelia y Marruecos no hace sino enrarecerse, se hace obligado exponer el estado la cuestión en relación con el conflicto no resuelto en el primero de los escenarios y avanzar en cuanto a las expectativas de futuro. El deterioro de la situación se arrastra desde años atrás, pero se acelera en tiempos recientes generando aún más frustración en cuanto al futuro del Sáhara Occidental y más preocupación ante el incremento de la tensión entre Argelia y Marruecos.

En el Sáhara Occidental hace muchos años que se abandonó por parte de diversos actores la apuesta por la fórmula de un referéndum, referencia a la que prácticamente no se alude desde 2005 y, desde entonces, a lo que hemos asistido es, por una parte, al intento por parte de Marruecos de convencer al resto del mundo de que la solución pasa por el reconocimiento de la marroquinidad del Sáhara y, por otra parte, a los esfuerzos desde el seno de las Organización de las Naciones Unidas (ONU) y desde ámbitos nacionales y regionales de acercar a

las partes en la ilusoria esperanza de que alcancen una solución negociada.

## **LA FRUSTRACIÓN DIPLOMÁTICA**

Siendo el Sáhara Occidental uno de los once territorios no autónomos cuyo estatuto definitivo está pendiente de definición, y siendo la ONU el marco central para del tratamiento de este conflicto, bueno es observar la evolución de la gestión del mismo en tal dimensión. Aparte de las renovaciones anuales del Mandato de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO), la última con la Resolución 2602 de 29 de octubre de 2021, la visibilidad de la Organización se refleja en la labor del Enviado Especial de la misma para el conflicto no resuelto, y es ilustrativo comprobar que entre mayo de 2019 y noviembre de 2021 dicho puesto había quedado vacante.

El 1 de noviembre de 2021 el diplomático italo-sueco Staffan de Mistoura asumía el cargo, uno más a añadir a sus experiencias previas en Afganistán, Irak y Siria. Sus predecesores hicieron esfuerzos, todos baldíos, sobresaliendo entre ellos los de James Baker III, antiguo secretario de Estado de

los EEUU que, desde 1997 y hasta tirar la toalla en 2004, fue el artífice de dos planes. El primero, luego llamado Baker I, ofrecía la autonomía a los saharauis dentro del Estado marroquí y fue rechazado por aquellos, y el Baker II, más elaborado y equilibrado, ofrecía en 2003 un autogobierno de cinco años (incorporando en él a pobladores de los llegados tras la ocupación marroquí) y un referéndum tras dicha etapa previa, que rechazó Marruecos. Aunque había el elemento tranquilizador para Rabat de incluir como votantes a los colonos en principio afines, y aunque el Consejo de Seguridad de la ONU llegó a aprobar el Plan Baker II, Rabat no quiso arriesgarse ante la eventualidad de sufrir una sorpresa pues el referéndum iba a ofrecer la posibilidad de la independencia del territorio y también porque ese período de un lustro podía encerrar riesgos en cuanto a los perfiles de los miembros de ese gobierno transitorio<sup>1</sup>.

Enviados posteriores fueron cayendo en el agotamiento o bien fueron cuestionados por Marruecos y destituidos –como fuera el caso del estadounidense Christopher Ross, quien pidiera en 2012 una mejora de los derechos humanos en la parte ocupada por

Marruecos– y así hasta mayo de 2019<sup>3</sup>. El último de los nombrados antes de la crisis y posterior vacío creado en 2019 fue el expresidente alemán Horst Köhler, nombrado en 2017 y que logró al menos en sus dos años de misión que las partes volvieran a la mesa de conversaciones, pero que acabó tirando la toalla que ahora ha recogido Staffan de Mistouira.

La exposición de este recorrido en lo que a la dimensión diplomática respecta es importante de cara a explorar el futuro porque de él ya extraemos varias lecciones aprendidas. La primera es que el escenario del referéndum es desechado dada la obstaculización desde antiguo por la parte marroquí, que desde 2007 apuesta por la fórmula, atractiva para los más desconocedores del asunto, de una autonomía supuestamente amplia pero que excluiría de principio los temas de soberanía, es decir, la política exterior y la de defensa<sup>3</sup>. La segunda, y que fue la fórmula ofrecida por el propio Baker tras el fracaso de su primera propuesta, la de la partición del territorio, aunque también inviable porque no la aceptan los saharauis por injusta ni tampoco los marroquíes por incompleta, porque suele aparecer en escena cuando la frustración acumulada hasta ahora y que se seguirá arrastrando lleva a algunos actores a apostar perezosamente por ella (como se ha hecho irresponsablemente en conflictos posteriores como los de Libia y de Siria a partir de 2011 y 2012 respectivamente).

Por supuesto, si muchos actores consideran totalmente inviable que se vaya a realizar un referéndum, hace tiempo que se congelaron los trabajos para seguir manteniendo actualizado un censo de la población, cuestión por supuesto delicada y que en los años iniciales atrajo interés. En la actualidad hay quien considera incluso que lo lógico sería cambiar la denominación de la MINURSO, que en el fondo no es ya sino una herramienta de interposición de la ONU para evitar

**SI DESDE LA ONU NO SE HA PODIDO DINAMIZAR EL PROCESO, TAMPOCO SE HA CONSEGUIDO EN EL FORO CONTINENTAL, LA UNIÓN AFRICANA (UA), Y MENOS SE VA A PODER HACER EN EL FUTURO TRAS EL REGRESO A DICHO MARCO DE MARRUECOS**



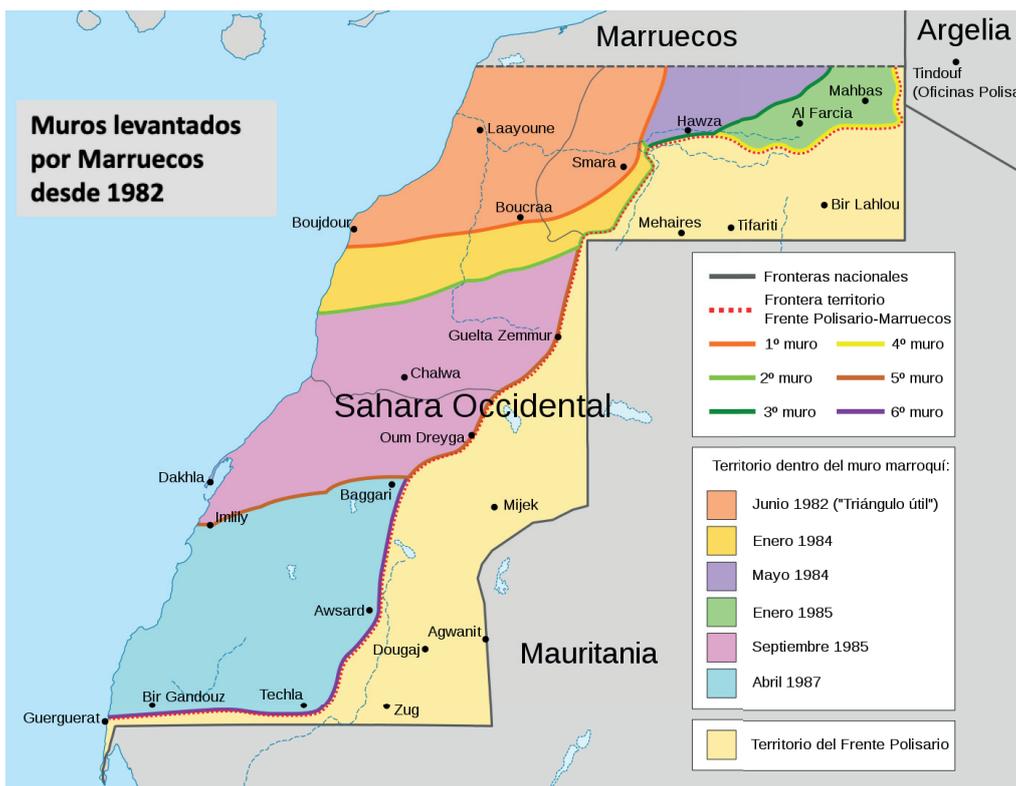
Protectorado español y colonias en el norte de África [Wikipedia]

que las partes vuelvan a los combates, y más desde que el Frente Polisario rompió el alto el fuego en octubre de 2020 como veremos en el siguiente epígrafe. Pero, dado lo delicado y lo frustrante de la situación, la última renovación del Mandato de la MINURSO sigue manteniendo la ficción que su nombre representa.

Si desde la ONU no se ha podido dinamizar el proceso, tampoco se ha conseguido en el foro continental, la Unión Africana (UA), y menos se va a poder hacer en el futuro tras el regreso a dicho marco de Marruecos en enero de 2017 tras haberlo abandonado en 1984 –su entonces predecesora la Organización para la Unidad Africana (OUA)– precisamente por aceptar esta a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) como miembro de pleno derecho. Marruecos, desde su vuelta, está avanzando en su estrategia de reducir los reconocimientos africanos a la RASD, combinando presión diplomática y económica. Cuando en la Cumbre de la UA de febrero de 2020 el presidente argelino Abdelmajid Tebboune, con el apoyo del presidente ro-

tatorio de la propia UA, el surafricano Cyril Ramaphosa, pidió al secretario general de la ONU la reactivación de tema, este doble intento no produjo resultado alguno.

Y a ello, hemos de añadir los escasos avances en términos dinamizadores desde el tercer foro multilateral a considerar: la Unión Europea (UE). Esta, que considera a Marruecos Socio Preferente que disfruta de un Estatuto Avanzado desde 2008, nada dinamiza en la dimensión diplomática, pues en su seno Francia es firme valedora de la fórmula marroquí de solución, pero sí despierta expectativas en el ámbito judicial. En efecto su Tribunal de Justicia dictaba sentencias favorables a la parte saharauí tanto el 21 de diciembre de 2016 como ahora el de 29 de septiembre de 2021, y ello en relación con la aplicación de sus protocolos comerciales y pesqueros firmados con Marruecos en 2019 y el tratamiento de productos procedentes del Sáhara Occidental en ambos ámbitos. Pero tales sentencias del Tribunal General de la UE de Luxemburgo acaban siendo recu-



Muros marroquíes en el Sáhara Occidental [Wikipedia]

rridas, contando entre los recurrentes a Estados miembros de la Unión con intereses comerciales y pesqueros, y el inicial empuje jurídico favorable acaba evaporándose en la dimensión de la política.

Para culminar esta primera aproximación a la dimensión diplomática, y con enorme impacto en el presente y en el futuro, hemos de evocar el paso dado por el presidente Donald Trump el 10 de diciembre de 2020, anunciando vía un primer tweet el reconocimiento de la marroquinidad del Sáhara, alterando con ello un statu quo caracterizado hasta entonces por el bloqueo y la comprensible frustración en la dimensión diplomática y por un deterioro progresivo de la situación de seguridad en las etapas más recientes que exploraremos en el siguiente epígrafe<sup>4</sup>. En un segundo tweet segundos después, el presidente estadounidense anunciaba también la normalización de relaciones entre Marruecos e Israel, insertando con ello de lleno este conflicto en el marco de la competición entre las grandes potencias que caracteriza al

mundo actual, y que caracterizará previsiblemente el futuro más inmediato también en el escenario mediterráneo y africano tratado.

### DETERIORO DE LA SITUACIÓN EN TÉRMINOS DE SEGURIDAD EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

Un antecedente importante que mostraba las complejidades internas de un proceso que para muchos aparece controlado con firmeza por parte de Marruecos fue el episodio de la, en realidad, primera de las revueltas que estallaron entre el otoño de 2010 y los primeros meses de 2011 en algunos escenarios árabes y que algunos calificaron ingenuamente como Primavera Árabe: la protesta de Gdeim Izik y su evolución. Entre octubre y noviembre de 2010 varios miles de habitantes del Sáhara Occidental, hasta 20.000 según diversas fuentes, se concentraron en dicho lugar, en las proximidades de El Aaiún, y durante casi dos semanas mantuvieron una protesta en la que se exigían mejoras sociales, y que gozó de una buena cobertura mediática a pesar de producirse en un territorio ocupado. Los con-

**LAS RECIENTES SENTENCIAS DEL TRIBUNAL DE LUXEMBURGO FAVORABLES A LA PARTE SAHARAUI EN PESCA HAN SIDO RECURRIDAS POR ESTADOS MIEMBROS DE LA UE CON INTERESES COMERCIALES Y PESQUEROS, Y EL INICIAL EMPUJE JURÍDICO FAVORABLE ACABA EVAPORÁNDOSE EN LA DIMENSIÓN DE LA POLÍTICA**

centrados no podían ser acusados por Marruecos de ser agentes del Frente Polisario pues ni sus eslo-ganes eran independentistas ni aparecían banderas de la RASD. De lo que se trataba a fin de cuentas era de que adquiriera visibilidad la situación interna en el territorio, con ocupantes de varias categorías como realidad a añadir a la de la población saharauí viviendo en dicha porción de territorio, que acumulaban algunos de ellos agravios, en particular los primeros en llegar, a partir de mediados de los años setenta del siglo XX, en relación con los que Marruecos había ido enviando desde entonces procedentes de diversas regiones del Reino para asegurarse poblacionalmente el territorio ocupado. Precisamente esta realidad sobre el terreno, de la que poco se ha hablado en el pasado y que Marruecos procura evitar, y que es la de tensiones internas en el territorio ocupado, puede permitirnos entender mejor el rechazo marroquí en su momento al Plan Baker II.

Diez años después, y tras una década de consolidación marroquí de posiciones sobre el terreno y también en el escenario exterior –tanto el africano (UA) como el universal (ONU)–, el 13 de octubre de 2020 efectivos de las Fuerzas Armadas Reales (FAR) marroquíes penetraban en el paso de Guerguerat, entre el Sáhara Occidental y Mauritania, donde ya tres años atrás se había producido otro escenario de crisis. Entonces no llevó a la escalada armada entre las partes, pero el incidente de ahora, en 2020, sí ha mostrado que el riesgo de volver a la guerra es real. Y más aún lo es si tenemos en cuenta que, en paralelo, la tensión entre Argelia y Marruecos se hace cada vez más preocupante<sup>5</sup>.

El incidente de Guerguerat se producía cuando saharauis originarios de la población de Auserd, en territorio ocupado por Marruecos, obstaculizaban el paso en la carretera de Guerguerat a camiones marroquíes que se dirigían a territorio mauritano tras pasar

una aduana instalada ilegalmente por Marruecos desde años atrás. Este punto es neurálgico porque, aparte del territorio mauritano, coincide también en él el extremo del muro de 2.700 kilómetros que en varios tramos y diseños ha construido Marruecos a partir de 1980 y que consiguió darle ventaja en su conflicto armado con el Ejército Popular de Liberación Saharaui (EPLS), el brazo armado del Frente Polisario.

El mismo día 13, el Frente Polisario declaraba roto el alto el fuego vigente desde 1991 en aplicación de la Resolución 690 (1991)<sup>6</sup>. Aquella arquitectura jurídica y política hilvanada entre 1988 y 1991, años en los que se logró tanto el alto el fuego como la aproximación entre ambas partes, que acordaron un Plan de Arreglo que incluía el referéndum y para cuya supervisión y protección se creaba la MINURSO, pasaba a estar en peligro como nunca antes lo había estado en los treinta años pasados desde entonces.

El Frente Polisario tomaba tan dramática decisión no solo por la situación generada, sino también porque los efectivos de las FAR que habían intervenido en el desalojo de los saharauis concentrados mostraban tras el mismo su intención de establecerse de forma permanente en una zona considerada por los Acuerdos de Alto el Fuego y Plan de Arreglo como tierra de nadie. A partir de ese momento, desde noviembre de 2020 y a lo largo de 2021, la situación no ha hecho sino deteriorarse, desafiando la legalidad internacional que se había confirmaba poco después de que ocurriera el incidente con la aprobación por el Consejo de Seguridad de la ONU de la Resolución 2548 (30 de octubre de 2020) válida hasta el 30 de octubre de 2021. La situación no ha hecho sino dificultar también la labor de los 461 efectivos de la MINURSO que se cifraban en aquellas fechas en 245 militares y 216 civiles.

En este tiempo, también hemos de incorporar a nuestro recorrido tanto la tensión creciente

**REABIERTO FORMALMENTE EL CONFLICTO ARMADO, AUNQUE CON UNA INCIDENCIA ESCASA, DEBEMOS DE SEÑALAR UN RIESGO DE ESCALADA PREOCUPANTE PORQUE NO SE HABÍA VIVIDO MOMENTO SIMILAR Y CON TAL INTENSIDAD EN LOS TREINTA AÑOS TRANSCURRIDOS DESDE 1991**

en el terreno como el tratamiento mediático del mismo por las dos partes –marroquíes y saharauis– y también por la tercera parte a considerar, la argelina. En diciembre de 2020 la prensa argelina informaba de que Marruecos construía un muro defensivo alrededor de la ciudad de Smara argumentando que, con ello, la potencia ocupante evidenciaba las dificultades que sufría frente al hostigamiento militar por parte del EPLS<sup>7</sup>.

A lo largo de 2021, la tensión no ha hecho sino incrementarse, haciéndolo también la bilateral argelino-marroquí con incidentes como el de El Arja, localidad fronteriza argelina de la que fueron expulsados trabajadores marroquíes en marzo de 2021. En abril moría, por efecto de un ataque con un dron marroquí, el jefe de la Gendarmería Nacional saharauí, Adah El Bandir, en la zona de Tifariti y durante un enfrentamiento con las FAR<sup>8</sup>. El 23 de junio, el Ministerio de Defensa de la RASD emitía un parte de guerra indicando que el EPLS había realizado ataques contra posiciones marroquíes en el sector de Mahbes y en la región de Laaydiat, pero no se daban datos de bajas, como tampoco se han dado en comunicaciones similares o en otras emitidas por Marruecos o por medios marroquíes, habiendo en realidad poca información contrastada sobre el conflicto<sup>9</sup>.

El 1 de noviembre, sí se producía en cambio un ataque, de nuevo con dron, contra tres camiones argelinos en una zona próxima a Bir Lahlou, en la zona bajo el control del Frente Polisario pero limítrofe con territorio mauritano, ataque que Argelia denunció ante la ONU, la UA y la Liga Árabe y en el que murieron tres nacionales<sup>10</sup>. Tales ataques, y rumores no confirmados sobre otros realizados por una y otra parte, no hacen sino incrementar la tensión sobre el terreno, con potenciales consecuencias regionales. Mientras medios marroquíes aludían en dicho contexto a la muerte

violenta de dos camioneros marroquíes en el norte de Malí en el verano, medios argelinos lo hacían a la muerte de un militar al estallar un artefacto explosivo improvisado en las proximidades de la frontera marroquí en la región argelina de Tlemcen a mediados de octubre<sup>11</sup>.

### **LA TENSIÓN SE HACE MULTIDIMENSIONAL**

Reabierto formalmente el conflicto armado, aunque con una incidencia escasa y con información y desinformación abundante de mano de las partes implicadas, debemos de señalar un riesgo de escalada preocupante porque no se había vivido momento similar y con tal intensidad en los treinta años transcurridos desde 1991. Y ello es así porque, nunca antes, la tensión argelino-marroquí había alcanzado el nivel actual, también en dimensiones político-diplomáticas y legales que sirven para hacernos una idea de las complejidades del conflicto en términos de presente y de futuro.

En la dimensión político-diplomática, hemos de destacar la evolución de los reconocimientos de la RASD y la labor de Marruecos para atraer hacia su postura al máximo número de estados del mundo. La RASD tiene ochenta y cuatro reconocimientos, con oscilaciones en tiempos recientes, en general en perjuicio de los saharauis y en beneficio de Marruecos debido a la intensa y en buena medida exitosa ofensiva diplomática y también económica de este.

En el mundo árabe, la ofensiva marroquí es claramente exitosa. Aparte de la apertura de varios consulados en El Aaiún o en Dakhla (antigua Villa Cisneros) por Bahreín, Emiratos Árabes Unidos o Kuwait, destaca que el 25 de octubre de 2021, Arabia Saudí y Jordania apoyaron a Marruecos en el seno de la IV Comisión de la Asamblea General de la ONU, precisamente la que se ocupa de los asuntos de descolonización.

Intensa es la labor diplomática de Marruecos en Iberoamérica,



División de tanques del Ejército de Liberación Popular Saharaui, 2010 [SODivane]

en tiempos un fértil espacio para la diplomacia saharauí. Panamá, por ejemplo, mantiene un reconocimiento de la RASD que se visualizaba con el breve encuentro entre el Rey Felipe y el líder saharauí Brahim Ghali durante la visita real en 2019, pero otros países iberoamericanos –Bolivia, Colombia, Haití o El Salvador– oscilan o han mostrado cierta predisposición a hacerlo. Colombia en concreto decidía en el verano de 2021, y confirmaba en declaración posterior de 3 de noviembre de su vicepresidenta y ministra de Asuntos Exteriores Marta Lucía Ramírez, extender sus servicios consulares en el Reino al territorio del Sáhara. Antes de dicha decisión colombiana, tanto El Salvador como Bolivia habían roto sus relaciones con la RASD. Y ya en sentido contrario, y en 2021, el nuevo Gobierno izquierdista del presidente Castillo en Perú decidía reconocer a la RASD.

Es importante es también destacar el esfuerzo diplomático marroquí en lo que a la UE y a sus Estados miembros respecta. Marruecos destaca últimamente por su labor de aproximación y de influencia en relación con países centroeuropeos, en particular

**MARRUECOS DESTACA ÚLTIMAMENTE POR SU LABOR DE APROXIMACIÓN Y DE INFLUENCIA EN RELACIÓN CON PAÍSES CENTROEUROPEOS, EN PARTICULAR CON LOS DEL LLAMADO GRUPO DE VISEGRADO, COMENZANDO POR LA PRESIDENCIA ROTATORIA ACTUAL DEL MISMO: HUNGRÍA**

con los del llamado Grupo de Visegrado, comenzando por la presidencia rotatoria actual del mismo: Hungría. En junio de 2021, el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio húngaro realizaba una declaración formal apoyando el plan marroquí de autonomía tras la visita oficial de su ministro Peter Szijjarto a Rabat el 9 de dicho mes<sup>12</sup>. Es este un importante primer paso, asumiendo también que ningún Estado miembro de la UE ni la Unión como tal se refieren en ningún momento a la figura del referéndum, hablándose en general en términos como “la deseable búsqueda de una solución pactada” o una “solución mutuamente aceptable, pragmática y realista”.

En la dimensión legal, destacamos dos situaciones sobrevenidas con consecuencias. Por un lado, y con la culminación del Brexit, el Reino Unido procedía a firmar un acuerdo bilateral de asociación con el Reino de Marruecos en el que reconoce como parte del mismo el territorio y las aguas del Sáhara Occidental a todos los efectos<sup>13</sup>. Y en relación con la decisión del presidente Trump reconociendo la marroquinidad del Sáhara y la sucesión de este

por el presidente Joe Biden, esta llevaba a algunos actores legales a pedir una reconsideración de la situación en la dimensión tratada, destacándose la solicitud que el Colegio de Abogados de Nueva York hizo a la nueva administración en junio de 2021. El que la decisión estadounidense dista de estar aún consolidada lo demuestran dos realidades. Una es la oposición de la Cámara de Representantes de los EEUU el 20 de octubre a autorizar la apertura de un consulado estadounidense en Dakhla. Y la otra, el hecho de que durante la visita oficial del ministro marroquí de Asuntos Exteriores y Cooperación Nasser Burita a los EEUU, no obtuvo en su reunión con su homólogo Anthony Blinken, el pasado 22 de noviembre, un reconocimiento claro de la marroquinidad del Sáhara. Blinken aludía a los “serios esfuerzos” de Marruecos en relación con el Sáhara Occidental, como más recientemente se ha escuchado de la ministra de Asuntos Exteriores del nuevo Gobierno alemán, pero eso no permite afirmar con rotundidad que hay posicionamientos claros de uno u otro país, o cuando menos de voluntad de consolidar sus aparentes aproximaciones a la posición de Marruecos en detrimento del tradicional apoyo de ambos a la legalidad internacional mantenido hasta ahora<sup>14</sup>.

Pero, si hay en la dimensión judicial un hito a destacar, por esperado y por sus posibles efectos, este ha sido la emisión de la sentencia del Tribunal de Justicia de la UE de noviembre de 2021 que, como la anterior de 2016, y aunque luego recurridas ambas por algunos estados miembros y por otros actores, marroquíes o no, establecía que los condicionantes aplicados a todo territorio no autónomo, entre ellos el Sáhara Occidental, deben ser respetados, en particular la no explotación por la potencia ocupante de sus riquezas, salvo que se compruebe que los frutos de esta explotación benefician a la población del territorio.

Recordemos finalmente que, durante la aprobación de la última Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU relativa al territorio, la 2602 (2021) de 29 de octubre Túnez, tradicional apoyo de Marruecos, se abstenía, como también lo hacía la Federación Rusa, mostrando con ello la complejidad del tema en términos diplomáticos. Y de la vigencia de la tensión aquí analizada daba fe la dura crítica posterior de Argelia a la resolución aprobada, siendo esta la primera ocasión en la larga historia de las resoluciones de renovación del mandato de la MINURSO, en que se ha acusado al documento de ser favorable a una de las partes en conflicto y por tanto desequilibrado.

### CONCLUSIONES

Vista la evolución de los acontecimientos, y considerando la

situación en términos regionales y globales, podemos concluir que, ante la escasa receptividad a la fórmula de la celebración de un referéndum de autodeterminación, la situación es y seguirá siendo de permanente bloqueo, y ello cuando se ve agravada en tiempos recientes con derivas que hacen peligrar el statu quo hasta ahora imperante.

No habiendo sido nunca tal statu quo tranquilizador, y ello porque ayudaba a congelar y no a resolver un conflicto, sí es cierto que, para muchos, era un marco cuando menos garante de una ahora añorada estabilidad. Y esto era así para quienes consideraban a este como un conflicto no resuelto, pero de carácter marginal, sin atisbos de que su no resolución pudiera algún día llevar a la escalada y a poner en peligro la seguridad de toda la

región. Hoy la región está en tensión por la muy negativa evolución de las relaciones entre Argelia y Marruecos, y el conflicto no resuelto del Sáhara Occidental bien podría convertirse en el detonante de un enfrentamiento mayor. La consideración de tal realidad es más urgente que nunca, sobre todo en momentos en los que Marruecos está apostando fuerte en relación con el Sáhara Occidental, pero también con otros frentes abiertos, en particular con España, y se presenta como un actor de gran ambición, y cuando Argelia, a pesar de que pueda estar atravesando dificultades internas, asume que su papel de líder regional se ve desafiado en varios escenarios y por varios actores, siendo en dicha dimensión Marruecos el que más desafíos le ha planteado en perspectiva histórica ●

ANTE LA ESCASA RECEPTIVIDAD A LA FÓRMULA DE LA CELEBRACIÓN DE UN REFERÉNDUM DE AUTODETERMINACIÓN, LA SITUACIÓN ES Y SEGUIRÁ SIENDO DE PERMANENTE BLOQUEO

### NOTAS

- 1 Ventajoso era para Marruecos que se ofreciera la posibilidad de votar a los colonos, definidos como "residentes de buena fe", y que se documentara que vivían en el territorio hasta la fecha límite de 31 de diciembre de 1999.
- 2 La cuestión de la supervisión del cumplimiento del respeto a los derechos humanos es otro de los temas recurrentes, pero también inaplicables. Cuando, años después, se intentó incluir tal misión en el mandato de la MINURSO, Marruecos se opuso y el Consejo de Seguridad no ha vuelto a plantearlo.
- 3 La autonomía del Sáhara se intenta en el curioso plan de regionalización del país anunciado desde 2006 – el llamado "Nouveau découpage régional du Maroc" –, curioso porque, al final, no se ofrece regionalización ni rediseño alguno y solo brilla la autonomía del Sáhara, que muchos actores internacionales aceptan sin ver siquiera el resto.
- 4 Mehdi MAHMOUD, "Diplomatie. Un an après, quel bilan du 'deal' historique entre le Maroc, Israël et les États-Unis?", *Telquel*, 16 de diciembre de 2021.
- 5 Farid ALILAT, "Maroc-Algérie: une crise de trente ans", *Jeune Afrique*, 25 de agosto de 2021.
- 6 Kattyá CASCANTE, "Sáhara Occidental: cambiar algo para no cambiar nada", *Esglobal*, 30 de noviembre de 2020, p. 1.
- 7 Conflit du Sahara Occidental: "Le Maroc dissimule ses pertes", *El Watan* (Argelia), 5 de diciembre de 2020.
- 8 "Un dron abate a uno de los jefes del Polisario", *ABC*, 9 de abril de 2021, pp. 28-29.
- 9 "The Risks of Algeria and Morocco's Latest Diplomatic Row Over Western Sahara", *Stratfor*, 22 de julio de 2021.
- 10 Abdelaziz MERZOUK, "Assassinat des 3 algériens: nouvelles confirmations sur le lieu", <www.Algerie.360, 15 de noviembre de 2021, y Francisco PEREGIL, "Argel denuncia que un bombardeo de Rabat en el Sáhara mató a tres civiles", *El País*, 4 de noviembre de 2021, p. 2.
- 11 Sobre el reforzamiento marroquí en algunos sistemas de armas, utilizados en tiempos recientes en el escenario del Sáhara Occidental, véase Diego CRESCENTE, "Aumento histórico en el presupuesto de defensa de Marruecos", Observatorio de Ceuta y Melilla-Instituto de Seguridad y Cultura, 29 de octubre de 2021.
- 12 "La Hongrie publie officiellement une Déclaration Conjointe avec le Maroc où elle soutient le plan d'autonomie au Sahara marocain", *La Vie Economique* (Marruecos), 14 de junio de 2021.
- 13 El Tribunal Supremo del Reino Unido autorizaba al Gobierno a revisar el Acuerdo de Asociación Reino Unido-Marruecos excluyendo la cuestión de territorios y aguas saharauis.
- 14 "Washington en difficulté à l'ONU sur le Sahara occidental", *Arab News* (en français), 26 de octubre de 2021.

# Transición energética y hub transmediterráneo: Marruecos aspira a potencia regional

IGNACIO URBASOS ARBELOA

Máster en Energía Internacional por Sciences Po, París

El reinado de 22 años de Mohamed VI se ha caracterizado por una apuesta decidida por transformar la economía marroquí a través del desarrollo de polos industriales, el despliegue de energías renovables y el desarrollo de infraestructura logística. En clara competición con Argelia por el liderazgo regional, Marruecos ha tratado de reducir su dependencia económica de la Unión Europea estrechando lazos con los países del Golfo y rompiendo su aislamiento tradicional en el continente africano a causa del contencioso del Sáhara Occidental. El reino alauí afronta una ambiciosa transición energética que le permitirá reducir su histórica dependencia de los combustibles fósiles y desarrollar energías renovables con el objetivo a largo plazo de exportar electricidad e hidrógeno. Además, a través de la ampliación de su capacidad portuaria, una nutrida red de carreteras y el primer tren de alta velocidad en África, Marruecos espera posicionarse como la puerta de entrada a África Occidental, afianzando su posición de potencia regional.

Todos estos planes no están exentos de enormes desafíos, como las complejas relaciones de vecindad con Argelia, la generalizada insatisfacción de los

marroquíes con su nivel de vida o la tozudez de la geografía. España, como primer socio comercial de Marruecos y país de tránsito hacia Europa, es un aliado necesario para el éxito de esta estrategia. Se trata de una posición privilegiada, con una marcada asimetría de intereses, que puede ayudar a España a incrementar su influencia sobre Marruecos e incrementar el famoso “colchón de intereses” que ha dominado las relaciones bilaterales en las últimas décadas.

## MARRUECOS EN LA ENCRUCIJADA ENERGÉTICA

Históricamente, Marruecos ha sido un país dependiente de las importaciones para satisfacer sus necesidades energéticas, condición que lastró su desarrollo económico en comparación con sus vecinos Argelia y Libia, que gozaban de abundantes ingresos para desarrollar ambiciosos planes económicos, sociales y militares. En 2009, comenzando la segunda década del reinado de Mohamed VI, Marruecos lanzó la Estrategia Nacional de Energías Renovables con el objetivo de alcanzar un mayor nivel de autosuficiencia energética, aprovechar sus abundantes recursos eólicos y solares, además de ganar el favor de la Unión Europea, cada vez más implicada en la diplomacia ener-

## SUMARIO

MARRUECOS EN LA ENCRUCIJADA ENERGÉTICA  
P. 28

EL SUEÑO DE MOHAMED VI: MARRUECOS COMO EXPORTADOR DE HIDRÓGENO Y FERTILIZANTES VERDES  
P. 30

MARRUECOS COMO PUERTA DE ÁFRICA Y HUB COMERCIAL EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL  
P. 32

ESPAÑA ANTE LAS AMBICIONES MARROQUÍES DE POTENCIA REGIONAL: ENTRE LA RIVALIDAD Y LA COOPERACIÓN  
P. 33

gética. Con un espectacular crecimiento de la potencia eólica y solar instalada en el país, Marruecos pasó de producir en 2010 el 1,7% de su electricidad de fuentes renovables a alcanzar la cifra del 20% en 2020. De forma similar, desde la llegada de Mohamed VI al poder en 1999, la tasa de acceso a la electricidad en las zonas rurales ha crecido desde un 37% hasta el 99,7% en 2020, un éxito político y económico sin paliativos para la monarquía. El Parlamento marroquí determinó en 2017 el objetivo de alcanzar una potencia instalada de energías renovables del 52% para 2030, cifra que se espera se alcance con antelación en 2025, demostrando el dinamismo del sector.

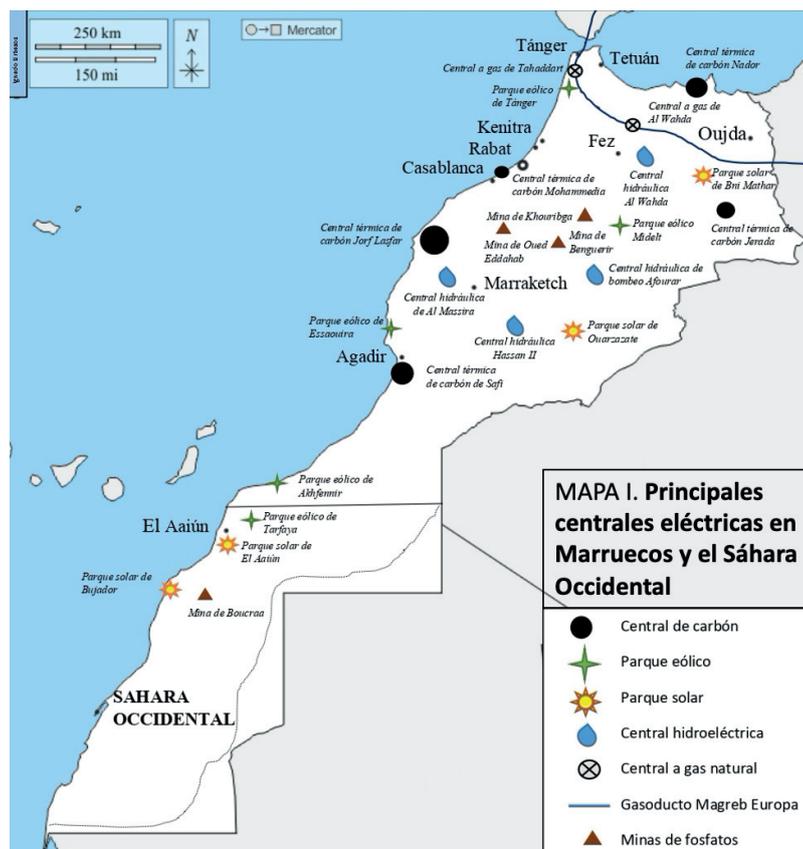
El parque solar de Noor Ouarzazate es la viva imagen de las ambiciones marroquíes, siendo uno de los mayores parques solares del mundo con 1,2 GW de potencia instalada y propiedad del fondo saudí ACWA en un consorcio con la empresa marroquí Masen. El proyecto, al igual que buena parte de las instalaciones de parques eólicos, implicó empresas españolas como Acciona, TSK o Sener, que han encontrado en Marruecos un mercado muy atractivo. Además, Marruecos ha apostado por el despliegue de energías renovables en el Sáhara Occidental para suministrar a la

población local, las plantas desalinizadoras y la industria de los fosfatos. Han sido principalmente empresas francesas las que se han involucrado en estos proyectos, que incluyeron el que en 2014 fue el proyecto eólico más grande de África, desarrollado por Engie, de 300 MW en Tarfaya.

No obstante, pese al optimismo dominante entre el gobierno y los inversores, la realidad del sistema eléctrico marroquí es diferente, teniendo en cuenta que el carbón representó en 2020 el 68% de la electricidad producida en el país. Una cifra que no se reducirá drásticamente en las próximas décadas, teniendo en cuenta que ONEE, principal operador eléctrico en el país firmó en 2020 un acuerdo con la mega planta de carbón en Jorf Lasfar de 2,1 GW para comprar la totalidad de su producción hasta 2044. La planta de Jorf Lasfar es una de las mayores centrales eléctricas de África y cubre cerca del 40% de la demanda eléctrica marroquí. Fue construida en 2014 con la financiación del fondo emiratí Taqa y es operada por la francesa Engie, tratándose de un auténtico quebradero de cabeza para ambas instituciones, que cuentan ahora con ambiciosos planes de descarbonización.

El otro gran proyecto asociado al carbón es la central de Safi, propiedad de la francesa Suez y la japonesa Mitsui, que aporta cerca de un 22% de la electricidad del país. Finalizada en 2018 con un coste estimado de 2.600 millones de dólares, la central a carbón representa a la perfección las contradicciones de la política energética marroquí. En la COP26 celebrada en Glasgow, Marruecos se ha comprometido a no construir más centrales eléctricas de carbón una vez termine su último megaproyecto, la central de Nador, construida por la empresa china Sepco en la región del Rif. Después de una apuesta decidida por el carbón durante la pasada década, Marruecos corre el riesgo de terminar con activos muy contaminantes, a décadas de

**LA SITUACIÓN DE MÁXIMA TENSIÓN CON ARGELIA, CON EL CORTE EN EL SUMINISTRO DEL GAS ARGELINO A TRAVÉS DEL GASODUCTO MAGREB-EUROPA, SUPONE UN PROBLEMA PARA EL FUTURO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN MARRUECOS, QUE NORMALMENTE NECESITAN DE UN RESPALDO DE GAS**



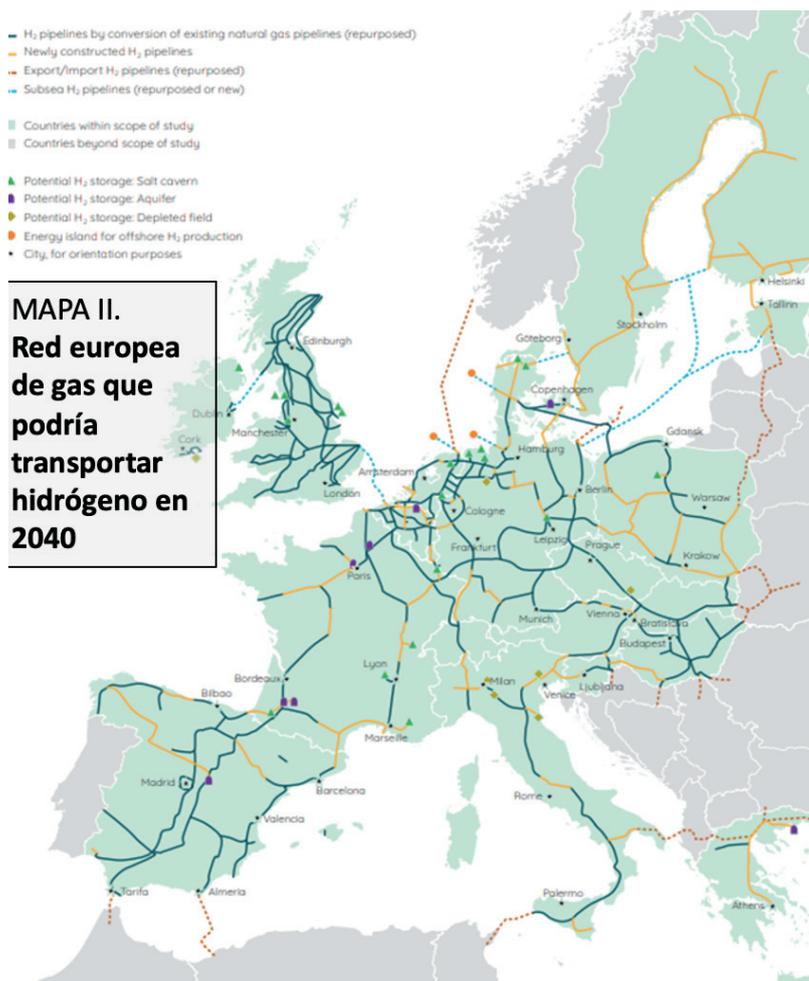
Fuente: Ignacio Urbasos Arbeloa

ser amortizados, que terminen en un cierre anticipado con cargo al contribuyente.

Otro elemento limitante para la estrategia energética marroquí es el corte en el suministro del gas argelino a través del gasoducto Magreb-Europa (GME). Si bien el gas representó solamente un 11% de la producción eléctrica en 2020, la flexibilidad de las plantas de ciclo combinado de Tahaddart (32% propiedad de Endesa), y Ain Béni Mathar (operada por Abengoa), permitían una mejor integración de las renovables eólica y solar, por definición imprevisibles. La terminación del contrato del GME el pasado 31 de octubre supone un duro golpe para el sistema eléctrico marroquí, que por el momento carece de alternativa para el suministro de gas argelino y supone la pérdida de 200 millones de euros anuales en derechos de tránsito. La situación de máxima tensión con Argelia supone un problema para el futuro de las energías renovables en Marruecos, las cuales normalmente necesitan de un respaldo de gas,

y generan menos sinergias positivas con las centrales de carbón, con tiempos de arranque y parada mucho mayores.

Pese a ello, Marruecos representa un caso de éxito en África, con una penetración de renovables y una universalización en el acceso a la energía en dos décadas que se presenta como un modelo a seguir. Marruecos pretende obtener influencia y poder geoeconómico a través de las energías renovables, aprovechando la ventaja competitiva que sus recursos renovables le ofrecen. Sin embargo, las ambiciones de convertirse en un electroestado, con capacidad de generación excedentaria orientada a la exportación se topa con la tozudez de la geografía. Por un lado, Marruecos va a mantener un mix de generación relativamente sucio hasta mediados de la década de 2040, debido a la vida útil y los contratos existentes de las recientemente construidas centrales a carbón. Esto implicaría un problema para entrar en el mercado europeo, teniendo en cuenta que el sistema ibérico estará práctica-



Fuente: European Hydrogen Council

mente descarbonizado para 2035. Actualmente Marruecos está conectado a España por medio de dos cables de 1,4 GW en total, mientras que otro cable con Portugal está en fase de estudio.

La Comisión Europea, en su propuesta para un nuevo arancel conocido como Ajuste de Carbono en Frontera (BCAM), incluyó –junto al cemento, el acero, los fertilizantes y el aluminio– la electricidad. Este arancel programado para 2026 supondría una barrera de entrada para la electricidad marroquí, que tendría que incluir los precios de emisiones de carbono en el precio final, perdiendo toda competitividad. Argelia, en la actual coyuntura de las relaciones bilaterales y con precios eléctricos enormemente subsidiados no es un mercado potencial para la electricidad marroquí a corto plazo. Mauritania, con una población de 4,6 millones de habitantes situados en el

extremo meridional del país tampoco parece una opción viable, más si cabe teniendo en cuenta los recientes descubrimiento de gas en su frontera con Senegal, la existencia de una central a gas infrautilizada en Nuakchot y las enormes distancias que incrementarían los costes de una interconexión eléctrica.

Quizá por estas razones, Marruecos aceptó la propuesta de Xlinks para construir un parque eólico y solar de 10,5 GW conectado al Reino Unido por medio de un cable submarino de 3.500 km hasta Devon, comprometiendo 1.500 km<sup>2</sup> para su desarrollo. El proyecto de Xlinks pretende transportar toda la electricidad generada en lo que sería el cable submarino de corriente continua y alta tensión más largo del mundo, suministrando cerca de 7,5% de la demanda británica a un precio competitivo cercano a los 48€/MWh, que estaría ope-

**LA VIABILIDAD DE CONECTAR UN PROYECTADO PARQUE EÓLICO Y SOLAR CON EL REINO UNIDO HA SIDO PUESTA EN DUDA POR LAS PÉRDIDAS ELÉCTRICAS ASOCIADAS AL CABLE SUBMARINO, DE 3.500 KM; SU RECORRIDO POR AGUAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA, PORTUGAL Y FRANCIA SERÍA OTRO ESCOLLO**

rativo para 2027, según la compañía. La viabilidad del proyecto ha sido puesta en duda por las pérdidas eléctricas asociadas al cable submarino, estimadas en un 10-12% por la compañía, pero que podrían ser mucho mayores. Igualmente, la necesidad de recorrer aguas internacionales de España, Portugal y Francia podría ser otro escollo para el proyecto, que requeriría de aprobación por parte de cada uno de los países. Finalmente, el fracaso de Desertec, una iniciativa alemana lanzada en 2009 que pretendía exportar electricidad desde el Sáhara hasta los polos industriales europeos, es uno de los argumentos empleados para dudar de la viabilidad del proyecto.

La realidad es que el cableado submarino de alta tensión está evolucionando de forma muy rápida gracias al desarrollo de la eólica marina y la instalación de interconexiones como la que une la Península Ibérica con las Islas Baleares o Noruega con el Reino Unido, actualmente el más largo del mundo con 720 km. La compañía Xlinks cuenta con participación de ACWA, el fondo saudí presente en el megaproyecto solar marroquí de Noor Ouarzazate, por lo que la financiación necesaria de 16.000 millones de libras, equivalente al 19% del PIB marroquí, no debería ser un problema insalvable. El proyecto de Xlinks debe ser tomado con cautela, pero demuestra el potencial de los cables de alta tensión para aprovechar los recursos renovables de Marruecos y encontrar un mercado más allá de su vecindario inmediato. Igualmente, expone las intenciones marroquíes de exportar electricidad baja en emisiones y dejar aquella producida por el carbón para consumo doméstico.

**EL SUEÑO DE MOHAMED VI: MARRUECOS COMO EXPORTADOR DE HIDRÓGENO Y FERTILIZANTES VERDES**

Como se ha mencionado, Marruecos cuenta con uno de los mejores recursos renovables del mundo, pero su posición geográfica y rela-

ciones de vecindad no le aseguran un mercado lo suficientemente grande como para desarrollarse en forma de electroestado. Recientemente, el hidrógeno ha surgido como un vector necesario para descarbonizar aquellos sectores que no pueden ser electrificados y aprovechar la producción excedentaria de renovables, cada vez a un precio más competitivo. Marruecos lanzó en enero de 2021 su estrategia nacional de hidrógeno verde, apostando por su producción a partir de electrolizadores con energías renovables. El plan espera alcanzar una cuota del mercado mundial del 4% para 2030, proveyendo a la industria doméstica de fertilizantes y con vistas al mercado exportador, principalmente la Unión Europea, que estableció en su Estrategia de Hidrógeno de 2020 desarrollar corredores de suministro de esta molécula desde el Norte de África y el Este de Europa hasta los centros de consumo europeos. Marruecos firmó con Alemania el primer acuerdo bilateral en el mundo para estudiar el desarrollo de hidrógeno verde con vistas a la exportación. El acuerdo ha quedado congelado después del enfrentamiento diplomático entre Berlín y Rabat a causa del contencioso del Sáhara Occidental, paralizando inversiones de hasta 300 millones de euros.

La cercanía a Europa y la existencia de gasoductos que conectan el país con la Península juegan a favor de Marruecos como proveedor para la industria europea. Las tuberías de gas natural se pueden utilizar para el transporte de hidrógeno con remodelaciones de relativamente bajo coste, tal y como publicaron en 2020 los principales operadores de la red de gas europea, que incluyeron el GME en las proyecciones de las rutas futuras.

La estrategia marroquí de convertirse en una potencia regional por medio de las energías renovables encuentra sinergias muy positivas con la producción de los fertilizantes, sector de vital importancia para su economía.

Marruecos y el Sáhara Occidental concentran el 70% de las reservas mundiales de fosfatos, elemento central en la producción de fertilizantes químicos juntos al amoníaco, combinación de nitrógeno e hidrógeno, que se ha producido históricamente a partir de combustibles fósiles. La necesidad de importar amoníaco del exterior impone en muchas ocasiones un coste demasiado alto para la industria marroquí, que exporta directamente la roca de fosfato, perdiendo buena parte del valor añadido de la industria de los fertilizantes. Con la producción de hidrógeno verde, la producción de amoníaco es posible sin emplear combustibles fósiles, lo que permitiría a Marruecos desarrollar toda la cadena de valor de fertilizantes fosfatados con recursos propios y con emisiones muy bajas.

La Office Chérifien des Phosphates (OCP), se convirtió en 2008 en la principal empresa marroquí, al unificar bajo una misma institución de propiedad estatal toda la producción nacional de fertilizantes y roca de fosfatos, y desde entonces es una herramienta más de la diplomacia marroquí. Las exportaciones de OCP representan un 18,5% del total del país, cuyo destino es principalmente Estados Unidos, Brasil, Argentina, India y países africanos, una estructura muy diferente a la del resto de la economía marroquí, cuyas exportaciones se dirigen en un 55% al mercado europeo. OCP cuenta con una cuota mundial de fertilizantes fosfatados del 32%, que asciende al 65% en el mercado africano o al 90% en países clave como Nigeria.

En este sentido, Marruecos concentra el 90% de su inversión en el exterior en países africanos, con inversiones asociadas a la banca, las telecomunicaciones y los fertilizantes. OCP juega un papel fundamental con las principales inversiones a gran escala. Este es el caso en Etiopía, donde se está construyendo una central petroquímica valorada en 3.000 millones de dólares, al igual que en Nigeria, donde OCP está desa-

rollando un polo petroquímico con una inversión de 1.500 millones. OCP también ha construido recientemente centros de mezclado de menor importancia económica en Costa de Marfil, Ghana y Ruanda.

En el futuro, la producción de fertilizantes bajos en emisiones abrirá la puerta a mercados con mayores exigencias medioambientales, como el de la Unión Europea o el de Estados Unidos, que muy probablemente impongan exigencias medioambientales a estas importaciones, como el BCAM, abriendo una oportunidad comercial para OCP, ante la pérdida competitiva de fertilizantes provenientes de Rusia o Argelia.

Hay que tener en cuenta que los fertilizantes juegan un papel extremadamente relevante en la seguridad alimentaria y política doméstica de los países en desarrollo. En un contexto de crecimiento demográfico, escasez de recursos hídricos y calentamiento global; contar con un suministro de fertilizantes estable y económico puede suponer el éxito o el fracaso de cualquier grupo en el poder. La mayoría de los gobiernos en países en vías de desarrollo aplican subsidios a los fertilizantes como herramienta para incrementar su popularidad entre la población rural, lo que genera una especial vulnerabilidad de los países importadores ante cualquier incremento en su precio. Por ello, no debería sorprender que el posicionamiento de OCP en África y América Latina represente uno de los mayores éxitos de Marruecos a nivel diplomático.

A pesar de todo esto, es importante señalar la problemática asociada a la mina de Bou Craa, en el Sáhara Occidental, uno de los activos más prometedores de OCP. La presencia de OCP en el Sáhara Occidental ha generado diversos problemas legales con empresas de transporte, que se han negado a exportar los fosfatos del Sáhara Occidental por temor a represalias políticas en aquellos países históricamente más comprome-

CON LA PRODUCCIÓN DE HIDRÓGENO VERDE, LA PRODUCCIÓN DE AMONÍACO ES POSIBLE SIN EMPLEAR COMBUSTIBLES FÓSILES, LO QUE PERMITIRÍA A MARRUECOS DESARROLLAR TODA LA CADENA DE VALOR DE FERTILIZANTES FOSFATADOS CON RECURSOS PROPIOS Y CON EMISIONES MUY BAJAS

tidos con la causa del Polisario como Kenia o Sudáfrica.

### **MARRUECOS COMO PUERTA DE ÁFRICA Y HUB COMERCIAL EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL**

Aprovechando la triple herencia mediterránea, árabe y africana, Marruecos pretende posicionarse como un punto de encuentro para el comercio internacional europeo, africano y asiático. La Estrategia Portuaria 2030 anunciada en 2012 por Mohamed VI es un ambicioso plan de 7.000 millones de dólares para remodelar los puertos marroquíes y absorber el crecimiento del comercio internacional de contenedores y productos petroquímicos. La piedra angular del plan es el puerto de Tanger Med, inaugurado en 2007 y en continua expansión, actualmente tiene una capacidad de 5 millones de TEU y se espera alcance los 9 millones cuando se termine la tercera fase del proyecto. El puerto de Tánger Med ya es el más grande de África y el Mediterráneo por volumen y capacidad superando a Algeciras, Valencia, Génova o el Pireo. Además, el Puerto de Tánger se beneficia de una posición geográfica muy beneficiosa a tan solo 19 km de Europa y en pleno Estrecho de Gibraltar, reduciendo mínimamente los desvíos de las rutas comerciales internacionales.

La Zona Franca de Tánger Med que incluye las ciudades de Alhucemas y Tetuán es otro punto de gran dinamismo económico, siendo la más grande de África y ofreciendo descuentos aduaneros, incentivos fiscales y legislación simplificada. Además, esta zona comercial incluye acceso a electricidad baja en emisiones proveniente de las plantas de biomasa, energía solar y eólica adyacentes. Estas facilidades han atraído a la empresa Renault para la producción de modelos de gama baja de su filial Dacia, empleando a 6.500 personas y considerada la primera de la marca en ser emisiones cero. Este éxito es un claro contraste con el caso

**EL TREN DE ALTA VELOCIDAD FINANCIADO POR FRANCIA PRETENDE LLEGAR PARA 2040 HASTA EL PUNTO MÁS MERIDIONAL DEL SÁHARA OCCIDENTAL EN LA CIUDAD DE LA GÜERA, HOY DESHABITADA AL ENCONTRARSE EN TERRITORIO CONTROLADO POR LA MINURSO**

argelino, que ha experimentado en 2021 el cierre de las plantas de Hyundai y Volkswagen por la prohibición de importar componentes del exterior, afectando severamente la viabilidad de todo el sector automotriz. Igualmente, Siemens Gamesa construyó en 2017 la primera planta de turbinas eólicas de todo África y Oriente Medio, demostrando el atractivo de Marruecos en sectores en los que España ha sido históricamente superior.

Además de Tanger Med, se han comenzado la construcción o ampliación de cinco nuevos puertos importantes: Nador Mediterráneo Occidental, Kenitra Atlántico, el Puerto de Safi y el Puerto de Jorf Lasar, con una inversión combinada de 3.810 millones de dólares. Sin embargo, no es oro todo lo que reluce, tal y como demuestran los proyectos de Jorf Lasar, cuya expansión debía incluir una planta de regasificación de gas natural licuado que no encontró empresas interesadas, o el puerto de Nador, que incluía una terminal importadora de productos petrolíferos para una nueva refinería construida por la empresa estatal rusa VEB y que no se ha llegado a consumir por las pésimas relaciones de Marruecos con Argelia, socio preferencial de Moscú. Otro proyecto fallido ha sido la Ciudad Tecnológica de Tánger, concebida como la primera gran inversión de China en el país y que terminó en un estrepitoso fracaso por desacuerdos en asuntos de soberanía y propiedad del terreno.

Además de la expansión portuaria, Marruecos ha terminado la construcción del primer tren de alta velocidad conectando el eje productivo de Casablanca-Rabat-Kenitra-Tánger. Este proyecto ha permitido incrementar la base de la industria automovilística con la apertura de una nueva planta del grupo francés PSA en Kenitra, que envía directamente la producción al puerto de Tánger Med por ferrocarril. La industria automovilística representó en 2019 un 27,6% de todas las expor-

taciones y según prensa marroquí ya habría recuperado los niveles pre-pandemia en 2021, alcanzando la cifra de 700.000 vehículos para final de año, posicionándose como el mayor productor y exportador de África. El tren de alta velocidad financiado por Francia pretende llegar para 2040 hasta el punto más meridional del Sáhara Occidental en la ciudad de La Güera, hoy deshabitada al encontrarse en territorio controlado por la MINURSO.

En un emotivo discurso de Mohamed VI en El Ayún en 2015, el monarca citaba el ferrocarril y la carretera como el elemento con el que se vertebraría definitivamente Marruecos, incluyendo por supuesto el Sáhara Occidental. El ferrocarril, combinado con la remodelación de la carretera N1, que se espera llegue en forma de autopista a Dajla/Villa Cisneros en 2022, daría forma al objetivo marroquí de construir el primer eje comercial transahariano que conecte toda la costa Atlántica de África Occidental desde el Puerto de Tánger hasta Dakar. Este proyecto, no obstante, se encuentra lejos de ser una realidad teniendo en cuenta que la frontera del Sáhara Occidental con Mauritania, único punto de salida terrestre marroquí, se encuentra en la zona desmilitarizada del Guerguerat, bajo control de Naciones Unidas. Es precisamente en este punto en el que el Frente Polisario comenzó la guerra contra Marruecos en noviembre de 2021.

Marruecos exporta por esta ruta principalmente frutas, verduras y otros productos frescos a la ciudad mauritana de Nuadibú, intercambios que no permiten establecer una base suficiente para hablar de un eje comercial en el Atlántico. Mauritania ha mantenido históricamente relaciones de vecindad inestables con Senegal después de la guerra de 1989-1991 que dejó cerca de 250.000 desplazados. Sin una conexión terrestre, el único paso fronterizo es a través de un ferry en las ciudades gemelas de Rosso, que pronto quedarán conectadas gra-

cias a un nuevo puente que reducirá el trayecto Nuakchot-Dakar en dos horas. Las relaciones entre Mauritania y Dakar viven un momento dulce tras el descubrimiento de un gran yacimiento de gas natural en su frontera que ya han comenzado a explotar de forma conjunta y que podría dinamizar todavía más el eje comercial del atlántico africano.

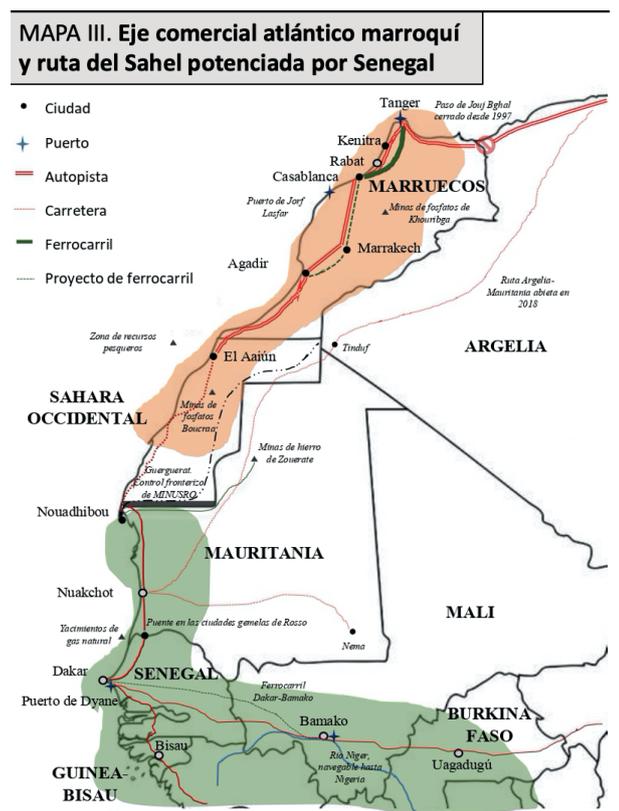
Actualmente, Senegal está desarrollando un nuevo mega puerto en Ndyane, a 40 km de la congestionada Dakar y cerca del nuevo aeropuerto internacional de Blaise Diagné, que podría convertirse en una puerta de salida mucho más económica que Tánger para las mercancías de África Occidental. El puerto, desarrollado con fondos provenientes de la empresa estatal Dubai Ports World, quedaría integrado con la línea de ferrocarril que la empresa china CRCC está restaurando para reconectar Dakar y Bamako después de años de abandono. La capital de Mali, Bamako, está situada a las orillas del río Níger y serviría como puerto fluvial para las mercancías provenientes de Tombuctú, Niamey o incluso Nigeria. El potencial de esta ruta podría encontrar sinergias positivas con las ambiciones marroquíes de crear un corredor comercial en la costa atlántica, teniendo en cuenta las excelentes relaciones entre Marruecos y Senegal, pero es más probable que se desarrolle en paralelo ante la barrera que impone la geografía.

A pesar de ello, Rabat solicitó en 2017 su incorporación al ECOWAS, demostrando las ambiciones marroquíes de integrarse en la región de África Occidental en el mismo año que se reincorporaba a la Unión Africana. El proceso está congelado ante el escaso interés mostrado por los principales países del bloque, que perciben a Marruecos como un competidor para sus incipientes industrias. Además, el proceso de crear una moneda común en la región para 2027, el ECO, no parece del agrado de Marruecos, que preferiría continuar con el Dírham que ya funcio-

na prácticamente como una moneda de flotación libre desde 2015 y se ha demostrado muy estable. Por otro lado, el bloque comercial obliga a establecer un arancel común de entre el 5% y el 35%, algo incompatible con los acuerdos de libre comercio firmados por Marruecos con terceros países o bloques comerciales.

Son precisamente estos bloques comerciales los que Marruecos pretende explotar para atraer inversores que localicen en el país actividades con escaso coste arancelario. Marruecos cuenta con acuerdos comerciales con la Unión Europea, Estados Unidos, Emiratos Árabes Unidos, Turquía y desde 2020 el Reino Unido. Actualmente se está negociando la firma de un acuerdo con Mercosur, lo que permitiría a Marruecos posicionarse como un centro manufacturero que se podría incorporar a las cadenas de valor de la cuenca mediterránea y atlántica. Marruecos es una historia de éxito en la industria del automóvil, la industria aeroespacial, la de los componentes tecnológicos de poca complejidad, los fertilizantes y de forma incipiente la industria eólica. Sectores que se unen a la industria agropecuaria, principalmente frutas y verduras mediterráneas, y en menor medida a la industria textil, muy dañada después del Acuerdo Internacional de Multifibras (MFA) que liberalizó el sector en 2005.

En este sentido, aunque España es el primer socio comercial de Marruecos, la inversión extranjera está dominada por Francia y los países del Golfo. La industria automotriz y aeroespacial francesa han invertido intensamente en Marruecos en las últimas décadas, deslocalizando la producción de aquellos productos de menor valor añadido. Parte de esta deslocalización se ha justificado en términos medioambientales, aduciendo el empleo de electricidad baja en emisiones, lo que demuestra el éxito de la diplomacia marroquí en ocultar una realidad incómoda, el dominio del carbón en su sistema



Fuente: Ignacio Urbasos Arbeloa

**AUNQUE ESPAÑA ES EL PRIMER SOCIO COMERCIAL DE MARRUECOS, LA INVERSIÓN EXTRANJERA ESTÁ DOMINADA POR FRANCIA Y LOS PAÍSES DEL GOLFO**

eléctrico. Por otro lado, los países del Golfo, principalmente Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí se han focalizado en el sector de la energía e infraestructura, empleando como vehículos sus poderosos fondos de inversiones, principalmente el saudí Acwa y el emiratí Taqa.

La ausencia de una estrategia europea común para integrar a Marruecos en la cadena de suministro europea es visto por varios analistas como un riesgo real para los intereses de la UE. La posibilidad de que inversores extraeuropeos pasen a controlar económicamente el país, erosionaría la influencia de la Unión Europea en Marruecos, un país clave en el Norte de África para la lucha contra el terrorismo y la inmigración ilegal.

**ESPAÑA ANTE LAS AMBICIONES MARROQUÍES DE POTENCIA REGIONAL: ENTRE LA RIVALIDAD Y LA COOPERACIÓN**

El desarrollo de Marruecos como potencia económica regional

**BUENA PARTE DEL ÉXITO O FRACASO DE LOS PLANES DE MARRUECOS DEPENDEN DE UNAS BUENAS RELACIONES CON ESPAÑA. MARRUECOS NECESITA DE UNA CONEXIÓN ENERGÉTICA CON EUROPA PARA PODER EXPORTAR SU EXCEDENTE DE ENERGÍAS RENOVABLES. LOS NUEVOS CABLES ELÉCTRICOS OFRECERÁN A ESPAÑA UNA BUENA OPORTUNIDAD PARA LA NEGOCIACIÓN**

supone una enorme oportunidad para España y las relaciones económicas bilaterales. Por un lado, existe una enorme complementariedad en los planes de expansión portuaria marroquíes, si tenemos en cuenta que España es el primer socio comercial de Marruecos, con una balanza exportadora positiva de más de 2.000 millones de euros, que ha crecido rápidamente en las últimas décadas. En este sentido, el puerto de Tánger y el eje comercial en el Atlántico marroquí podría servir de puerta de entrada a países como Mauritania, Senegal o Mali en los que España tiene una presencia mucho menor que Francia, tal y como ocurría en Marruecos hasta esta última década. El eje Tánger-Dakar obtendría un dinamismo mucho mayor si se acopla a los futuros corredores Mediterráneo y Atlántico, constituyendo un verdadero eje vertebrador del comercio transmediterráneo que colocase a España como país de tránsito y puerta de Europa. Además, el desarrollo de energías renovables ha demostrado ser un negocio muy lucrativo para las empresas españolas, que cuentan con décadas de ventaja, y

encuentran un mercado próximo en expansión.

Aunque en ocasiones los productos marroquíes y los españoles compiten directamente, sobre todo en el caso de la agricultura mediterránea, España cuenta con un sector industrial mucho más maduro que debería ser capaz de beneficiarse del desarrollo marroquí, integrando cadenas de valor como lo ha hecho el sector industrial francés. Tanto Marruecos como España pueden generar un polo industrial bajo en emisiones cercano a Europa y con costes laborales, aunque muy distintos, competitivos.

Igualmente, buena parte del éxito o fracaso de los planes de Marruecos dependen de unas buenas relaciones de vecindad con España. En primer lugar, Marruecos necesita de una conexión energética con Europa para poder exportar su excedente de energías renovables, que como ha sido señalado, carece de otro mercado que el europeo. Los nuevos cables eléctricos ofrecerán a España una buena oportunidad para la negociación, con la posibilidad de integrar Ceuta en el nuevo trazado del cableado, permitiendo mejo-

rar el suministro eléctrico de la ciudad y dotándola de una posición central en las futuras relaciones hispano-marroquíes. De forma similar, Marruecos necesita conectarse al sistema ibérico de gas para ejecutar sus ambiciosos planes de exportar hidrógeno verde a los centros industriales europeos por gasoducto, la forma más económica de transportar la molécula, y que sería una continuación del corredor Península Ibérica-Centroeuropa. Ciertamente, integrar a Marruecos en el sistema energético europeo permitiría romper con la condición de isla energética de la Península, incrementando los intereses franceses por construir más interconexiones transpirenaicas y reubicando a España en el centro, y no la periferia, del sistema europeo.

Todos estos factores generarían una relación de dependencia asimétrica entre España y Marruecos, en la que el país africano necesita de España como socio preferente pero no a la inversa, compensando otros desequilibrios asociados al papel marroquí en materia de inmigración, tráfico de drogas o radicalismo islámico ●

## NOTAS

- 1 International Energy Agency, Morocco electricity production by source (2020) <https://www.iea.org/countries/morocco>
- 2 Operateur National d'Énergie, Rapport annuel (2020), 15. <http://www.one.org.ma/>
- 3 Dominic Dudley, "Morocco Suffers Sharp Fall In Phosphate Sales From Disputed Territory Of Western Sahara", Forbes, 23 de febrero de 2020, sección Business: <https://www.forbes.com/sites/dominicdudley/2020/02/23/morocco-phosphate-exports-western-sahara/?sh=635318fd7761>
- 4 N/A "GDF Suez y Nareva conectan el parque eólico más grande de África" Energías Renovables, 14 de diciembre 2014. <https://www.energies-renovables.com/eolica/gdf-suez-y-nareva-conectan-el-parque-20141214>
- 5 El Mehdi Berrada "Taqa Morocco et l'Onée renouvellent leurs vœux sur Jorf Lasfar", Jeune Afrique, 12 de Marzo 2020. <https://www.jeuneafrique.com/mag/906656/economie/taqa-morocco-et-lonee-renouvellent-leurs-voeux-sur-jorf-lasfar/>
- 6 Ignacio Urbasos "Argelia y Marruecos: efectos del cierre del gasoducto Magreb-Europa" The Political Room. 10 de octubre de 2021. <https://thepoliticalroom.com/la-crisis-diplomatica-entre-argelia-y-marruecos-consecuencias-del-cierre-del-gasoducto-magreb-europe/>
- 7 Una planta eléctrica de carbón ultra super-crítica emite cerca de 0,97 toneladas de CO2 por MWh. Teniendo en cuenta los precios del carbono esperado para esa año por la consultora ICIS de 90 euros la tonelada, cada MWh producido por las centrales térmicas a carbón de Marruecos dejarían un precio desorbitado para el mercado europeo.
- 8 Kate Abnett and Susanna Twidal "EU proposes world's first carbon border tax for some imports" Reuters. 14 de julio de 2021. <https://www.reuters.com/business/sustainable-business/eu-proposes-worlds-first-carbon-border-tax-some-imports-2021-07-14/>
- 9 Mostefa Aouki "Mauritania - Senegal: an emerging New African Gas Province - is it still possible?" Oxford Energy Institute. Octubre de 2020. <https://www.oxfordenergy.org/wpcms/wp-content/uploads/2020/10/Mauritania-%E2%80%93-Senegal-an-emerging-New-African-Gas-Province-%E2%80%93-is-it-still-possible-NG163.pdf>
- 10 Leslie Hook "UK start-up plans world's longest subsea electric cable with Morocco" *Financial Times*, 26 de septiembre 2021. <https://www.ft.com/content/d3b8947a-bdb1-445e-80f7-a19b-51dd977d>
- 11 Emiliano Bellini "Submarine cable to connect 10GW wind and solar complex in Morocco to the UK grid" PV Magazine, 25 septiembre 2021. <https://www.pv-magazine.com/2021/04/22/submarine-cable-to-connect-10-5-gw-wind-solar-complex-in-morocco-to-the-uk-grid/>
- 12 Jason Deign "Xlinks Revives Desertec's Dream, With a Few Twists" Green Tech Media, 4 de diciembre de 2021. <https://www.greentechmedia.com/articles/read/xlinks-revives-desertecs-dream-with-a-few-twists#.X85hGUUBtw8.twitter>
- 13 Leslie Hook "UK and Norway complete world's longest subsea

- electricity cable" *Financial Times*. 20 de junio de 2021. <https://www.ft.com/content/399c1c37-3f7a-4770-af13-66741df01135>
- 14 Comisión Europea "A hydrogen strategy for a climate-neutral Europe" Julio de 2020. [https://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/hydrogen\\_strategy.pdf](https://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/hydrogen_strategy.pdf)
- 15 Layli Foroudi "Morocco asserts its power as diplomatic spats simmer" *Financial Times*, Junio de 2021. <https://www.ft.com/content/4fcbe304-f613-407c-8641-2d01ec864d96>
- 16 Gas For Climate EU "European Hydrogen Backbone 2050" Julio de 2020. [https://elperiodicodelaenergia.com/wp-content/uploads/2020/07/2020\\_European-Hydrogen-Backbone\\_Report.pdf](https://elperiodicodelaenergia.com/wp-content/uploads/2020/07/2020_European-Hydrogen-Backbone_Report.pdf)
- 17 Observatoire of economic complexity (OEC), Morocco exports by country (2020). <https://oec.world/en/profile/country/mar?depthSelector1=HS2Depth>
- 18 N/A "OCP Group's Sub-Saharan Africa Footprint" Asoko Institute. 20 de julio de 2019. <https://www.asokoinsight.com/content/market-insights/ocp-group-footprint>
- 19 Adrienne Klasa "Morocco positions itself as more independent FDI portal to Africa" *Financial Times*, 24 de enero de 2019. <https://www.ft.com/content/28187230-f970-11e8-a154-2b65ddf314e9>
- 20 Comisión Europea "REGULATION OF THE EUROPEAN PARLIAMENT AND OF THE COUNCIL establishing a carbon border adjustment mechanism" Bruselas, 14 de julio de 2021. [https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/carbon\\_border\\_adjustment\\_mechanism\\_0.pdf](https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/carbon_border_adjustment_mechanism_0.pdf)
- 21 Ignacio Urbasos "El papel de los fertilizantes y el hidrogeno verde en la estrategia de liderazgo africano de Marruecos", The Political Room. 6 de junio de 2021. <https://thepoliticalroom.com/el-papel-de-los-fertilizantes-y-el-hidrogeno-verde-en-la-estrategia-de-liderazgo-africano-de-marruecos/>
- 22 Alex Kasprak "The desert rock that feeds the world" *The Atlantic*, 29 November 2016. <https://www.theatlantic.com/science/archive/2016/11/the-desert-rock-that-feeds-the-world/508853/>
- 23 Michael Tanchum « Morocco's Africa-to-Europe Commercial Corridor » AIES. 8 de julio de 2020. <https://www.aies.at/publikationen/2020/fokus-20-08.php>
- 24 Unidad de medida empleada en el transporte de contenedores que hacer referencia a Unidad Equivalente a Veinte Pies en inglés.
- 25 Renault Group : USINE DE TANGER (RENAULT-NISSAN) Information <https://www.renaultgroup.com/groupe/implantations/usine-tanger/>
- 26 N/A "Siemens Gamesa inaugurates the first blade plant in Africa and the Middle East" Siemens Newsroom, octubre de 2017. <https://www.siemensgamesa.com/newsroom/2017/10/siemens-gamesa-inaugurates-the-first-blade-plant-in-africa-and-the-middle-east>
- 27 Max Schwerdtfeger "PTI Insight Morocco Master Plan" Port Technology, 8 abril de 2020. <https://www.porttechnology.org/news/pti-insight-moroccos-maritime-master-plan/>
- 28 Rosemary Griffin "Russian VEB may invest in Moroccan Refinery" SP Global. 24 de octubre de 2019. <https://www.spglobal.com/platts/es/market-insights/latest-news/oil/102419-russias-veb-may-invest-in-moroccan-refinery-congo-pipeline-projects>
- 29 Michael Tanchum "Europe-Mediterranean-Africa Commercial Connectivity: Geopolitical Opportunities and Challenges" Konrad Adenauer Stiftung, Julio de 2020. <https://www.kas.de/documents/282499/282548/Europe-Mediterranean-Africa+ME-D+Dialogue+31.pdf/000658ce-724a-d06d-208f-ea7ce5c4e409?version=1.0&t=1606305802651>
- 30 David Jeremie "Exportations automobiles : un secteur en hausse de 62,6% à fin avril » Challenge Maroc, 20 de Junio de 2021. <https://www.challenge.ma/exportations-automobiles-un-secteur-en-hausse-de-626-a-fin-avril-186698/>
- 31 ONFC : Plan Rail Maroc 2020. <https://www.oncf.ma/am/Node-102/Strategie/Plan-rail-maroc>
- 32 Tariq Qattab "Sahara pendant ce temps-là...voici les 5 projets qui vont changer le visage des provinces du sud » Le 360. 15 de mayo de 2021. <https://fr.le360.ma/economie/sahara-pendant-ce-temps-lavoici-les-5-projets-qui-vont-changer-le-visage-des-provinces-du-sud-238572>
- 33 Sofia Sanchez Mazanero « Polisario Front declares war on Morocco over Western Sahara región" Euronews. 17/ 11/2020. <https://www.euronews.com/2020/11/17/sahrawi-arab-democratic-republic-declares-war-on-morocco-over-western-sahara-region>
- 34 Patrick Mulyungi "Contract for construction of Rosso Bridge in Mauritania-Senegal awarded" *Construction Review*. 20 de mayo de 2020. <https://constructionreviewonline.com/news/contract-for-construction-of-rosso-bridge-in-mauritania-senegal-awarded/>
- 35 Jason Mitchell "DP World's mega-port to turn Senegal into trade hub" *FDI Intelligence (FT)*, 21 de abril de 2021. <https://www.fdiintelligence.com/article/79618>
- 36 Oliver Cuenca "Senegal receives three locomotives from Traxion" *Rail Journal*, de febrero de 2021. <https://www.railjournal.com/locomotives/senegal-receives-three-locomotives-from-traxion/>
- 37 N/A "Adaptation to Climate Change in the Upper and Middle Niger River Basin" *IC Africa*. Mayo de 2010. [https://www.icafrica.org/fileadmin/documents/Knowledge/DEG\\_KFW/Adaptation%20to%20Climate%20Change%20in%20the%20Upper%20and%20Middle%20Niger%20River%20Basin.pdf](https://www.icafrica.org/fileadmin/documents/Knowledge/DEG_KFW/Adaptation%20to%20Climate%20Change%20in%20the%20Upper%20and%20Middle%20Niger%20River%20Basin.pdf)
- 38 Ulf Leassing "Morocco plans no more currency reforms for now as dirham stable - minister" *Reuters*, 30 de enero de 2018. <https://www.reuters.com/article/us-morocco-economy-idUSKBN1FJ1Z5>
- 39 Ricardo Fabbiani "Morocco's Difficult Path to ECOWAS Membership" *Carnegie Endowment*. 28 de marzo de 2018. <https://carnegieendowment.org/sada/75926>
- 40 World Trade Organization "Regional Trade Agreements Database" 2021 <http://rtais.wto.org/UI/PublicAllIRTLList.aspx>
- 41 Rim Berahab "Has Morocco Benefited from the Free Trade Agreement with the European Union? Policy Center for the New South, Febrero de 2020. <https://www.policycenter.ma/sites/default/files/RP%20-%2020-03%2028Rim%20%26%20Dadush%29%20%281%29.pdf>
- 42 Aitor Rodriguez Ugarte "Sector Aeronáutico de Marruecos" *ICEX* Febrero de 2019. [https://www.icex.es/icex/wcm/idc/groups/public/documents/documento/mde5/odmx/~edisp/doc2019831242.pdf?utm\\_source=RSS&utm\\_medium=ICEX.es&utm\\_content=21-09-2019&utm\\_campaign=Ficha%20sector.%20La%20industria%20aeron%C3%A1utica%20en%20Marruecos%202019](https://www.icex.es/icex/wcm/idc/groups/public/documents/documento/mde5/odmx/~edisp/doc2019831242.pdf?utm_source=RSS&utm_medium=ICEX.es&utm_content=21-09-2019&utm_campaign=Ficha%20sector.%20La%20industria%20aeron%C3%A1utica%20en%20Marruecos%202019)
- 43 Iñigo Moré "Efecto Perejil. Relaciones económicas España-Marruecos" *Real Instituto Elcano*. 24 de febrero de 2002. [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido!ut/p/a1/04\\_Sj9CPykyssy0xPLMnMz0vMAfGjzOKNQ1zcA73dDQ38\\_YKNDRwtfN1cnf2cDf1DjJfULsh0VAeapxmsv!/?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/Elcano\\_es/Zonas\\_es/ARI%2034-2002](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido!ut/p/a1/04_Sj9CPykyssy0xPLMnMz0vMAfGjzOKNQ1zcA73dDQ38_YKNDRwtfN1cnf2cDf1DjJfULsh0VAeapxmsv!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI%2034-2002)
- 44 Ignacio Urbasos Arbeloa "Conexión eléctrica entre Ceuta y la Península: un asunto de seguridad energética y medioambiental" *Global Affairs Universidad de Navarra*, 20 de junio de 2021. [https://www.unav.edu/en/web/global-affairs/detalle?p\\_p\\_id=com\\_liferay\\_blogs\\_web\\_portlet\\_BlogsPortlet&p\\_p\\_lifecycle=0&p\\_p\\_state=normal&p\\_p\\_mode=view&com\\_liferay\\_blogs\\_web\\_portlet\\_BlogsPortlet\\_mvcRenderCommandName=%2Fblogs%2Fview\\_entry&com\\_liferay\\_blogs\\_web\\_portlet\\_BlogsPortlet\\_redirect=%2Fen%2Fweb%2Fglobal-affairs%2Fpublicaciones%2Fnotas&com\\_liferay\\_blogs\\_web\\_portlet\\_BlogsPortlet\\_urlTitle=conexion-electrica-entre-ceuta-y-la-peninsula-un-asunto-de-seguridad-energetica-y-medioambiental-2](https://www.unav.edu/en/web/global-affairs/detalle?p_p_id=com_liferay_blogs_web_portlet_BlogsPortlet&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&com_liferay_blogs_web_portlet_BlogsPortlet_mvcRenderCommandName=%2Fblogs%2Fview_entry&com_liferay_blogs_web_portlet_BlogsPortlet_redirect=%2Fen%2Fweb%2Fglobal-affairs%2Fpublicaciones%2Fnotas&com_liferay_blogs_web_portlet_BlogsPortlet_urlTitle=conexion-electrica-entre-ceuta-y-la-peninsula-un-asunto-de-seguridad-energetica-y-medioambiental-2)
- 45 Gas For Climate EU "European Hydrogen Backbone 2050" Julio de 2020. [https://gasforclimate2050.eu/wp-content/uploads/2021/06/European-Hydrogen-Backbone\\_April-2021\\_V3.pdf](https://gasforclimate2050.eu/wp-content/uploads/2021/06/European-Hydrogen-Backbone_April-2021_V3.pdf)

# Estado e intereses de las relaciones de España con Argelia y Libia

COL. IGNACIO FUENTE COBO

Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN)

## ARGELIA Y LIBIA DENTRO DE UNA VISIÓN INTEGRAL DEL NORTE DE ÁFRICA

Desde la perspectiva de las relaciones internacionales, España tiene una visión global de la seguridad y la estabilidad internacional; es decir, presta atención a cuanto acontece en todas las regiones geográficas tratando de identificar cómo los cambios en el entorno pueden afectar a sus intereses. Sin embargo, como potencia media, su nivel de ambición es limitado al igual que lo son sus capacidades, lo que le obliga a ajustar sus preferencias estratégicas en términos de seguridad, estabilidad y prosperidad, de acuerdo con un enfoque regional muy condicionado por la geografía.

Al estar situada al sur de Europa y al oeste del Mediterráneo, los países del Norte de África, con preferencia Argelia y Marruecos, pero también Libia, Túnez o Mauritania revisten para España un especial interés dada su proximidad física, su relevancia política, económica y cultural y su potencial de alterar la seguridad española. Esta es la visión geopolítica que se desprende de la Estrategia de Seguridad Nacional del año

2017 en la que se indica, al referirse al Mediterráneo, que “su estabilidad y prosperidad redundan en interés directo de España a la hora de asegurar flujos energéticos clave, hacer frente a la inmigración irregular, luchar contra el narcotráfico y prevenir el terrorismo yihadista”.

Esta visión española, en la que el norte de África desempeña un papel muy relevante, está muy condicionada por la existencia de una intensa competencia geopolítica entre Argelia y Marruecos, dos países que usan todos los medios del poder nacional para lograr una posición de liderazgo regional y que aprovechan cualquier oportunidad para inclinar la balanza del poder en su beneficio. España contempla ambos países como dos potencias de peso similar que pugnan por ser dominantes en el norte de África de manera que, en el actual contexto de desconfianza cuya expresión singular es el conflicto del Sáhara Occidental, la estrategia española busca favorecer el equilibrio dando a ambos países una consideración equivalente de socios estratégicos. Se trata de evitar que los efectos más perversos de la competencia entre ambos estados afecten a los intereses españoles en temas tan sensibles

## SUMARIO

ARGELIA Y LIBIA DENTRO DE UNA VISIÓN INTEGRAL DEL NORTE DE ÁFRICA

P. 36

ARGELIA UN PROVEEDOR DE GAS IMPRESCINDIBLE

P. 37

LIBIA, GUERRA Y PETRÓLEO

P. 40

A MODO DE CONCLUSIÓN

P. 43

como la energía, la inmigración, el terrorismo yihadista o el problema del Sahara Occidental.

Libia, por su parte, responde a parámetros diferentes y se contempla desde España principalmente como un problema de seguridad regional cuyos efectos, en forma de guerra, migraciones, terrorismo yihadista o intervención de potencias extrarregionales, afectan a todo el Mediterráneo, pero principalmente a su sector central y más directamente a estados como Italia o Francia, e incluso Turquía. España no es un actor principal en el conflicto libio y, por tanto, no tiene intereses vitales en este país, pero sí tiene intereses económicos, fundamentalmente energéticos. Consecuentemente, la estrategia española está orientada a garantizar la estabilidad regional facilitando las negociaciones encaminadas al fin del conflicto, de manera que se garantice el libre acceso y flujo de sus recursos energéticos.

Desde una perspectiva más bilateral, Argelia y Libia son dos países que comparten una característica en común, y es la de ser especialmente relevantes en cuanto a la seguridad energética de España, dada su dependencia respecto a los mismos. Esta situación se ve agravada por la



Tanque rebelde en la guerra contra Gadafi, en marzo de 2011 [Al Jazeera]

baja interconexión energética de la Península Ibérica con el resto de Europa, lo que aumenta su vulnerabilidad ante potenciales interrupciones en el suministro desde otros mercados y refuerza la importancia de ambos países como suministradores geográficamente cercanos y, por tanto, de fácil acceso. No es de extrañar que una de las principales líneas estratégicas de la acción exterior de España sea precisamente garantizar el suministro de los recursos procedentes de estos países en tiempo y forma oportunas, tal y como recoge la Estrategia de Seguridad Nacional de 2017.

#### **ARGELIA UN PROVEEDOR DE GAS IMPRESCINDIBLE**

Argelia es el décimo productor mundial de gas natural y, en 2021, el principal suministrador de gas a España. La mitad la aprovecha Argelia para consumo propio y la otra mitad la exporta. Europa es el principal mercado de exporta-

ción de hidrocarburos de Argelia, representando el 70% del total en 2017, de los cuales casi el 12% se encaminaban hacia España, por un valor de casi 4 billones de dólares, siendo el tercer país importador de productos argelinos detrás de Italia (13,2%) y Francia (12,8%)<sup>1</sup>. El 74% del gas argelino se exporta a través de gasoductos y el 26% como gas licuado (LNG)<sup>2</sup>, por lo que no es de extrañar que Argelia haya acariciado en algún momento, el sueño de convertirse en la alternativa magrebí para Europa de los hidrocarburos rusos<sup>3</sup>.

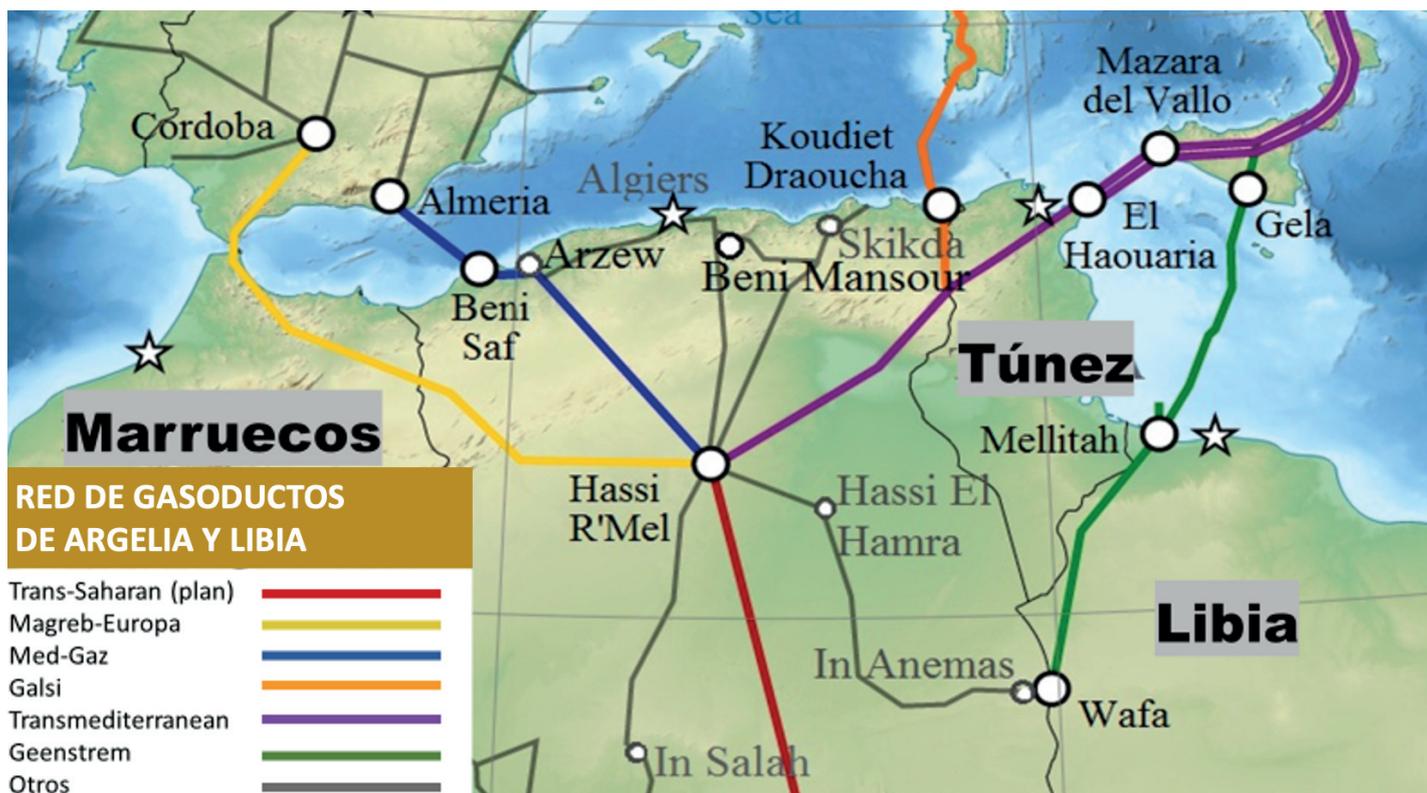
Para el transporte a Europa, Argelia cuenta con una extensa red de gasoductos que se encaminan hacia Italia y España: el Transmed, que conecta Argelia con Italia (Mazara del Vallo) a través de Túnez; el Galsi, que conecta Kuidiet Draoucha con Italia (Cerdeña); el Magreb-Europa que conecta Argelia con España a través de Marruecos y, finalmente, el Me-

dgaz, que conecta directamente Argelia con las costas españolas.

Los dos gasoductos que conectan Argelia con España a través del Mediterráneo tienen un carácter estratégico; no sólo constituyen una fuente principal de abastecimiento energético para España, sino que se complementan entre sí y permiten sustituir al gas ruso cuyo acceso a través de los Pirineos se encuentra bloqueado ante la falta de interés francés. El corte de cualquiera de ellos supone un importante inconveniente en cuanto a la seguridad energética de España y también de Portugal ya que el mercado ibérico es uno.

El gasoducto Magreb-Europa (GME), también conocido como Gasoducto Pere Duran-Farell (GPDF), es la mayor interconexión entre España y Argelia. Con 13.500 millones anuales de metros cúbicos de capacidad (13.500 bcm), este gasoducto une desde 1996 los yacimientos de

**ARGELIA Y LIBIA SON ESPECIALMENTE RELEVANTES EN CUANTO A LA SEGURIDAD ENERGÉTICA DE ESPAÑA. ESTO SE VE AGRAVADO POR LA BAJA INTERCONEXIÓN ENERGÉTICA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA CON EL RESTO DE EUROPA, LO QUE REFUERZA LA IMPORTANCIA DE AMBOS PAÍSES POR SU FÁCIL ACCESO.**



Mapa de gasoductos de Argelia y de Libia y sus conexiones con Europa

gas natural de Hassi R'Mel (en el Sáhara argelino) con España, pasando a través de Marruecos y del estrecho de Gibraltar. Las negociaciones para la construcción de este gasoducto arrancan en 1990 justo en la época de relaciones razonablemente buenas entre Argelia y Marruecos, que transcurrieron entre el alto el fuego en el conflicto del Sáhara Occidental en 1988 y el cierre de fronteras en 1994.

El gasoducto se pensó para que todas las partes salieran ganando. España se aseguró un gas accesible y de transporte barato en unos momentos en los que las autoridades francesas cerraban cualquier opción de acceso al abastecimiento de gas ruso, al tiempo que Argelia se beneficiaba de un mercado próximo y seguro a buen precio. Pero el mayor beneficiado fue el reino alauita quien, a cambio de los derechos de tránsito hacia la Península Ibérica, obtenía un peaje del 7% del valor del gas exportado por esta vía, una cantidad de dinero que, en 2019 con unos precios a la baja, suponía 50 millones de eu-

**EL MAYOR BENEFICIADO DEL GASODUCTO MAGREB-EUROPA FUE MARRUECOS, QUE OBTENÍA UN PEAJE DEL 7% DEL VALOR DEL GAS EXPORTADO, UNA CANTIDAD DE DINERO QUE ALCANZÓ LOS 200 MILLONES EN AÑOS DE BONANZA**

ros, pero que alcanzaron los 200 millones en tiempos de bonanza.

El gasoducto tiene 1.430 kilómetros de longitud en total (575 km por Argelia, 540 km en Marruecos, 45 km bajo el Mediterráneo, y 270 km hasta Córdoba), y el gas natural tarda unos cinco días en completar su recorrido<sup>4</sup>. La sección argelina del oleoducto es propiedad de y está operado por la compañía energética argelina Sonatrach. El tramo marroquí es propiedad del Estado marroquí y es operado por Metragaz, una empresa conjunta de Sagane (una subsidiaria de la española Gas Natural), Transgas (Portugal) y SNPP (Marruecos). La longitud de la sección que cruza el Estrecho de Gibraltar es de 45 kilómetros y pertenece a la empresa Gasoducto Europa-Magreb (EMPL), en la que participa el Grupo Gas Natural y la empresa portuguesa Transgas, además de la marroquí SNPP<sup>5</sup>.

El otro gasoducto es el Medgaz, de Orán a Almería, con 8.000 millones anuales de metros cúbicos de capacidad (8.000 bcm). Inaugurado en 2011, el Medgaz desde Argelia permite el tránsi-

to de gas a España directamente sin pasar por Marruecos, lo que reduce la vulnerabilidad estratégica española en cuanto a los suministros argelinos. En abril de 2020 la empresa española Naturgy compró el 34% de Medgaz a Mubadala por un importe de unos 445 millones de euros, con lo que el gasoducto ha pasado a ser propiedad de la energética, con una participación del 49%, junto con la argelina Sonatrach con el 51%<sup>6</sup>.

Hasta octubre de 2021 el 44,9% del gas natural que llegaba a España procedía de Argelia, siendo transportado el 19,9% a través del gasoducto de Magreb-Europa, el 21% por el gasoducto de Medgaz y el 4% en forma de Gas Natural Licuado (GNL) en buques metaneros.

El problema para España, desde la perspectiva de la seguridad energética y, por tanto, de sus intereses, es que, desde el 31 de octubre de 2021, el gasoducto del Magreb está cerrado. La razón técnica es la finalización del acuerdo entre las partes propietarias alcanzado en 1992 y que

fijaba para esta fecha su cierre, pero la explicación política hay que encontrarla en la situación de confrontación abierta que existe en estos momentos entre los gobiernos de Argelia y Marruecos. De esta manera, y con el gasoducto cerrado, la porción del tramo que transcurre por Marruecos ha revertido al gobierno marroquí sin que, en el actual contexto de tensión geopolítica entre Argelia y Marruecos, se contemple extender la continuación del gasoducto del Magreb mediante un nuevo acuerdo.

Marruecos ha sido seriamente perjudicado por este cierre ya que el gasoducto Magreb-Europa le proporcionaba el 45% de su demanda de gas a un precio por debajo del mercado, a la vez que abastecía a las plantas térmicas que suministran el 12% de la electricidad del país. Es decir, con el corte, Marruecos pierde un suministro energético estratégico, a la vez que una fuente importante de ingresos.

Pero la interrupción del gasoducto Magreb-Europa sin contar con España, está teniendo un serio impacto para la seguridad energética española ya que el otro gasoducto, el Medgaz, por sí solo, resulta insuficiente para cubrir la demanda de España y Portugal. El corte se ha producido además en un contexto de aislamiento energético de la Península Ibérica, escasez de gas y precios elevados y dificultad en conseguir acuerdos con proveedores alternativos. Ello ha afectado a la reputación de Argelia como socio seguro y fiable, si bien el daño producido por el corte ha quedado limitado tras la visita del ministro español de Asuntos Exteriores a Argelia en octubre de 2021. Desde el 1 de noviembre de 2021 el gas que llegaba a través del gasoducto Magreb-Europa lo hace en buques metaneros en forma licuada (GNL). Ahora bien, el problema de este tipo de transporte es que encarece sustancialmente el precio y ello, evidentemente, va en contra de los intereses energéticos españoles.

Con vistas a anticiparse al impacto de este cierre de un gasoducto crítico, minimizando la parte transportada en buques metaneros, se optó por una solución parcialmente satisfactoria para España. En septiembre de 2021, Naturgy y Sonatrach, las dos empresas propietarias del único gasoducto operativo restante, el Medgaz, pusieron en marcha un incremento de capacidad de la conexión internacional de Almería ampliándola en un 25%. Esto suponía 2 bcm adicionales, con lo cual se incrementaba la capacidad de conducción del Medgaz hasta los 10 bcm/año.

Sin embargo, este incremento solo cubre una pequeña parte de la pérdida de 13,5 bcm/año de capacidad que ha supuesto el corte del gasoducto del Magreb. Por lo tanto, para completar el suministro hacia la Península Ibérica es necesario transportar hasta 11,5 bcm/año adicionales en forma de GNL. Ello significa que se necesitarán más de 83.000 viajes de buques metaneros de tamaño medio para transportar esta ingente cantidad de gas en forma de GNL, lo que encarecerá significativamente los costes.

En definitiva, aunque Argelia pueda aparecer como la gran beneficiada de este juego geopolítico de corte económico, España es una parte perjudicada al tener que adquirir gas argelino a un precio superior al estar encarecido por el transporte. Sin embargo, hay dos aspectos que Argelia no debería olvidar; por un parte, al ser el gas transportado en forma licuada más caro el país pierde competitividad, mientras que las regasificadoras españolas pueden recibir gas de Argelia, pero también de otras partes del mundo que ofrezcan mejores precios. Y eso se notará en cuanto los precios y los mercados internacionales se relajen. Por otra parte, la dependencia de un solo gasoducto es también una importante vulnerabilidad para Argelia ante cualquier problema técnico que le impida operar. En esta circunstancia, se quedaría sin alter-

**ES INTERÉS  
ESPAÑOL Y  
ARGELINO,  
PERO  
TAMBIÉN  
EUROPEO,  
POTENCIAR  
LA RUTA  
ARGELINA  
MÁS CORTA  
Y DE MENOR  
COSTE QUE  
LLEVA EL GAS  
A ESPAÑA  
PROLONGÁN-  
DOLA HACIA  
EL CORAZÓN  
DE EUROPA,  
ALGO AC-  
TUALMENTE  
IMPOSIBLE  
POR LA FALTA  
DE INFRAES-  
TRUCTURAS Y  
LAS  
RETICENCIAS  
FRANCESAS**

nativa para transportar su gas hacia la Península Ibérica –lo que le privaría de una importante fuente de ingresos–, mientras que España podría hacer uso de sus reservas –hasta 20 días– mientras acude a los mercados internacionales para cubrir la parte de la demanda perdida.

Ahora bien, esta situación tampoco es deseable para los intereses de España, especialmente en situaciones de gran demanda internacional como es la actual, dada la dificultad de buscar fuentes alternativas a precios comparables a los argelinos. De ahí que, desde la lógica estratégica española –pero también de la argelina–, interese mantener a Argelia como un proveedor fiable y seguro al menos mientras España siga siendo una “isla energética” mal enlazada con los grandes corredores europeos que suministran el gas ruso y que se encuentran interrumpidos en los Pirineos.

Desde una perspectiva más amplia, y dada la singularidad argelina como proveedor energético privilegiado de España, está en el interés de ambos países, pero también en el europeo, potenciar la ruta argelina más corta y de menor coste que lleva el gas a España prolongándola hacia el corazón del continente europeo, algo actualmente imposible por la falta de infraestructuras y las reticencias francesas. De esta manera, y con España convertida en un corredor energético, se irrumpiría en un mercado que hasta ahora sigue siendo resistente a la competencia abierta debido a la fuerza de los monopolios estatales, lo que abarataría los precios para los consumidores europeos.

Esta línea de acción estratégica, que es defendida por España y beneficia igualmente a Argelia, dado que incrementaría sustancialmente su mercado, converge con la propia de la Unión Europea que aboga por una interconexión energética a nivel continental desde el Este, el Norte y el Sur que permita conformar una hipotética y, todavía, lejana unión energética en la que estén diversificadas

**ESPAÑA ES UNO DE LOS MÁS IMPORTANTES SOCIOS COMERCIALES DE LIBIA SIENDO EN 2019 SU SEGUNDO CLIENTE DESPUÉS DE ITALIA Y SU QUINTO PROVEEDOR, POR DETRÁS DE CHINA, TURQUÍA, EAU E ITALIA**

las fuentes de abastecimiento.

Para ello, sería necesario terminar el gasoducto Medcat, que conectaría Cataluña con Francia y permitiría la extensión del Medgaz, lo que a buen seguro supondría un acicate para el incremento de la producción y demanda del gas argelino. Si se completara este gasoducto a través de los Pirineos, España reduciría su vulnerabilidad ante eventuales interrupciones de suministro del Norte de África, al tiempo que podría suministrar gas argelino a la UE, con numerosos beneficios como país de tránsito<sup>7</sup>. Argelia, por su parte, mejoraría su posicionamiento en el mercado mundial del gas.

El principal obstáculo a estos planes son las reticencias del Gobierno francés, que ha venido sistemáticamente impidiendo la materialización de este proyecto, y cuyo presidente Macron declaró en la cumbre de Lisboa de julio de 2018 que “no vamos a construir gasoductos a menos que el consumo sea importante”<sup>8</sup>.

Además de los hidrocarburos, hay otro asunto que tiene un enorme interés para ambos países, y cuya materialización incrementaría extraordinariamente las relaciones de interdependencia. Se trata de una nueva interconexión eléctrica mediante la construcción de un cable eléctrico entre los dos continentes incrementando la capacidad que hoy existe, un proyecto que puede llegar a materializarse en los próximos años. A ello habría que añadir las posibilidades de cooperación en las nuevas formas de energía renovable, o el almacenamiento de hidrógeno.

### **LIBIA, GUERRA Y PETRÓLEO**

En el caso de Libia, este país constituye la sexta potencia económica de África, gracias al petróleo, que supone el 95% del total de sus exportaciones. Las relaciones de España con Libia remontan a 1961 durante el reinado del Rey Idris y estuvieron muy mediatizadas durante los 42 años que duró el régimen del coronel Gadafi por

su política de financiación del terrorismo internacional y su programa de armas de destrucción masiva. España apoyó el embargo internacional a Libia, si bien, a partir de 2004, inició una tímida apertura a medida que el país fue normalizando sus relaciones con la comunidad internacional.

En 2011, España fue uno de los primeros países en posicionarse a favor de la revolución del 17 de febrero, ateniéndose al principio de la responsabilidad de proteger a la población civil y de proporcionarle asistencia humanitaria, incluso mediante el uso de la fuerza. Aunque España no participó en las operaciones de ataque aéreo a las fuerzas de Gadafi por parte de la OTAN, sí apoyó logísticamente y con medios militares limitados a aquellos países que lo hicieron. En el terreno político, España reconoció en marzo de 2011 al Consejo Nacional de Transición como gobierno provisional, desplazando un mes después un enviado especial a Bengasi y formando parte del “Grupo de amigos de Libia”.

Desde el inicio de la transición política en Libia, España ha procurado relanzar las relaciones bilaterales mostrando su disposición favorable al proceso de reconciliación. España apoyó las negociaciones impulsadas por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia celebradas en Ginebra (2014) y en Sjirat, Marruecos (2015), que llevaron en diciembre de 2015 a la firma del denominado Acuerdo Político Libio y a la formación de un Consejo Presidencial y un Gobierno de Acuerdo Nacional, reconocidos por la comunidad internacional.

Según recoge la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, la estrategia española para la cooperación con Libia se ha venido centrando estos últimos años en los procesos de cambio democrático contribuyendo a reforzar las capacidades del país en su proceso de reconstrucción y transición política, dentro de un contexto

de seguridad muy complicado. En 2012, se creó el Programa Masar, cuyo objeto es “el acompañamiento a los procesos de gobernanza democrática en el mundo árabe, contribuyendo a la modernización y al fortalecimiento de las instituciones y de los actores clave en el desarrollo del Estado de Derecho, con el fin de que los poderes públicos puedan dar respuesta a las necesidades de sus sociedades, y la sociedad civil pueda ser uno de los motores del cambio”.

En este sentido, España ha financiado programas de desminado, de asistencia electoral de la Misión de Naciones Unidas en Libia (España hizo una aportación de 1.000.000 € para la organización de las elecciones en Libia) y ante la crisis humanitaria ha hecho aportaciones significativas a los programas coordinados por la Oficina de la OCHA para el país. Por otro lado, España participa como Estado miembro de la Unión Europea en los instrumentos financieros de la Política Exterior y de Seguridad Común que se destinan a mejorar la situación del país en múltiples ámbitos, siendo el más importante el Fondo Fiduciario de Emergencia para África.

Pero el interés de Libia para España no se limita al ámbito de la cooperación en materia gobernanza democrática, sino que tiene un fuerte componente económico. España es uno de los más importantes socios comerciales de Libia siendo en 2019 su segundo cliente después de Italia (Italia 18,1%, España 14,16%, China 16,1%, Alemania 15%, Francia 5,5%) y su quinto proveedor (China 15,2%, Turquía 12,9%, EAU 10,2%, Italia 8,7%, España 6,2%).

En la estrategia económica española hacia Libia, y al igual que ocurre con Argelia, la energía juega un papel muy importante, fundamentalmente en el sector del petróleo dada su calidad, la facilidad y bajos precios de extracción y la proximidad con el mercado español. El inconveniente es que la producción y las



Terminal de recepción del gasoducto Medgaz en la playa El Predigal, Almería [Medgaz]

exportaciones de hidrocarburos de Libia se han visto fuertemente afectadas por la situación de conflicto de los últimos años, habiendo sufrido diversos altibajos en función de la evolución de la situación militar.

En cuanto al gas natural licuado (LNG) ocurre algo parecido a Argelia; la producción y exportación comenzó en 2003, año en el que se inició el denominado Proyecto de Gas de Libia Occidental que supuso la puesta en marcha en 2004 del gasoducto de 370 millas “Greenstream” operado por la compañía nacional italiana ENI junto con la Empresa Nacional Li-

**PUEDA DECIRSE QUE LA BUENA MARCHA DE REPSOL EN LIBIA ES A ESPAÑA LO QUE LA GENERAL MOTORS FUE -EN SUS BUENOS TIEMPOS- A LOS EE.UU.**

bia (NOC) y el cual se dirige desde Mellitah en el oeste de Libia hasta Gela en Sicilia<sup>9</sup>. Por tanto, no existe posibilidad de suministrar gas por gasoducto hacia la Península Ibérica, si bien Libia, junto con Argelia, fue pionera en la exportación de gas licuado a España.

No obstante, durante la revolución, la única planta construida de LNG en la localidad de Marsa-Al-Brega propiedad de la National Oil Company (NOC) y operada por la Compañía de Petróleos de Sirte fue seriamente dañada a principios de 2011, por lo que las exportaciones quedaron interrumpidas hasta la fecha.

En cualquier caso, su producción nunca ha superado un tercio de su capacidad máxima, debido principalmente a limitaciones técnicas, dado que la planta no dispone de la tecnología para separar algunos gases líquidos de los licuados LNG, lo que limita el número de terminales receptoras capaces de procesar estos últimos.

En el marco de los intereses energéticos españoles, la compañía Repsol juega un papel muy destacado en Libia. Con 11 millones de barriles de petróleo extraídos, 77 millones de barriles equivalentes de petróleo de reservas



Las manifestaciones de 2011 aún no han llevado a Libia a elecciones abiertas y competitivas [Wikipedia]

totales y unas concesiones que abarcan 4.698 km<sup>2</sup> de superficie total, Repsol es uno de los principales productores extranjeros de petróleo en Libia. Puede decirse que la buena marcha de Repsol en Libia es a España lo que la General Motors fue –en sus buenos tiempos– a los Estados Unidos.

En cualquier caso, para España, Libia es especialmente relevante al considerar las perspectivas de la producción de petróleo por tres razones. La primera es que la producción real libia está más estrechamente vinculada a los precios internacionales del petróleo que la de otros exportadores de petróleo, lo que la hace especialmente vulnerable a choques económicos y a variaciones externas de los precios. Esta mayor vulnerabilidad ante el entorno energético tiene la capacidad de afectar potencialmente a los suministros españoles y, por tanto, a sus intereses.

**ESPAÑA TIENE MUCHO QUE APORTAR A LIBIA DADA SU EXPERIENCIA DE TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y SUS HEREDIENCIAS DE BUENA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA, ASÍ COMO LA CAPACIDAD DE SUS EMPRESAS EN SECTORES CLAVE PARA LA TRANSFORMACIÓN Y DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA.**

La segunda es que la situación de conflicto civil interno, agravado por la presencia de actores externos, hace que las perspectivas para España de mayores suministros dependan de un mayor crecimiento de la producción. Ahora bien, lograrlo exige un acuerdo entre los contendientes en conflicto sobre la mejor manera de gestionar los recursos actuales y potenciales de Libia, algo en lo que España está especialmente interesada.

Consecuentemente, la tercera razón implica que un acuerdo entre las partes libias y los socios internacionales y el fin del conflicto supondría un enorme incentivo para el sector energético de una Libia que se encuentra entre los países con mayores reservas de petróleo en el mundo y que, en un entorno de paz, podría prosperar rápidamente. La actitud positiva española en el proceso de paz y su no intervención militar

en el conflicto permitiría potenciar el atractivo de España como actor neutral y cliente energético e incentivaría la participación de las empresas españolas en la reconstrucción del país.

Son muchos los posibles ámbitos de cooperación. Muchas las oportunidades de trabajar en beneficio mutuo, más allá de los hidrocarburos, en sectores como las infraestructuras y la construcción, la salud o las energías renovables, en una Libia que, en la paz, necesitará de todo. Pero esta dirección favorable a los intereses españoles está supeditada a que se consolide la estabilización política y mejoren las condiciones de seguridad, requisitos imprescindibles para que la cooperación fructifique.

Adicionalmente, España podría ayudar a reforzar al nuevo estado libio y sus instituciones y evitar que prosperen la criminalidad, el terrorismo y el tráfico de

personas que tan negativamente repercuten en la seguridad regional. España tiene mucho que aportar dada su experiencia de transición democrática y sus herramientas de buena administración pública, así como la capacidad de sus empresas en sectores clave para la transformación y diversificación económica de Libia, a lo que se podría añadir su vocación mediterránea como bisagra entre la Vecindad del Sur y la Unión Europea. De aprovecharse estas oportunidades, el beneficio sería mutuo no solo desde la perspectiva económica, sino también en cuanto a la estabilidad en el Mediterráneo, precisamente

una de las principales prioridades estratégicas para España.

### A MODO DE CONCLUSIÓN

En definitiva, España debe apoyar una agenda de reformas ambiciosa para Argelia tanto bilateralmente como en el seno de la Unión Europea, así como involucrarse en el proceso de paz en Libia dado el potencial que tienen ambos países de convertirse en fuente generadora de problemas de seguridad, así como en un preocupante emisor de migrantes hacia Europa. También, y desde un punto de vista más pragmático, dada la necesidad que tiene España de convertir ambos países en proveedores

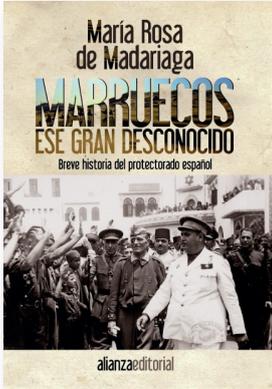
energéticos estables, que suministren energía a precios razonables.

Como afirmara el presidente del Consejo de la Unión Europea, Charles Michel, Europa debe centrar más la atención en África y mirar al continente, con “ojos nuevos”. Ello exigirá un cambio sustancial en la política energética europea que deberá reconocer la importancia del Sur como proveedor energético, lo que permitiría aprovechar mejor las oportunidades energéticas que ofrecen países como Libia y Argelia al tiempo que se disminuirían los riesgos para la seguridad regional. Conseguirlo va precisamente, en la dirección de los intereses de España ●

## NOTAS

- 1 «The Report Algeria 2018», 80.
- 2 Mostefa Ouki, «Algerian Gas in Transition: Domestic Transformation and Changing Gas Export Potential», Oxford Institute for Energy Studies, 2019, 15.
- 3 «Moroccan-Nigerian Pipeline Puts Final Nail in Algeria's Trans-Saharan Gas Project | The North Africa Post», <https://northafricapost.com/17999-moroccan-nigerian-pipeline-puts-final-nail-algerias-trans-saharan-gas-project.html>
- 4 Mónica Salomone, «España estrena la superautopista del gas de Gibraltar», *El País*, 04 de Diciembre 1996.
- 5 «Se inicia la ampliación del gasoducto Magreb-Europa : Geoscopio», accedido 4 de diciembre de 2020, [http://www.geoscopio.com/guias/ene/noticias/Se\\_inicia\\_la\\_ampliacion\\_del\\_gasoducto\\_MagrebEuropa\\_7501.htm](http://www.geoscopio.com/guias/ene/noticias/Se_inicia_la_ampliacion_del_gasoducto_MagrebEuropa_7501.htm).
- 6 «Naturgy y Sonatrach, los amos de los gasoductos Argelia-España – El Periodico de la Energía | El Periodico de la Energía con información diaria sobre energía eléctrica, eólica, renovable, petróleo y gas, mercados y legislación energética», <https://elperiodicodelaenergia.com>.
- 7 «Seguridad Energética: concepto, escenarios e implicaciones para España y la UE (DT) - Elcano», 11, [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/dt33-2006](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt33-2006).
- 8 «Macron paraliza (de momento) el gasoducto STEP y prefiere centrarse en la interconexión eléctrica – El Periódico de la Energía | El Periódico de la Energía con información diaria sobre energía eléctrica, eólica, renovable, petróleo y gas, mercados y legislación energética.».
- 9 «Che cos'è il gasdotto Greenstream - InsideOver», 29 de diciembre 2018, <https://it.insideover.com/schede/politica/cosa-e-greenstream.html>.

# Lecturas recomendadas



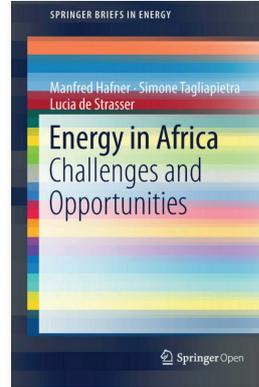
## Marruecos, ese gran desconocido. Breve historia del Protectorado español

DE MADARIAGA, M. R.  
Madrid, Alianza  
504 pp. 2013

### Emili J. Blasco

María Rosa de Madariaga tiene diversas obras sobre Marruecos, alguna de ellas más general, pero normalmente sobre periodos específicos, centrados en la relación de España con ese vecino país. No solo Marruecos como tal es un “gran desconocido” para los españoles, sino que esa habitual expresión referida a la realidad marroquí puede aplicarse muy concretamente al momento del Protectorado, la ocasión de mayor vinculación entre los dos territorios apenas separados por el Estrecho. De hecho, como detalla la autora, lo de “protectorado español” es impreciso, pues de acuerdo con el derecho internacional quien ejerció formalmente esa tutela fue Francia, que cedió a España su gestión en la mitad norte. Más propio, pues, según De Madariaga, es hablar de “zona española del

Protectorado”: un periodo de 44 años (1912-1956), que solo contempló 28 años de protectorado efectivo (desde la Guerra del Riff). A diferencia de Francia, que acogió el Protectorado como parte de un imperio que le glorificaba, España en general lo vivió como una carga: su interés no fue tanto sojuzgar el Magreb como evitar que al otro lado del Mediterráneo, a pocos kilómetros de la propia costa, se instalara una potencia colonial europea que intentara controlar el Estrecho, haciendo pinza con Gibraltar (también Inglaterra hizo todo lo posible para que la soberanía de Tánger no fuera entregada a España). La inmediatez de Marruecos había sido señalada, entre otros, por el regeneracionista Joaquín Costa: “El Estrecho no nos separa como si fuera una cordillera; el Estrecho nos une como si fuera un río”. El relato que presenta De Madariaga detalla las vicisitudes de ese periodo, en un pormenorizado análisis histórico que, en alguna ocasión, prejuzga buena o mala fe en las órdenes desde Madrid y su ejecución en el norte de Marruecos según se trate de la República o el franquismo.



## Energy in Africa. Challenges and Opportunities

HAFNER, M./TAGLIAPRIETA, S./DE STRASSER, L.  
Cham, Springer  
132 pp. 2018

### Ignacio Urbasos

Manfred Hafner, Simone Tagliapietra y Lucia de Strasser presentan un panorama de los actuales retos energéticos del continente africano y proponen vías para una transición energética acelerada, elemento clave para lograr cumplir con los objetivos climáticos globales. Es esta transición acelerada, la que supone el mayor desafío del continente, que deberá alcanzar un sistema energético maduro y complejo sin pasar por un periodo de dependencia total de combustibles fósiles, materia prima común de todos los procesos de industrialización en la historia. Los primeros capítulos son un análisis del statu quo y las perspectivas de la demanda de energía en África y el acceso a la misma, exponiendo el potencial de

los recursos disponibles, hidrocarburos y recursos renovables que permitan universalizar el acceso a la energía, gran reto pendiente en el África Subsahariana. Posteriormente, los autores analizan el nivel de inversión necesario para desarrollar los sistemas energéticos de África, arrojando luz sobre los principales obstáculos, y exponiendo el papel vital que la inversión extranjera jugará en el éxito de este proceso. Finalmente, el libro ofrece soluciones para mejorar la eficacia de la cooperación entre la UE y África, destacando el papel del Magreb, y en particular Marruecos, como puentes necesarios para el éxito de esta relación. Aunque se dirige principalmente a los responsables políticos y académicos, este libro también puede atraer a un público más amplio interesado en obtener una visión general de los retos y oportunidades del sector energético africano. Dejando de lado el análisis meramente político, ofrece las bases técnicas y económicas para comprender la enorme transformación que África experimentará en las próximas décadas gracias al desarrollo masivo de energías renovables, el acceso universal a la electricidad y el consecuente incremento generalizado de los niveles de vida.



### Vecinos alejados

CEMBRERO, I.

Barcelona, Galaxia  
Gutenberg  
268 pp. 2006

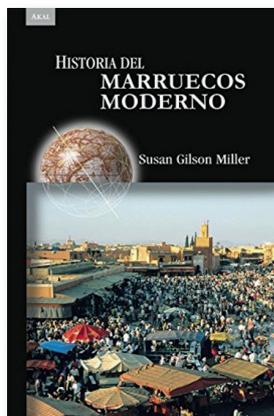
### Salvador Sánchez Tapia

En *Vecinos alejados*, Ignacio Cembrero, una voz autorizada sobre el tema, ofrece una interesante visión de las relaciones hispano-marroquíes durante el primer lustro del siglo XXI desde la óptica de su intensa actividad profesional en Marruecos, país que demuestra conocer en profundidad.

El libro describe de forma vívida la fricción que las relaciones vivieron durante el período de gobierno de José María Aznar en el que, a cuenta del fracaso en 2001 de las conversaciones con la UE para concluir un acuerdo de pesca, experimentaron una profunda crisis que tuvo su punto álgido en el incidente del islote de Perejil, narrado detalladamente en uno de los capítulos de la obra; o el momento de luna de miel que experimentaron con un gobierno socialista presidido por Rodríguez Zapatero, tan afanado por acercarse a Rabat, que rayó a

veces en la sumisión.

Inevitablemente superado por el paso del tiempo –fue publicado en 2006–, el libro mantiene intacto su valor porque, además de ofrecer la crónica de un período intenso de la historia reciente de España, dibuja un retrato completo y veraz sobre la realidad de la vida y de la política de Marruecos, y repasa las claves de las cuestiones –el Sáhara Occidental, la inmigración ilegal, el terrorismo islamista, o la soberanía de Ceuta y Melilla– que, de forma más sobresaliente, configuran su relación con España. Todas aparecen desgranadas a lo largo de los capítulos del libro sobre la base del conocimiento que el autor tiene de Marruecos, de sus vivencias en el país, y del testimonio de muchos protagonistas de la relación, marroquíes y españoles. *Vecinos alejados* resulta una referencia obligada para quien desee conocer y comprender en todas sus dimensiones la complejidad de las relaciones de dos vecinos que, de acuerdo con el autor, viven dándose la espalda.



### Historia del Marruecos moderno

GILSON MILLER, S.

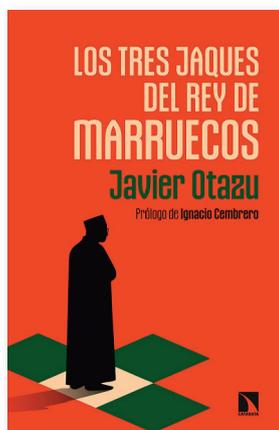
Madrid, Akal, 2013  
316 pp. 2013

### Salvador Sánchez Tapia

De entre las obras históricas publicadas sobre este país norteafricano, la *Historia del Marruecos moderno* sea, quizás, una de las que más aporte a un lector interesado en comprender el Marruecos del siglo XXI. Escrito por una autoridad como Susan Gilson Miller, profunda conocedora del país magrebí, y basado en un acertado uso de numerosas y variadas fuentes occidentales y marroquíes, inéditas en algunos casos, ofrece un completo retrato del período que media entre 1830, año en que Francia llega a Argelia, y 2011, fecha de publicación del libro. La elección de esta horquilla temporal no es casual; para entender como es Marruecos hoy, es necesario remontarse al inicio del período colonial que llevó al Protectorado. Es entonces cuando surge esa tensión entre la irresistible influencia occidental y el arraigo de la tradición árabe y bereber que ha

acompañado a Marruecos desde entonces. Apoyándose en la ingente documentación consultada, Gilson trata de desviarse del enfoque historiográfico mayoritario, basado en fuentes occidentales, y presenta un Marruecos que, lejos de contemplar pasivamente cómo fuerzas externas cincelaban sus rasgos, trató de introducir reformas y adaptarse a esas presiones para acabar sucumbiendo a ellas. La complejidad de la vida política y social del Marruecos de hoy aparece perfectamente descrita con apuntes como el de la astucia de Hassan II para reformar el régimen y afianzar el papel de la monarquía; el de su habilidad para utilizar la causa del Sáhara como elemento cohesionador; o el de la frustración de las esperanzas puestas en Mohamed VI como catalizador de la democratización del país. La obra está escrita en una prosa asequible que no entra en detalles innecesarios, lo que, lejos de restarle rigor, la hace atractiva y altamente recomendable.

## Lecturas recomendadas



### Los tres jaques del rey de Marruecos

OTAZU, J.

Madrid: Catarata  
126 pp. 2021

#### Paula Las Heras

Los tres temas clave que, según Javier Otazu, condicionan la relación entre Rabat y Madrid desde hace décadas son las cuestiones migratorias, el Sáhara Occidental, y Ceuta y Melilla. El autor, conocedor de la realidad marroquí por sus años como corresponsal de la agencia Efe, expone además las debilidades con que España gestiona los tres expedientes ante un país como Marruecos, que sale siempre con actitud ganadora. Lo más significativo de su libro es que explica las circunstancias que llevaron al asalto masivo de más de 10.000 inmigrantes a la ciudad de Ceuta en 2021 y los motivos que llevaron a Marruecos a utilizar de

ese modo a sus ciudadanos como arma de presión política contra España, de forma abierta y a ojos del mundo entero, aun a costa de dañar su imagen internacional.

Otazu empieza explicando el por qué de la obsesión migratoria, que atribuye a la hogra, término que se refiere a las humillaciones y represiones que sufren muchos marroquíes, y al brillo de Europa que atrae no solo a los necesitados, sino también a médicos, informáticos y miembros de clase alta, que buscan, no sólo mejores sueldos, sino reconocimiento y la calidad de vida que ofrece el otro continente.

Segunda clave: Ceuta. Aunque Marruecos aluda siempre a Ceuta y Melilla como territorios ocupados, esa referencia no es más que un eslogan. En realidad, reclamar Ceuta y Melilla no está en la agenda política de Mohamed VI. Ceuta es una atracción comercial que proporciona trabajo a muchos marroquíes. En sus escuelas los niños conviven, favoreciendo la integración cultural entre musulmanes y cristianos. Es fácil de comprender cómo la llegada masiva de emigrantes asustó tanto a los cristianos como a los musulmanes.

Desde que Marruecos cerró las fronteras por coronavirus y con ello se limitó enormemente el contrabando, Ceuta sufre

una crisis económica que demuestra la gran dependencia de la ciudad de los flujos humanos con Marruecos, y lo frágil de la estabilidad de que ha gozado en los últimos años. Tercera clave: el Sáhara Occidental. Para Marruecos, la soberanía sobre el Sáhara es una cuestión existencial que nadie en el país pone en duda. Rabat intenta vender una falsa imagen de integración entre saharauis y marroquíes que pretende que hasta los saharauis se sienten de Marruecos, y según la cual el Frente Polisario es un grupo mercenario que mantiene secuestrados a los saharauis en campos de refugiados. El incidente con España a raíz del tratamiento en España del líder saharauí Brahim Ghali guarda relación con este asunto. Marruecos está utilizando el reconocimiento que hizo Trump de la soberanía marroquí sobre el Sáhara a cambio de normalizar sus relaciones con Israel para forzar a Europa a aclarar su postura sobre el asunto. Este giro de la política exterior de Marruecos muestra que las decisiones importantes de política exterior las toma el rey y su entorno, y que éstas no pueden ser cuestionadas. El autor menciona también el papel de Argelia como apoyo del Frente Polisario, la ineffectividad de la MINURSO y el respaldo que encuentra Marruecos

a sus tesis en parte del Consejo de Seguridad de la ONU, organización que ni siquiera menciona la pseudoguerra del Sáhara en sus resoluciones. En esa situación, el Polisario no puede sino recurrir al frente judicial en defensa de sus intereses en un conflicto que no deja puerta abierta a ningún tipo de negociación con salida beneficiosa para todos.

Otazu sintetiza en apenas 126 páginas, de forma sencilla y objetiva, las cuestiones críticas de unas relaciones con Marruecos cuyo futuro es incierto, en parte por la moral asimétrica que la UE practica con Marruecos, por la cual Bruselas se posiciona frente a la violación de derechos humanos en Iberoamérica o Rusia mientras la pasa por alto en el país magrebí. Parece que ha tenido que ocurrir un asalto como el del 17 de mayo de 2021 en Ceuta para que el mundo diplomático reaccione y se pronuncie contra el autoritarismo de Mohamed VI ●

#### + INFO

<https://www.unav.edu/web/global-affairs/>

 @GlobalAffairsUN